

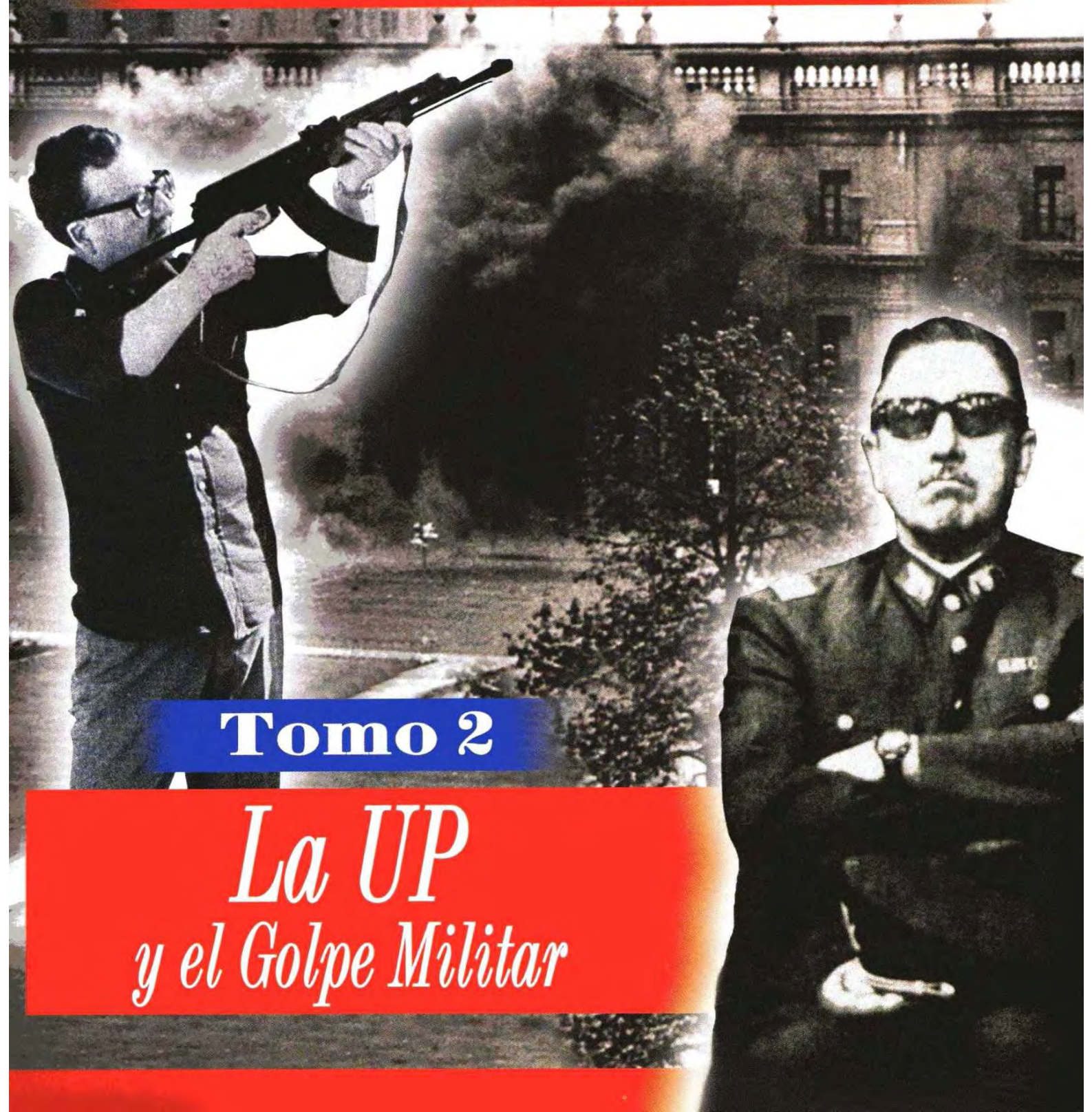
ERCILLA

11 de Septiembre

El antes, el golpe y el después

Tomo 2

*La UP
y el Golpe Militar*





11 de Septiembre

El antes, el golpe y el después

TOMO 2






La UP y el Golpe Militar

En esta segunda entrega de "11 de septiembre", la obra que resume en tres tomos la experiencia socialista que los partidos de la Unidad Popular pusieron en práctica en nuestro país, el golpe de Estado que la interrumpió y el posterior régimen militar, Ercilla hace un recuento de los mil días de Allende.

La lectura de los reportajes, crónicas y comentarios de los redactores que fueron testigos de los acontecimientos en el momento que ocurrían, revive la emoción de un drama que se inicia en septiembre de 1970 y termina violentamente en el septiembre de 1973. En efecto, el relato periodístico da voz y pone de nuevo en movimiento a los hombres, mujeres y jóvenes que protagonizaron aquellos sucesos, tanto los líderes políticos y sociales como los ciudadanos comunes y corrientes.

Al volver a imprimir aquellas páginas de la revista, hacemos la salvedad de que en todos los casos debimos reducir la extensión de los artículos y en la mayoría de ellos antepusimos una nota en tipografía distinta para situar al lector en el contexto histórico de cuando se publicaron.

Indice

Asesinato de Pérez Zujovic	
ATENTADO CONMOCIONA AL PAIS.....	4
Elecciones de regidores	
EL TRIUNFO DEL PRESIDENCIALISMO.....	4
La Banca	
ESTABILIZACION CON ANZUELO.....	6
Democratistas	
ENDURECIMIENTO DE LA OPOSICION.....	7
Economía	
COBRE: NACIONALIZACION POR UNANIMIDAD.....	8
Nutrición	
EL DISCUTIDO MEDIO LITRO.....	9
MORTAL CACERIA DE LOS ASESINOS.....	9
	
Fidel Castro en Chile	
ITINERARIO IDEOLOGICO.....	10
Política	
TOHA: ACUSACION A UN REGIMEN.....	11
Áreas económicas	
LAS METAS DE UN PROGRAMA.....	12
Economía	
LAS JAP EN LA BALANZA.....	13
CUMBRE ECONOMICA EN CHILE.....	13
	
Temor de enfrentamiento armado	
LA REBELION DE LOS ULTRAS.....	14
	
Escasez	
APOGEO DEL MERCADO NEGRO.....	15
Protestas	
LA PRESION DE LAS OLLAS.....	16
El co-gobierno	
DEL PARO AL GABINETE CIVICO-MILITAR.....	17
CADENAS DE ODIO.....	17
Entrevista	
PRATS: EL HOMBRE, EL GENERAL, EL VICEPRESIDENTE.....	18
	
Gira presidencial	
LOS DIALOGOS DE ALLENDE.....	20
Elecciones parlamentarias	
LA HORA DEL DESEMPATE.....	22
Lucha de poderes	
¿CRISIS INSTITUCIONAL?.....	23
HUELGA EN EL TENIENTE.....	23
El "tancazo" del viernes 29	
LA AVENTURA FRACASADA.....	24
	
Repercusiones	
AUGE Y CAIDA DE PATRIA Y LIBERTAD.....	26
Crimen del Edecán Naval	
EL TERRORISMO OTRA VEZ.....	27
Gobierno-DC	
CONSECUENCIAS DEL DIALOGO.....	28



Transportistas	
EL PARO DE AGOSTO.....	30
Acuerdo de oposición en la Cámara	
EL GOBIERNO QUEBRANTA LA INSTITUCIONALIDAD.....	30
Fuerzas Armadas	
LA INFILTRACION EXTREMISTA.....	31



Historia	
LOS PASOS ANTES DEL "ONCE".....	32
Martes 11	
EL DIA "D".....	34
AMIGOS Y TESTIGOS EN PALACIO.....	35
RECUERDOS DEL GENERAL PALACIOS.....	36
LA ECONOMIA FUTURA.....	37



Declaraciones	
EL PENSAMIENTO DE LA JUNTA.....	38
Los primeros días de la Junta	
COMO SE IMPROVISA UN GOBIERNO MILITAR.....	40
Allanamientos y presos políticos	
LOS OPERATIVOS SE MULTIPLICAN ..	41
INVESTIGACIONES: LIQUIDAR EN EL ACTO.....	41



La CIA en Chile	
EL FIN JUSTIFICA LOS MEDIOS.....	42

11 DE SEPTIEMBRE. Tomo 2: La UP y el Golpe Militar circula gratuitamente con la edición N° 3.223 de revista Ercilla, del 1 al 14 de septiembre del 2003.

Editor general: Telmo Meléndez. Redactores: Christian Stüdemann y Romina de la Sotta. Editor de arte: Juan Palma Díaz.

Diagramación: Claudio Canivilo, Alexis Guajardo y Marcos Hidalgo. Corrección de pruebas: Pedro Marchant G. Fotografías: Holanda Comunicaciones y Reuters.

© Editorial Ercilla Ltda., 2003.

Avda. Holanda 279, Providencia, Santiago de Chile.

Teléfonos área editorial: 422 8500 - 234 1527 - 233 0948. Fax dirección: 422 8570. Fax redacción: 422 8572.

Teléfono publicidad: 334 4334. Fax: 422 8572. Correo electrónico: ercilla@holanda.cl. Ercilla en Internet: <http://www.ercilla.cl>.

Atentado conmociona al país

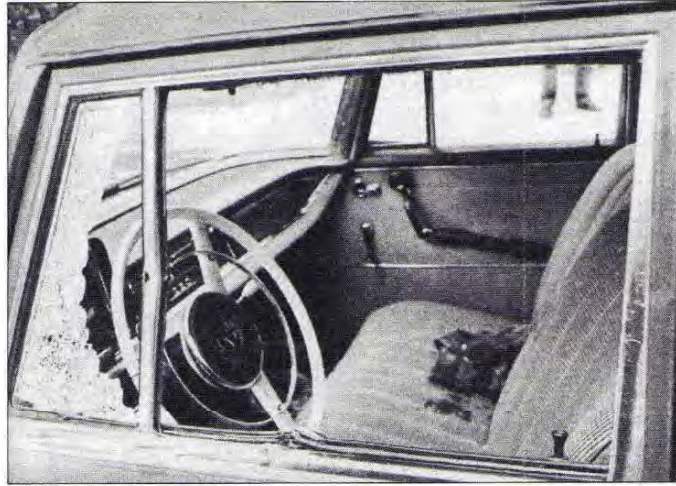
(Ercilla N° 1.874, 16 junio 1971)

Con un nuevo asesinato político que conmocionó y horrorizó al país reapareció la escalada de violencia terrorista que se ha venido expresando en Chile en el último tiempo. Esta vez la víctima elegida por las manos ocultas que mueven a fríos asesinos fue el ex ministro del Interior y ex Vicepresidente de la República durante el Gobierno de Frei, Edmundo Pérez Zujovic.

Su asesinato alevé, a pocas cuadras de su casa en la fría mañana del martes 8 de junio, remeció a todos los sectores del país, hoy convulsionados por las derivaciones que este tipo de atentados criminales puede alcanzar.

Respecto de la forma como ocurrieron los hechos dentro del vertiginoso accionar de los asesinos, ésta podría reconstruirse así:

Fue a las pocas cuadras de su andar, en el auto Mercedes Benz patente FSM-71 de color azul que Edmundo Pérez advirtió que lo iban siguiendo en un Acadian, según se lo había señalado su hija María Angélica, que lo



EL INTERIOR DEL AUTO en que fue asesinado Edmundo Pérez.

acompañaba en el coche. Sin embargo, esta vez el ex ministro no portaba el arma, pues la había dejado en su casa.

El ex ministro alcanzó también a ver a los ocupantes del Acadian y comentó con su hija de la sospechosa catadura de los individuos. Después se desencadenó en segundos la intercepción del Mercedes Benz por el Acadian hacia el costado derecho de la avenida Hernando de Aguirre, cerca de Carlos Antúnez.

acompañaba en el coche.

La hija reparó en la extraña presencia del vehículo y junto con advertírselo a su padre le pidió que desenfundara la pistola que siempre llevaba en la guantera del au-

Del vehículo descendieron tres individuos, uno de los cuales, con metralleta en mano, quebró el vidrio izquierdo de la puerta donde iba Pérez Zujovic y le descestró tres ráfagas, impactando cuatro balazos en el tórax,

ELECCIONES DE REGIDORES El triunfo del presidencialismo

Allende no tenía mayoría en las Cámaras para llevar adelante reformas institucionales, pero sí el tercio que le permitía vetar iniciativas de la oposición. Existía un empate constitucional. Las elecciones municipales de abril de 1971 le dieron más del 50% de los votos al Gobierno de la UP. La cifra, que superó lo obtenido en las presidenciales, alentó a las autoridades. El pueblo le daba el espaldarazo. Incluso se llegó a pensar en un plebiscito para evadir el bloqueo parlamentario.

(Ercilla N° 1.865, 14 abril 1971)

Después de diez días de la elección, superadas las euforias y los desalientos, enfriados los cerebros luego de culminar una campaña martillantemente extremada en recíprocas descalificaciones y en odios, parece que los partidos políticos no despiertan plenamente a la realidad. Se habla de diversas reuniones de dirigentes nacionales de cada partido y se anuncian análisis diferentes para interpretar la voluntad de Chile expresada en elecciones de regidores, donde la UP obtuvo el 50,4% de los votos.

El empate electoral, si bien es cierto que la oposición no es un todo ideológico homogéneo como pareciera serlo el Gobierno, limitará decididamente los extremos de ambos bloques: nadie es depositario absoluto de nada, pero todos tienen una misión y una responsabilidad que cumplir.

Ese empate obliga a los extremistas a cuidarse mucho de los excesos y en sus planes, porque se ve bien claro que para el pueblo, que se expresa en el mecanismo electoral, la política de los hechos consumados no es válida para Chile y que las reiteradas afirmaciones del Presidente Salvador Allende ("la evolución la haremos dentro de la legalidad y



DE PARED A PARED, desde "momios" hasta las brigadas.

dentro de la democracia") las ratificó con el respaldo dado en votos al bloque gubernativo. Porque el triunfo del Partido Socialista es, sobre todo, la victoria personal del Presidente de la República.

Pero esa prueba de confianza dada por el pueblo al doctor Salvador Allende lo pone, también, en una disyuntiva: él no puede renunciar al mandato ratificado el 4 de abril. Porque si se repasan las cifras electorales de septiembre y de abril, comuna por comuna, en mesas varones y mesas damas, va a llegar a la conclusión de la clara vigencia de tal respaldo. Allende no puede subordinarse, por ende, a lo que

otros digan o manden; esa dependencia podría ser enarbolada por "termocéfalos" (cabezas calientes) que viven elaborando tesis dentro de la Unidad Popular y que buscan modo de concretar en instituciones antiguas ideas de Asamblea Popular, Gobierno Colegiado e incluso una especie de un Supra Comité Político. La situación podría hacerse compleja para la Unidad Popular, porque no puede desoír opiniones internas.

Por otro lado, en un rincón silencioso y oscuro, aparecen 900 mil chilenos que no se presentaron a votar; unos lo hicieron porque no se interesaron en el proceso, otros porque no creían en él y preferían otro más definitivamente decidido. Frente a ese volumen de chilenos no decididos a participar en las instituciones democráticas, los partidos tienen que probar que son respetables y que junto con representar el ciento por ciento de la opinión política del pueblo, son capaces de superar situaciones incógnitas que pueden ser peligrosamente complejas.

Darío Rojas



LAS DUDAS ANTE LA URNA. Hipótesis de renovación total.



LA VICTIMA fatal del atentado. **TROPAS DEL EJERCITO** acompañan el féretro hacia el Camposanto.

uno en la cabeza y cinco en el brazo.

Instintivamente llevado por su amor filial, Pérez Zujovic, al tener encima a su agresor, defendió a su hija y la salvó de los impactos que a él le ocasionaron la muerte.

Siempre en base de las versiones testimoniales de quienes observaron el atentado, el mismo agresor con metralleta en mano se dirigió después a los tres ocupantes del Volkswagen patente KTR-90 de Santo Domingo, que casualmente transitaba por el lugar. Los ocupantes detuvieron su coche dispuestos, al parecer, para intervenir o prestar auxilio a la víctima. Sin embargo, fueron encañonados y obligados a entregar la llave del vehículo para evitar que siguieran a los criminales. Estos testigos entregaron su versión a la policía.

El atentado ocurrió alrededor de las 10.45 horas, es decir, diez minutos después que Pérez Zujovic y su hija abandonaron el domicilio familiar en calle La Brabanzón 2764, casi frente al colegio San Ignacio en la Plaza Pocuro.

Como demoraba demasiado la llegada de la ambulancia y el ex ministro se desangraba mortalmente, su hija María Angélica recurrió al joven Willy Arthur Errázuriz para que llevara a su padre al Hospital Militar, lo que hizo en el mismo Mercedes Benz.

Al parecer, Edmundo Pérez murió instantáneamente o a raíz de que se desangró durante la espera. Un simple pañuelo de su hija llevaba en la sien para retener la sangre que manaba abundante de la herida en la cabeza, que habría sido la de la bala fatal.

La noticia de la muerte del ex Vicepresidente de la República impactó violentamente a la opinión pública, causando conmoción nacional. Todos los sectores se movilizaron hacia el Hospital Militar, mientras la policía iniciaba la investigación de este nuevo atentado criminal.

LA BUSQUEDA

A partir de ese momento, el cuartel central de Investigaciones —en calle General Mackenna— se convirtió en una fortaleza. Todos los funcionarios fueron llamados a sus unidades. Incluso, los policías que realizan cursos en la Escuela Técnica debieron regresar a Investigaciones.

Una decena de testigos fueron llevados a la Brigada de Homicidios y de inmediato se abocaron a la tarea de reconocer en fotografías a los autores. A poco de llegar los



VARIOS INTEGRANTES DEL VOP fueron detenidos en los días posteriores al asesinato.

testigos, María Angélica Pérez Yoma reconoció a Ronald Rivera Calderón (a) "Campilly", con ficha en la Policía Política por actividades extremistas, justamente en la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), como uno de los asesinos.

Por otra parte, un testigo que presenció la acción de los criminales y un estudiante de la Universidad Técnica del Estado aportaban datos a los dibujantes del Laboratorio de Policía Técnica para confeccionar un "retrato hablado" del hombre que apuntó la metralleta contra Pérez Zujovic. Ese individuo —el asesino— sería un tipo delgado, aproximadamente de 40 años, pelo canoso y que fue identificado como el que actuó en el asalto al Supermercado Montemar. Ya son tantos los testigos (en los diferentes asesinatos) que lo sindicaron, que a la Policía no le cabe la menor duda de que ese hombre canoso es el fiero asesino encargado de los "ajusticiamientos" del VOP.

Antes que se decretara la Zona de Emergencia, el cuartel de Investigaciones fue cerrado al público y sólo podían entrar los periodistas, previa identificación.

En la pesquisa comenzaron a actuar la Brigada de Homicidios y la Subprefectura de Servicios Especiales, al mando del comisario Eliecer Constenla.

Apenas obtenidos algunos detalles sobre los victimarios, comenzaron a salir patrulleras de Investigaciones hacia diversos lugares de la capital. Todos los detectives abandonaron el cuartel de General Mackenna portando metralletas. Aunque no se dijo (por razones obvias) el lugar de los allanamientos, se supo que las poblaciones situadas a la orilla de calle Santa Rosa eran las detectadas como guaridas de los asesinos.

LA MANO OCULTA

Un alto funcionario de la Policía Civil, que pidió se omitiera su nombre, hizo un comentario que refleja la situación:

—No nos cabe la menor duda de que detrás del VOP hay una mano que mueve los hilos de esta siniestra conjura. Nuevamente estamos viviendo el período que antecedió al asesinato del general Schneider. Con la fría ejecución del ex ministro Pérez Zujovic se completan cuatro asesinatos. Primero fue el carabinero que custodiaba la casa del gobernador del Departamento Pedro Aguirre Cerda; luego el comerciante en confites Raúl Méndez Espinoza; enseguida el carabinero Tomás Gutiérrez Urrutia, y, ahora, el ex ministro. Detrás de esta banda de asesinos, mezcla de delinquentes comunes y algunos exaltados extremistas, se debe encontrar la poderosa mano de intereses foráneos, porque no hay ningún chileno que pueda lucubrar tan siniestro plan. Esa mano actúa a través de mercenarios de la peor calaña.

REACCIONES

En los sectores políticos, las reacciones condenatorias fueron unánimes pero variadas.

El Presidente Salvador Allende dijo por red de emisoras que el odioso crimen era un atentado contra Chile y contra su Gobierno, por enemigos del pueblo que no se detienen ante nada, y que pretenden evitar que el pueblo lleve a cabo los cambios democráticos que se ha impuesto. Advertió también que esta práctica ajena a nuestra tradición democrática evidencia una extraña similitud con el asesinato del general René Schneider. Enfatizó que el Gobierno mantendrá la legalidad y el orden y no descansará hasta dar con los autores de este nuevo crimen.

Por su parte, la directiva del Partido Demócrata Cristiano, colectividad a la que perteneció siempre Pérez Zujovic, sostuvo que este atentado criminal es resultado de lo que llamó clima de odios y difamación y de violencia difundido por órganos de expresión pertenecientes a sectores del Gobierno. En el PDC se comenta que es la consecuencia de un clima de violencia generalizado, sin que se advierta autoridad suficiente para imponer el orden y el respeto a las normas legales. El PDC pidió al Gobierno la disolución de grupos armados que actúan en el país al margen de las instituciones legalmente destinadas a ejercer estas labores. Pidió que se restituya la autoridad plena a éstas y que la investigación acerca de este asesinato le sea entregada a los servicios de inteligencia del Ejército. ■

Estabilización con anzuelo

Semanas después de asumir como Presidente de la República, Salvador Allende anunció el 30 de diciembre de 1970 que mandaría al Congreso un proyecto de ley para traspasar los bancos al Estado. Nunca lo hizo, pero sí se propuso comprar las acciones de la banca privada a través del Banco del Estado. A fines de ese año, el Fisco controlaba el 53% de las acciones bancarias.

(Ercilla N° 1.851, 6 enero 1971)

Inmediatamente después del triunfo presidencial, un equipo de técnicos, dirigidos por Juan Vadell, funcionario del Banco Central, empezó a escribir un capítulo importante en la política económica chilena: la estatización de la banca comercial privada y la nacionalización de los bancos extranjeros.

El estudio fue afinado posteriormente por una Comisión. Quince días bastaron para convertir el informe en un proyecto de ley.

Las ideas fundamentales:

- Se expropián las acciones en que está dividido el capital de las sociedades anónimas bancarias comerciales e hipotecarias.

- Los propietarios de acciones tendrán derecho a indemnización.

- Se negociará la expropiación con los bancos extranjeros.

- Se crearán empresas bancarias estatales, administradas por un directorio compuesto mayoritariamente por representantes del Estado, de los trabajadores y de los que mantengan cuentas corrientes en la respectiva empresa.

- La actividad bancaria no será absorbida por el Banco del Estado.

- Más adelante se piensa establecer bancos por sectores económicos.

El Gobierno puso un anzuelo tentador a los cerca de 60 mil accionistas que se estimen que hay en el país: comprar las acciones a partir del 11 de enero y hasta fin de mes, en forma más ventajosa que la contemplada en el proyecto de ley y a un precio superior al transado en la actualidad en la Bolsa de Comercio.

OTRA MODALIDAD

Con los cinco bancos extranjeros (First National City Bank, Londres, Do Brasil, Francés e Italiano y Bank of America), el Gobierno actuará en forma diferente, porque la situación es distinta: la banca extranjera no depende de los accionistas, sino de sus casas matrices.

La Unidad Popular —dicen sus dirigentes— no desea enemistarse con los países a los cuales pertenecen los bancos (Francia, USA, Inglaterra). Piensa que lo "cortés no quita lo valiente". Negociará con ellos para llegar a acuerdos que satisfagan a las partes. No quiere que haya vencedores ni vencidos, sino un beneficiado, el Estado chileno; pero respetando los derechos de terceros. Se permitirá, incluso, seguir actuando a estos bancos como agencias, que servirán de contacto con el país respectivo.

Junto con dar a conocer la estatización de la banca, el Presidente de la República informó, el 30 de diciembre, de una rebaja en el interés bancario en un 25 por ciento, incluidos los impuestos. "Para evitar que esta medida sea aprovechada por una minoría, la Superintendencia pasó el lunes a



DEPOSITANTES EN UN NUEVO ROL. Participarán en la dirección a través de sus representantes.

controlar todos los bancos", explicó a *Ercilla* el vicepresidente del Banco Central, Hugo Fazio (38, casado, cuatro hijos, comunista, ex subdirector de El Siglo). "El setenta por ciento del crédito bancario no es controlado por nadie", agregó.

La banca privada nacional está formada por 22 bancos, algunos de los cuales son controlados por grupos familiares, como el Edwards; el Crédito e Inversiones y el Continental (que pertenecen a los Yarur); el Panamericano y el Nacional del Trabajo (a los Said); y el Sud Americano (a la familia Matte).

BENEFICIOS Y PROBLEMAS

Otros antecedentes surgieron de una entrevista concedida a *Ercilla* por Hugo Fazio:

Ercilla: —¿Qué beneficios traerá consigo la estatización de la banca?

Fazio: —Permitir a la gran masa de los chilenos tener acceso al crédito, poder estimular las actividades económicas, resguardar los intereses generales del país, dar crédito a la pequeña industria. En la actualidad, la banca es controlada por una minoría, cuyo interés no radica tanto en los beneficios que deja el negocio bancario, sino en el uso que hacen para sus actividades bancarias: ponen a su disposición los créditos de que dispone el país y utilizan recursos de terceros, de los depositantes.

—¿Cómo se financiará la compra de las acciones?

—La utilidad de los bancos en el primer semestre del año pasado alcanzó a los 38 millones de escudos. En todo el año 1970 será del orden de los 70 millones de escudos. Se estima, por otra parte, que la compra de las acciones demandará un gasto de 372 millones de escudos. Y como serán cancelados a plazo, los bancos se pagarán solos, con sus propias utilidades.

—La estatización de la banca, ¿podría provocar problemas económicos?

—El Gobierno desea mantener una continuidad bancaria y que este paso de la estatización no traiga ningún trastorno. Hay que recordar que la idea de la estatización recibió la bendición unánime de los trabajadores bancarios, en su último congreso. El grueso de la actividad económica será beneficiada. Los únicos que podrían sentirse perjudicados son los que tienen ahora en forma exclusiva el crédito, y que lo seguirán recibiendo, pero no en la forma abusiva y exclusiva como ocurre en la actualidad.

—La nacionalización de la banca extranjera, ¿podrá provocar problemas de carácter internacional?

—No debería provocarlos. Deseamos mantener la normalidad y cumplir con nuestros compromisos. ■



DECISION PRESIDENCIAL: los bancos del Estado.

Endurecimiento de la oposición

(Ercilla N° 1.876, 30 junio 1971)

El regreso del ex Presidente Frei marcó un mayor endurecimiento, si cabe, entre la UP y la DC. Fue ostensible, por otro lado, que tanto la directiva como las bases DC vibran con esta política, especialmente expuesta la semana pasada en el homenaje a Edmundo Pérez Zujovic realizado a tablero vuelto en el Teatro Caupolicán.

Frei, en su extensa y vehemente intervención, no lanzó ataque directo al Gobierno y mucho menos a Salvador Allende. Como exigió el cese de las campañas de odio y violencia, tuvo que dar el ejemplo. Sin embargo, trazando la vida del que fuera su amigo y ministro, mostró el abismo doctrinario entre la izquierda marxista-leninista y el cristianismo socialista. Ambos movimientos horadan al capitalismo como una fórmula gastada y antihumana; ambos se pronunciaron y realizaron cambios en las viejas estructuras; pero la UP, según Frei, camina, fatalmente, hacia un totalitarismo veloz o lento. La DC respetando siempre una "revolución en libertad".

Para Frei no son aspectos subalternos que separan a estos dos movimientos populares y revolucionarios. Son problemas de fondo, más allá de las personas, de algunas coincidencias o de fortuitas discrepancias. Por eso, para el ex Presidente la DC "es la única opción"; la única alternativa para sustituir, por la vía legal, a la UP.

Durante 25 años, Allende y Frei fueron amigos y casi camaradas en una concepción de una revolución para Chile y América Latina. Casi de la misma edad, desde muchachos se encontraron en las lides estudiantiles y su concordancia fue fácil. Se entabló, entre ellos, una competencia de bromas jamás hirientes y que "la víctima" era la primera en narrar. Sus vidas paralelas son de larga narrativa que escapa a una crónica; pero basta citar aquel 21 de mayo de 1961, cuando el Mensaje del



PRESENCIA DE FREI. Con Irueta y Marisi Pérez Yoma.

Presidente Jorge Alessandri fue interrumpido por los líderes de la oposición en el Congreso Pleno: Frei y Allende. Lo hicieron intencionalmente y durante dos años no le dieron tregua a la Administración de JAR.

La campaña de 1964 los separó bruscamente. Dramáticamente. El FRAP, después del "naranjazo" de Curicó, vio la Presidencia para Allende. Este no dudó. Hubo, al principio, herméticas "tratativas" para forjar una candidatura única contra la alianza derechista-radical que tenía su postulante en Julio Durán.

Pero aquel "naranjazo" ordenó la retirada de los Partidos Liberal y Conservador de la lucha franca y el apoyo, sin compromisos, a Frei, que de tercero en la campaña previa llegó primero y con una mayoría (55 por ciento), que ya no permitió ni el "derecho a patateo".

Frei fue Presidente; pero Allende no le perdonó jamás que elementos directa o indirectamente ligados a su candidatura hubieran lanzado la primera campaña del terror, mostrando a SAG y al FRAP en una línea de continuidad con Fidel Castro y la revolución cubana.

En 1970, los hechos fueron diferentes. Allende obtuvo la primera mayoría relativa. Es absolutamente cierto que Frei no movió un dedo para impedir que los 75 parlamentarios de la DC le dieran sus votos en el Congreso Pleno; pero durante la campaña tuvo serias discrepancias con Tomic, por el estilo de su campaña y no le ocultó a sus amigos cómo veía para Chile la llegada al poder del marxismo-leninismo.

Allende y Frei ejercen una influencia decisiva y resuelta en los movimientos en que son, respectivamente, sus líderes indiscutidos. A Frei no le costó nada ser el candidato de su PDC en 1964, como, seguramente, no le costará nada tampoco ser de nuevo nominado en 1976. A SAG le costó una existencia entera de tenacidad alcanzar el cetro en 1970. Ni siquiera la mayoría del Comité Central de su PS lo quería. Pero ya en la Moneda está demostrando condiciones de conductor que le eran desconocidas a sus colaboradores más íntimos.

El combate a *finish* entre estos dos políticos de selección y de prestigio mundial, podrá ser entretenido y tema de largas charlas de café y sobremesa. Pero si se pudiera mirar hondo hacia la profundidad de Chile, y más que a su presente, a su futuro, quizás no sería ocioso y mucho menos quimérico soñar en un diálogo franco, completo y secreto entre ambos. No importaría que la prensa y los políticos indiscretos lo ignoraran, pero si se observan las finalidades creadoras de la UP y de la DC, se llega a conclusiones sorprendentes. Ambas buscan lo mismo por diferentes caminos.

Luis Hernández Parker ■



CONCENTRACIÓN DE LA DC. Las bases le ordenaron al partido ponerse duro.

Cobre: nacionalización por unanimidad

“**A** sí como el nacimiento de la independencia política está marcada por una Carta Fundamental, creemos indispensable que el nacimiento de Chile a la independencia económica sea también registrado en la Constitución”, enunciaba el mensaje enviado por el Presidente con el proyecto de reforma constitucional que permitiría nacionalizar definitivamente el cobre. Se pagarían indemnizaciones, pero el Contralor General de la República debía deducir de éstas “las rentabilidades excesivas que las empresas nacionalizadas o sus antecesores hubieran devengado anualmente”. Salvo Exótica y Andina, todas resultaron con un saldo en contra.

(Ercilla N° 1.878, 14 julio 1971)

Ratificando lo obrado 60 días antes en forma separada por cada una de las ramas parlamentarias, el Congreso Pleno prestó su aprobación a una importante nueva reforma constitucional: modificar el ya varias veces enmendado N° 10 del Artículo 10 de la Carta Fundamental y establecer que el único dueño de las riquezas mineras del país es el pueblo de Chile, a través del Estado.

La reforma, en el hecho, significa la nacionalización del cobre proveniente de la Gran Minería; esto es, la propiedad absoluta del Estado sobre los yacimientos en actual explotación de Chuquicamata, El Salvador, La Exótica, El Teniente y La Andina.

El Gobierno del doctor Salvador Allende da, de esta manera, cima a uno de los más importantes puntos de su programa. En esta ocasión —como en otras que han significado sanción legislativa—, con el concurso de los parlamentarios de todos los partidos políticos. La Unidad Popular llamó a esta fecha —domingo 11 de julio— “Día de la Dignidad Nacional”. Conforme al eslogan concientizador con que el Gobierno



FIRMA DE LA NACIONALIZACION. Todos los poderes en la mesa.

bombardeó a la ciudadanía: el cobre es chileno.

LOS CONVENIOS

Pero el cobre no es una riqueza de hoy. Como lo reconoce el propio Ejecutivo en su Mensaje al Congreso, lo ha sido siempre: en 1749 Chile exportaba a las maestranzas y artillería del Perú un producto denominado “barras de cobre Campanil”; en 1789, don Ambrosio O’Higgins viajó a Coquimbo a comprar personalmente para la Corona de España 100 toneladas de dicho tipo de cobre; hacia 1876, Chile abastecía desde sus minas, usinas y fundiciones el 62 por ciento del consumo mundial de cobre.

El criterio o filosofía económica del siglo pasado hizo que la explotación de los minerales de cobre fuera entregada al capital privado y, concretamente, a empresas extranjeras: consorcios norteamericanos, quienes hicieron la inversión, pero también fijaron los precios, la participación al Estado chileno y el retorno de capitales al exterior.

Desde 1940 hasta 1954 se dictaron 25 cuerpos legales modificando el trato a la Gran Minería, como expresión del anhelo nacional de obtener mejores condiciones para el país. Durante el Gobierno de Eduardo Frei se dictó la Ley N° 16.624, en virtud de la cual se suscribieron los llamados Convenios del Cobre; con ellos el Estado pasó a ser socio mayoritario de las principales empresas de la Gran Minería, con el 51 por ciento del capital, y con mayoría de directorio en ellas.

LA REFORMA

Estos Convenios, considerados como un primer paso hacia la recuperación definitiva del cobre para Chile, consultaban un mecanismo para alcanzar tal objetivo. Sin embargo, el Gobierno del doctor Allende —y así también lo contemplaba el programa presidencial de la candidatura de Radomiro Tomic— estimó que los precedentes jurídicos convertían a esos Convenios en obligaciones contractuales que sobrepasan el interés nacional. En vez de se-

guirse el camino de los pactos, se prefirió una reforma constitucional que terminara con esas ataduras y permitiera la nacionalización del cobre en forma directa.

El proyecto de reforma constitucional aprobado por el Congreso Pleno establece que “el Estado tiene el dominio absoluto, exclusivo, inalienable e imprescriptible de todas las minas, las covaderas, las arenas metálicas, los salares, los depósitos de carbón e hidrocarburos y demás sustancias fósiles, con excepción de las arcillas superficiales”.

Más adelante señala que “cuando se trate de nacionalización de actividades o empresas mineras que la ley califique como Gran Minería, la nacionalización podrá comprender a ellas mismas, a derechos en ellas o a la totalidad o parte de sus bienes. La nacionalización podrá también extenderse a bienes de terceros, de cualquier clase, directa y necesariamente destinados a la normal explotación de dichas actividades o empresas”. Agrega que el monto de las indemnizaciones podrá determinarse sobre la base del costo original de dichos bienes, deducidas las amortizaciones, depreciaciones, castigo y desvalorización por obsolescencia. También podrá deducirse de la indemnización el todo o parte de las rentabilidades excesivas que hubieren obtenido las empresas nacionalizadas. Esta será pagada en dinero, a menos que el afectado aceptare otras formas de pago, en un plazo no superior a 30 años y en las condiciones que la ley determine. A su vez, el Estado podrá tomar posesión material de los bienes comprendidos en la nacionalización inmediatamente después que ésta entre en vigencia.

Según declaraciones formuladas por personeros del Gobierno, el paso que ahora se da significa una segunda independencia —la económica— aun cuando al ritmo de producción actual el mayor ingreso derivado para el país de la nacionalización llegará a 70 millones de dólares anuales. De todas maneras, el futuro es prometedor, en la medida que se logren superar problemas de importancia en este momento. Así, Chile podría aprovechar mejor la veta de 37 millones de toneladas de cobre a que alcanzan los minerales ubicados en su territorio.

Carlos Sepúlveda V. ■



EL CONGRESO PLENO aprobó una importante reforma constitucional: el pueblo chileno es el único dueño de las riquezas mineras del país.

El discutido medio litro

(Ercilla N° 1.891, 13 octubre 1971)

Fue la medida más publicitada del Programa de la Unidad Popular, y como tal fue blanco de duras críticas en el fragor de la lucha electoral. Y en reportaje a la labor del eminente pediatra chileno Fernando Monckeberg (Ercilla 1.890) la transformó nuevamente en tema de discusión. Se trata del Programa Nacional de Leche (PNL), que ha hecho realidad la oferta del medio litro para más de cuatro millones de chilenos.

Para el doctor Monckeberg, "los programas de distribución de leche tienen el efecto de desplazar la alimentación al pecho y son un arma de doble filo, porque, pretendiendo corregir la desnutrición, sólo agravan el problema". Esta aseveración es desmentida por los encargados del PNL: el doctor Giorgio Solimano, jefe de la Sección Nutrición del SNS, y la doctora María Angélica Tagle, asesora técnica. Primera prueba, una cartilla de difusión que recomienda: "Señora, la leche materna es el mejor alimento para su hijo".

El doctor Solimano asegura que "la lactancia natural fue disminuyendo en nuestro país en varios años y hace tiempo que se estabilizó en un promedio de tres meses. Y tan conscientes estamos de los problemas que crea lo breve de este período que el PNL contempla a la madre nodriza. Si la madre que amamanta toma su medio litro de leche al día, podrá alimentar a su hijo por largo tiempo.

Todo el personal del SNS ha recibido instrucciones precisas para enseñar la lactancia natural hasta el sexto mes de vida de los niños: da al recién nacido todas las sustancias nutritivas y el material energético para crecer a un ritmo normal; crea lazos afectivos entre la madre y el niño, que permiten a este último consolidar una personalidad fuerte y segura; facilidad y comodidad para la madre que no necesi-

ta preparar mamaderas y para el niño que recibe su leche a una temperatura agradable y succiona la cantidad que desea; absoluta higiene, porque el niño toma una leche fresca y pura sin los riesgos de contaminación que implica la manipulación; económica, porque la madre sólo necesita reforzar su alimentación habitual, y, por último, la leche materna inmuniza al pequeño contra ciertas infecciones.

LA DISCUTIDA MORTALIDAD

Otra crítica para el PNL: Chile tiene desde hace quince años un Programa de Leche y la mortalidad infantil no ha disminuido, ¿para qué entonces, ampliar los beneficiarios del 13 al 50 por ciento de la población con el consiguiente aumento de gastos?

Según el doctor Solimano, "la mortalidad infantil no depende exclusivamente de la alimentación. La desnutrición juega un papel importante, pero no es el único factor. Las investigaciones nacionales e internacionales demuestran que la mortalidad depende del nivel de vida.

La meta 1971 del plan es el reparto de 48 millones quinientos mil kilos de leche en polvo semidescremada. El año pasado sólo se repartieron 19 millones de kilos. Y los beneficiarios, más de cuatro millones de chilenos, son los niños menores de 15 años, las embarazadas, las madres que amamantan a sus hijos y las que están en período intergestacional.

Aunque nadie discute la veracidad de las cifras, muchos ponen en duda la efectividad del Plan: "Pero si es cosa de ver cómo venden la leche a las fábricas de botones o helados". "Da pena ver cómo los hombres marcan las canchas de fútbol para los partidos del domingo", etcétera. El doctor Solimano no niega que esto puede ocurrir, pero asegura



ATENCION AL LACTANTE. Desnutrición, sólo un factor en mortalidad.

que son casos aislados.

El Departamento de Salud Pública y Medicina realizó una encuesta en 16 poblaciones atendidas por el Consultorio Juan Noé. ¿Resultado?: tomaban la leche que retiraban el 85,4 por ciento de los lactantes, 85 por ciento de los preescolares y el 68 por ciento de los escolares y embarazadas. Y la cantidad del consumo era de medio litro diario. Por el contrario, un estudio sobre "Aprovechamiento y Conservación de Leche Semidescremada", realizado por Undurraga y colaboradores, en 1969, concluyó en que la cantidad de leche no alcanzaba a cubrir las necesidades del grupo familiar.

Otra crítica que recibió el PNL fue el alto porcentaje de leche que debía importarse a un precio exorbitante (40 escudos), en circunstancias que nada se hacía por incentivar la producción nacional con la fijación de un precio muy bajo (siete escudos el kilo). El doctor Solimano asegura que el asunto es al revés. La leche importada este año (59 por ciento) tiene un precio de 8,71 escudos el kilo puesto en Valparaíso. En cambio, la leche nacional tiene un costo, sin flete, de 10,75 escudos el kilo.

El hecho es que si aumenta la producción nacional, aumenta también el costo del Programa Nacional de Leche. "Lo que no significa —agrega el doctor Solimano— que no tengamos el interés en fomentar la producción nacional. Por el contrario, la Corfo tiene un programa de Red Óptima de Lecherías y el PNL se abastecerá en 1972 con un cincuenta por ciento de leche nacional".

Todos los folletos explicativos del PNL hacen especial hincapié en el financiamiento del mismo: los 400 millones de escudos (costo 1971) salieron "del pueblo de Chile, y no recaen sobre convenios de ayuda, ni dádivas de ningún tipo. El dinero proviene de un porcentaje que se sacó de todas las asignaciones familiares e imposiciones previsionales. Si todos la estamos pagando, preocupémonos de que verdaderamente llegue a quienes la necesitan".

Según el doctor Solimano, "el PNL es una medida inmediata. En este momento es leche y mañana puede ser, si la situación del país lo permite, leche y otros alimentos. Pero es sólo una medida dentro de un gran programa a largo plazo". Lo importante es que más de cuatro millones de chilenos tienen hoy asegurado medio litro de leche en su alimentación diaria.

Patricia Verdugo

Mortal cacería de los asesinos de Pérez Zujovic

(17 junio 1971)

En mortal balacera, 265 detectives, carabineros y soldados acabaron con el comando de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) que el 8 de junio asesinó al ex ministro Edmundo Pérez Zujovic. Testigos reconocieron a Ronald Rivera Calderón, alias "Manuel Campillay", como autor de los disparos, y a un "tipo canoso"

una ráfaga de metralleta. Desde adentro le respondieron con otra ráfaga que hirió en el abdomen al detective Alan Catalán. Llegaron otros 90 detectives. A las 5, se les unieron 70 carabineros y después 80 soldados del Regimiento Buin. Se conminó a los delincuentes a rendirse y así lo hicieron cuatro hombres y tres mujeres, quedando adentro Ronald Rivera, su hermano y un tal Analio Carvajal. Las acciones se intensificaron. Cuando salía el sol, Ronald intentó escapar por los techos de la cité, mientras los detectives le disparaban; un balazo le voló el maxilar inferior y terminó con su vida. Su hermano fue encontrado con una bala en la sien, rodeado de dinamita. Carvajal se rindió.

El inesperado epílogo de la tragedia del ex Vicepresidente de la República concluyó el miércoles 16 de junio, cuando Heriberto Salazar Bello, vopista que conducía el Acadian Beaumont en el atentado, entró al cuartel central de Investigaciones, en General Mackenna, y disparando una metralleta dio muerte a dos detectives, hiriendo de gravedad a un tercero. Cuando el extremista huyó, ya en la calle, murió al hacer explosión una carga de dinamita que portaba.

TERMINA el tiroteo. Se aprecia el cuerpo de Ronald caído sobre el techo de la casa 2681.

como el chofer del auto en que siguieron a la víctima. Una serie de allanamientos permitieron dar con este último, el "Chico Orlando" y otros extremistas. En los interrogatorios surgió el nombre de "El Negro", como posible nexa para dar con Rivera, y finalmente se supo que se escondía en el barrio Vivaceta, en la casa de Coronel Alvarado 2711.

Veinticinco detectives al mando del inspector Pedro Espinoza se ubicaron en puntos estratégicos para el allanamiento. Alguien hizo fuego desde el interior y Espinoza respondió con

Itinerario ideológico

En noviembre de 1971, Fidel Castro visitó el país; lo recorrió de norte a sur y se quedó por más tiempo de lo que la prensa opositora estimaba conveniente. (Tampoco la izquierda quedó muy contenta).



CON SALVADOR Allende en Pudahuel.

ENTUSIASMO EN ANTOFAGASTA. Diálogo con estudiantes del MIR.

(*Ercilla* N° 1.899, 8 diciembre 1971)

Durante 25 días, el gigantesco Ilyashin 62 estuvo posado en Pudahuel esperando el término de la visita de su ilustre pasajero. El Primer Ministro cubano, Fidel Castro, se tomó todo el tiempo que necesitó para conocer de cerca siete provincias chilenas y dialogar con gente de todas las jerarquías, anotando cuidadosamente sus impresiones en una gruesa libreta de tapas negras. Ni las indirectas de la oposición (un acuerdo de Víctor Carmine presentado por los diputados nacionales a la Cámara, pidiendo que se pusiera término a la visita, fue diplomáticamente trasapelado por el presidente, el demócrata cristiano Fernando Sanhueza) ni las alusiones directas de la prensa de derecha hicieron mella en su espíritu. Al final, sin embargo, reconoció en el Estadio Nacional que era posible que su presencia hubiera servido para exacerbar los ánimos.

Con todo, lo más notable de su visita ("Me voy más revolucionario de lo que vine") fueron sus esfuerzos por respetar las reglas del juego de "la vía chilena" y constantemente se escudó en las normas diplomáticas para eludir pronunciamientos conflictivos.

ESTRATEGIA

Esta desconocida habilidad para hacerle evitarse problemas, más una constante excusa por lo que pudiera ofender, fue tal vez la tónica de un viaje que decididamente aportó más para Cuba que para Chile. Los temores opositores ("No tiene nada que enseñarnos") resultaron fallidos: Fidel Castro en Chile no terminó de disipar las dudas de la ultrazquierda, pero a los partidos oficiales les dio la bendi-

ción, asegurando que este país estaba viviendo una verdadera revolución. Más importante, en cambio, resultó su apertura al resto de América latina ("Estamos dispuestos a tener relaciones con todos los países que tengan una política independientes de USA, cualquiera sea su régimen"), pese a su condena de la OEA (insistió en el calificativo de "Ministerio de Colonias norteamericano") y su ningún deseo de enviarle mensaje alguno al pueblo de USA.

Después de 12 años de haber asumido el poder en Cuba, Castro no emitió pronunciamiento alguno sobre el futuro de la isla. Pero se mostró entusiasta al hablar de las relaciones con la Unión Soviética. Sobre todo, mostró en Chile una mano abierta para saludar a quienes quisieran hacerlo.

SIN TURISMO

Antes de partir—sábado de mañana—, Fidel Castro sostuvo un largo (3 horas) y caluroso (40 grados) encuentro con la prensa en Chile Films. La ocasión sirvió para subrayar la apertura de Cuba: por primera vez los periodistas norteamericanos pudieron interrogarlo directamente acerca de los secuestros aéreos (devolvió la pregunta, culpando a USA, y, además, la relacionó con la situación de Guantánamo).

La conferencia se caracterizó, eso sí, por la toma de posiciones de la mayor parte de los asistentes chilenos, incluyendo sus aplausos que los organizadores no lograron acallar, y algunos excesos teorizantes e intelectualoides, que lo obligaron a pedir "traducciones" a un lenguaje simple, popular.

En lo demás, la conferencia no tuvo mayores novedades.

Lo sustancial ya lo había dicho Fidel Castro a lo largo de su itinerario ideológico y político ("no turístico", insistió) por Chile, y en el acto de despedida del Estadio Nacional, para muchos sonó a crítica cuando dijo que "en Cuba reunimos tanta gente en diez minutos, y en dos horas diez veces más".

PENSAMIENTOS DE FIDEL

Algunos párrafos marcados:

- Los trabajadores chilenos tienen por delante un gran porvenir, pero también responsabilidades. En manos de los obreros que manejan los recursos fundamentales del país está el porvenir de Chile. Y por eso es que nosotros, que somos revolucionarios, que hemos vivido estas experiencias, tenemos algo que decirles: es sencillamente que cuando el pueblo conquista el poder, cuando tiene el control de su destino, no quiere decir que ha conquistado el cielo. No quiere decir que ha conquistado el mundo, sino que ha conquistado la oportunidad de empezar a crear el bienestar, a trabajar para el porvenir. (Antofagasta, 12 de noviembre).

- Algunos me han dicho, erróneamente, que este viaje constituía una victoria del pueblo cubano y nosotros entendemos que este viaje, este encuentro, no es una victoria de nuestro pueblo, sino una victoria del pueblo chileno. (Estadio Regional de Concepción, 16 de noviembre).

- Ahora bien, si a mí me dicen qué es lo que está ocurriendo en Chile, sinceramente les diría que en Chile está ocurriendo un proceso revolucionario. Y nosotros, incluso, a nuestra revolución la hemos llamado un proceso que no es todavía una revolución. Un proceso es un camino, un proceso es una fase que se inicia.

- Posiblemente si yo hubiera sido nieto de terrateniente ya posiblemente mi padre me habría llevado a la capital, habría vivido en un barrio super aristocrático y... mis factores positivos no habrían podido rebasar la influencia del medio y habrían prevaído el egoísmo y todas esas cosas que todos los seres humanos tenemos. (Universidad de Concepción, 18 de noviembre). ■

Tohá: Acusación a un régimen

“Si nos botan a Tohá, dejaremos la... tendalá”, gritaban los de izquierda, mientras, la madrugada del 7 de enero de 1972, la mayoría opositora de la Cámara suspendió de su cargo a José Tohá, hasta entonces ministro del Interior. Principalmente, lo acusaban de tolerar a los grupos armados ilegales. Sin embargo, a 12 horas de la votación, Allende hizo uso del tradicional trueque ministerial entre Tohá y Alejandro Ríos, de Defensa. “Este es un desafío”, manifestaron los diputados.

(Ercilla N°1.903, 5 enero 1972)

“L o elegiría como persona de trato grato en una reunión social, pero no le encargaría el orden público y la seguridad del país”. (Fernando Maturana, diputado del PN).

“El ha dialogado como hombre alejado de todo tipo de violencia”. (Mario Palestro, diputado PS).

“Le tenemos muchas simpatías, incluso me atrevería a afirmar que más simpatías que las que le tienen sus propios camaradas, correligionarios o compañeros”. (Renán Fuentealba, senador y presidente del PDC).

“Es una persona que ha actuado en la línea del Gobierno y que merece el más amplio respaldo de mi partido”. (José Cademártori, diputado PC).

El destinatario de tales opiniones es el ministro del Interior, José Tohá González, cuyo juicio político comenzó a ventilarse en la Cámara de Diputados en la mañana del 24 de diciembre (Ercilla 1.902). La Unidad Popular, desde el momento que el sorteo de la comisión informante dio tres votos a la oposición —Aylwin (DC), Señoret (DR) y Maturana (PN)— y sólo dos a la UP —Cademártori (PC) y Pedro Felipe Ramírez (IC)—, sostuvo que “todo está cocinado”: Tohá condenado y suspendido por la Cámara y, más adelante, destituido por el Senado.

Pese a no haber misterio en el destino que tendrá la acusación en el Congreso Nacional, con mayoría opositora en ambas ramas, el clima político ofrece una serie de alternativas “para no dormir”. Sobre el futuro del ministro del Interior circularon diversas versiones, en la Moneda y en el Parlamento, que fueron desde la renuncia del jefe de Gabinete antes que se pronuncie el Senado hasta su designación como embajador, probablemente España o Portugal.



LA COMISION ACUSADORA. Declara el Jefe de Inteligencia Militar.



EL MINISTRO DEL INTERIOR hace sus descargos. Más que un juicio a su persona, el proceso es al Gobierno.

Parlamentarios de oposición dijeron a Ercilla que el Presidente es un hombre de honor y, por lo tanto, acatará la decisión final del Congreso, respetando la Constitución. Sin embargo, cualquiera sea el fallo parlamentario y la determinación del Ejecutivo, algunas organizaciones de masas (CUT, FEUT, PC y MIR) han formulado “llamados al pueblo” para movilizarse en apoyo del ministro Tohá. Si así ocurriera, dijo la Oposición, la responsabilidad de lo que ocurra será únicamente del Gobierno cuya “obligación es controlar el orden interno del país”.

EN BUSCA DEL JAQUE

Durante seis días, y literalmente a “todo vapor” por el calor y el humo de cigarrillos que se acumuló en la sala, sesión la comisión de cinco diputados informantes. En calidad de “invitados” desfilaron frente a los parlamentarios diversos jefes militares y de Carabineros, dirigentes estudiantiles y las organizadoras de la “marcha de las ollas vacías (Ercilla 1.899). Hubo declaraciones a favor y en contra del acusado, pero la opinión general es que a estas alturas ya no caben justificaciones de lo que ha presenciado el país: “existencia de grupos armados ilegales, atropellos a las personas, detenciones arbitrarias cometidas por el servicio de Investigaciones, persecución a las radios libres y a las juntas de vecinos”.

—La acusación formulada por nuestro partido —afirmó Renán Fuentealba, presidente del PDC, a Ercilla— no es en torno de la persona del ministro Tohá, por la cual sentimos muchas simpatías. La acusación es en contra del Gobierno, representado en este caso por el ministro del Interior, y es el resultado lógico de los infructuosos esfuerzos hechos por nosotros, por más de un año, para lograr por la vía del diálogo la rectificación de los errores cometidos por el Ejecutivo, y que son las bases del documento acusatorio.

La opinión del Partido Comunista —que recibió la acusación de un ministro aliado como regalo de cumplea-

ños— fue planteada por el diputado José Cademártori, quien fue además sorteado como miembro de la comisión informante. “Creo que esta acusación —sostuvo Cademártori a Ercilla—, a la que ha sido arrastrada la DC por la presión de la derecha económica, desgraciadamente no contribuye a pacificar ni a poner fin a la violencia, como es el deseo del PC, de la Unidad Popular y del propio Presidente de la República. Hay una mayoría parlamentaria que se ha puesto de acuerdo y cualesquiera sean los descargos del ministro, de los testigos, la voluntad manifestada por la directiva del PDC es llevar hasta el término esta acusación”.

Coincidiendo con la celebración de su quincuagésimo aniversario, el PC emitió una declaración que censura la acción de la DC y llama a las organizaciones de masas a movilizarse para expresar el repudio que merece lo que calificaron como una maniobra deleznable.

Luis Alvarez Baltierra ■



EN LA CELEBRACION de los 50 años del PC chileno, en el Caupolicán, los dirigentes de izquierda aprovecharon de respaldar a Tohá.

Las metas de un programa

Para ordenar el proceso de las expropiaciones, en octubre de 1971 los senadores demócratacristianos Fuentealba y Hamilton presentaron un proyecto de Reforma Constitucional que definía tres áreas de propiedad, aprobado en febrero. Allende intentó vetar algunas disposiciones, lo que produjo una intensa discusión entre el Gobierno y la DC, que terminó con el anuncio del Presidente de "concurrir a una consulta plebiscitaria".

(Ercilla N° 1.911, 1 marzo 1972)

La ratificación por el Congreso Pleno de la Reforma Constitucional que determina las áreas de la economía, ocurrida el sábado 19 de febrero, marca un hito importante. En verdad, las llamadas tres áreas —que son cuatro: social, mixta, privada y de los trabajadores— conforman un nuevo molde estructural en la organización de las empresas.

La Reforma —rechazada en parte por el Gobierno de la UP a través del veto presidencial— define las áreas de propiedad sobre los medios de producción; termina con las requisaciones de motivación política; determina que sólo en virtud de una ley se pueden efectuar expropiaciones y nacionalizaciones de empresas, y declara nulos los contratos y compras de acciones realizados por el Estado a contar del 14 de octubre de 1971.

Los más altos personeros de los partidos oficialistas y del Gobierno creen que la Reforma tiene por objeto "echar



MANIFESTACION "cordónística": de espaldas a la Moneda. Febrero de 1973.

pyecto de ley correspondiente.

Tal proyecto no llegó al Parlamento. En cambio, el subsecretario de Economía, Oscar Garretón, informó acerca de un acuerdo del directorio de la Corfo, por el que se resolvía abrir poder comprador para adquirir acciones de "las 91". Procedimiento: se faculta al vicepresidente de Corfo para formar, con sus filiales, sociedades compradoras de acciones, con un capital inicial de diez millones de escudos.

Esta actitud fue calificada por la oposición de "reveladora" y de "franco desmentido a las afirmaciones de la UP de que el Gobierno procedería con absoluta sujeción a la ley". En el Senado se habló del "doble juego gubernativo".

CONCERTACION MONOPOLICA

Garretón explicó:

—Los antecedentes con los cuales se seleccionaron tales empresas son de conocimiento público. Son empresas de más de catorce millones de escudos de capital, que era el límite fijado por el proyecto de ley enviado por el Gobierno al Parlamento y que la Cámara de Diputados destrozó en cuanto a la posición gubernativa. Sin embargo, ese criterio sigue siendo válido para nosotros. De doscientas cincuenta y tres empresas consideradas, fueron seleccionadas esas noventa y una.

La Sociedad de Fomento Fabril, en sucesivas declaraciones, señaló que ya el Estado tenía bajo su control el 25 por ciento de la economía y que al adquirir las acciones de "las 91" tal control subiría a 80 por ciento. Según Garretón, esto demuestra que el Gobierno tiene la razón, ya que en la actualidad "un reducido número de empresas representa la mayor concentración monopólica en pocas manos".

No piensa así el gerente técnico de la Sofofa, Fernando de Agüero, quien estima que el propósito gubernativo de traspasar al área estatal "las 91" significaría, en buenas cuentas, el dominio total de la economía.

Conjuntamente con estas críticas, el Comité Chileno de Accionistas ha formulado un llamado general para que los particulares no vendan sus acciones al Estado. En avisos publicados en la prensa advierte: "Cada acción que usted venda al Estado, de alguna industria privada, es un voto de confianza que entrega a la política económica del actual Gobierno. Es un voto que usted vende y que la democracia pierde. El intento estatal de comprar las acciones que usted posee es el precio de su libertad y del futuro libre de sus hijos. No entregue esas acciones a cambio de un plato de lentejas".

El análisis crítico precedente movió a la DC a presentar el proyecto de Reforma Constitucional. Le faltan todavía algunas instancias. El Presidente Allende anunció el envío de vetos sustitutivos y supresivos, aunque juristas de todos los sectores reconocen que el Ejecutivo no puede rechazar la Reforma en su totalidad. Todas las fuentes coinciden en que las observaciones presidenciales serán rechazadas por la Cámara de Diputados y el Senado, porque en ambas la oposición tiene mayoría absoluta.

Carlos Sepúlveda Vergara ■



PARALIZACION de faenas en Copihue, en busca de la intervención.

pie atrás en la constitución del área social de la economía, defender los monopolios y frenar el proceso de cambios".

La oposición rechaza tales calificativos. La enmienda, impulsada por la DC, a través de sus senadores Renán Fuentealba (presidente nacional del PDC) y Juan Hamilton, reconoce las áreas de la economía que desde hace varios años existen en Chile, pero al mismo tiempo establece normas para que la formación de los sectores social y mixto siga un comportamiento legal de reglas conocidas y permanentes, distintas de aquellas que el Gobierno ha manejado y que "en último término se traducen en sustraer del Parlamento toda injerencia en algo que le es propio". La Reforma pretende, según sus autores, terminar con la arbitrariedad y el manejo abusivo del poder económico en el país.

EL CASO DE "LAS 91"

Se ejemplifica la afirmación con un hecho ocurrido hace poco. En enero, el Presidente Allende dio a conocer la nómina de 91 empresas privadas que pasarían al área estatal o se constituirían en empresas mixtas. Para ello anunció que enviaría al Congreso el pro-



LA HUELGA y a presionar para que el Estado intervenga.

Las Jap en la balanza

La UP buscaba formar una alianza con los comerciantes detallistas, pero no lo logró. A ellos les disgustó la imposición de las JAP, sistema de distribución de mercaderías en manos de agrupaciones vecinales. Las JAP se politizaron y Cumsille y sus asociados se plegaron a la oposición al Gobierno.

(Ercilla N° 1.921, 10 mayo 1972)

“¡M a' que cosa! —exclamó un dueño de botillería del sector Tobalaba—. Prefiero cerrar el mío negocio antes de ingresar a las JAP”. Una de las opiniones que están acalorando la guerra fría por las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios (JAP), ideadas y dirigidas por el Gobierno, a través de la Dirección de Industria y Comercio (Dirinco). Los organismos vecinales son atacados y defendidos con furia. Para el oficialismo se trata de núcleos que “ayudarán al pueblo a disminuir el desabastecimiento”. La oposición replica: son armas políticas orientadas a evitar una derrota de la UP en las próximas elecciones.

Las JAP tomaron de sorpresa a organismos gremiales del comercio detallista y a los partidos políticos opositores. “Creyeron —afirmó a Ercilla Renato San Martín, jefe del Departamento de las JAP que no iban a resultar. Pero se equivocaron, y ahora no hay quién pueda detenerlas”. En cierta forma, los grupos aludidos aceptan la teoría.

—Nosotros —replica Rafael Cumsille, presidente de la Confederación del Comercio Detallista— colaboramos con el Gobierno, cuando creíamos que se trataba de JAP a nivel provincial. Pero ahora llegan hasta el nivel de manzanas o unidades vecinales.

El fuego se inició con la publicación en el Diario Oficial, del 4 de abril pasado, del decreto que crea las JAP: “Se entenderá —dice el texto del decreto— por JAP aquella agrupación de trabajadores que lucha por mejorar las condiciones de vida del pueblo dentro de cada Unidad Vecinal, esforzándose por lograr un adecuado abastecimiento, velando por un eficaz control de los precios, luchando



COLAS: hoy como ayer. De la época del Comisariato a las JAP.

contra la especulación y los monopolios...”.

PRIMERAS ESCARAMUZAS

La idea habría surgido de un diálogo de masas sostenido por el ministro de Economía con agrupaciones femeninas en el Estadio Chile, en mayo de 1971. De la idea se pasó a los planes y a la revisión de antiguas disposiciones legales hasta dar en el blanco: bastaba un decreto.

De un primer estudio se sacó la conclusión de que era posible crear 1.224 JAP en todo el país, la tercera parte en Santiago. Las estadísticas de la Dirinco hacen subir ya el número actual en la capital a 560. “Tenemos ya incorporados al trabajo —dice San Martín— cerca de cinco mil comerciantes que reconocen los beneficios de las JAP”.

Cumsille no comparte el optimismo. La Confederación ve con alarma el derrame de JAP vecinales que “llegarán a convertirse en elementos de presión contra los comerciantes”.

COLA HABEMUS

El proceso que permite a la dueña de casa “llenar” la canasta se inicia con la constitución de las JAP, en las unidades vecinales, y termina en las colas frente a los almacenes. En una primera etapa deben intervenir representantes de Juntas de Vecinos del área, representantes de los centros de madres, sindicatos, clubes u otros, y representantes de los pequeños comerciantes organizados. La “primera trampita”, es que a falta de esas organizaciones, basta que se reúnan cinco pobladores para formar la JAP y actuar en consecuencia. Luego ellas pasan a depender de un Comité Coordinador Comunal, formado por dos representantes de las JAP de la comuna, uno de la CUT, uno del Cuerpo de Carabineros, uno de la Cámara de Comercio Minorista, uno de la Dirinco y otro de la Consejería Nacional de Desarrollo Social. “No hay dónde perderse —agrega la oposición—; estas JAP Comunales tienen mayoría absoluta a favor de la UP”.

El sistema es aparentemente simple: la JAP vecinal entrega una solicitud, que individualiza a los carniceros del sector y que trabaja con ellos para que sea aprobada por el Departamento JAP de la Dirinco. Allí se le pone el visto bueno y la orden pasa a Socoagro, que fija la cuota de carne.

Entonces una delegación de la JAP debe acompañar al carnicero hasta los terminales, vigilar que se les entregue toda la cuota, que la pongan en la camioneta y que llegue “sana y salva” hasta la carnicería del barrio.

En algunos sectores, las JAP hostilizan a los parroquianos que llegan de otros barrios o a los que pretenden más kilos de lo previsto. Se trata de que coman todos, dicen los dirigentes.

Luis Alvarez Baltierra ■

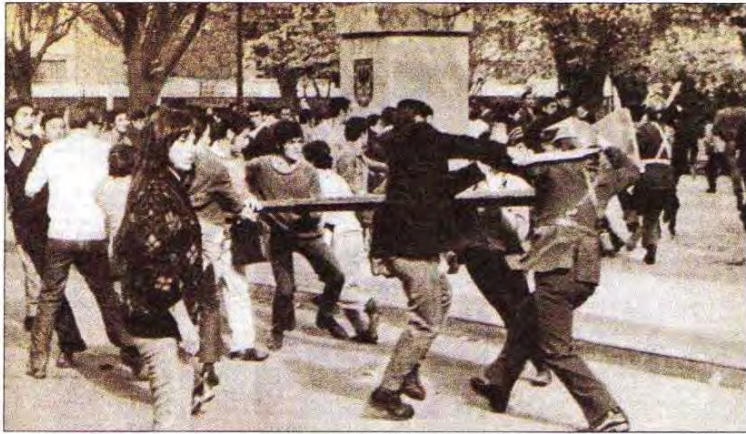
Unctad III: cumbre económica en Chile

La conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad, por su sigla en inglés), en su tercera versión, se desarrolló en Santiago en mayo de 1972, y constituyó, aparte de un desafío por su compleja organización, un espaldarazo internacional al Gobierno de Allende y la Unidad Popular. La reunión, a la que asistieron más de tres mil delegados de 140 estados, tuvo por objetivo coordinar las conductas económicas internacionales teniendo en cuenta los intereses específicos de los países en vías de desarrollo. Se privilegió el debate acerca de los productos primarios y de las intervenciones de las multinacionales en el accionar político de cada nación. Como es tradicional con la mayoría de estos encuentros, los resultados no pasaron de las buenas intenciones.

Durante esos días, la capacidad hotelera de la capital se vio en problemas al ser sobrepasada por los asistentes. Hubo que organizar subcomisiones de alojamiento, movilización, seguridad y hospitalidad para cada delegación.

Chile, como sede del evento, construyó el inmueble que albergaría a los participantes, en la Alameda Bernardo O'Higgins. El edificio luego pasó a llamarse Gabriela Mistral y, después, durante la dictadura militar, Diego Portales.

La rebelión de los ultras



MIR EN CONCEPCIÓN. Etapa de puños y tabloncillos. Las armas de fuego siguen ocultas.



LOS BASTONES del MIR y armas callejeras.

(*Ercilla* N° 1.923, 24 mayo 1972)

Para muchos, sólo falta la chispa para que estalle la guerra civil, la revolución —sin apellidos— o la guerra estilo Vietnam. El modelo de enfrentamiento armado incluye los más diversos ejemplos: hay quienes preferirían la guerrilla urbana; otros, la lucha armada en los campos y no son pocos los que estiman óptima la lucha frontal en la que se encontrarían el “ejército del pueblo” y el ejército tradicional, como son denominadas las Fuerzas Armadas. El panorama —apenas vislumbrado por los últimos sucesos de Concepción, en los que encontró la muerte el estudiante Eladio Caramaño— ha despertado la preocupación del Partido Comunista: sus dirigentes y parlamentarios han salido en busca de un entendimiento político para “evitar el enfrentamiento”. En los círculos militares no existe preocupación; sus altos mandos rechazan el valor bélico que puedan tener los grupos armados existentes.

Los políticos consideran que los actuales son días difíciles. Los sectores ultras de izquierda y de derecha anuncian que el encuentro violento es inevitable. Hay armas; existe la infiltración de agentes internos y foráneos que alicentan las diferencias. Trabajan intensamente los servicios de inteligencia militar en la detección de focos potenciales que pudieran convertirse en elementos de combate. Hay planes de ofensivas revolucionarias: es obvio, para las Fuerzas Armadas, que existen estudios para cortes de agua, teléfonos y energía eléctrica en los principales centros urbanos.

“Creo que los hechos de Concepción servirán para abrir los ojos —afirmó el senador PC Volodia Teitelboim a *Ercilla*—, porque aquí la línea divisoria está entre los que en el hecho apoyan al Gobierno sin crearle todo género de problemas, y los enemigos del Gobierno”.

En Santiago se han realizado diversos actos de repudio a la represión política. Para el FTR —brazo del MIR— una de las causas de que “la burguesía tome la ofensiva” y “golpee a los trabajadores cada vez con mayor fuerza a través de sus organizaciones como la Sofofa, Frenap o SNA, es la falta de decisión con que el PC enfrenta la movilización de los trabajadores”. En el terreno práctico, la discusión es más abierta: el PC estima erróneo fomentar la lu-

cha armada; para el MIR, “la lucha armada es inevitable”.

El fenómeno divide las opiniones incluso entre movimientos de ultraizquierda. En lo formal, quienes planean la lucha armada disponen de armas automáticas —fusiles, metralletas— y cortas. Carecen de armas pesadas y de elementos de movilización. No podrían enfrentarse a un ejército regular. Pero sí están conscientes de que una lucha de guerrillas es posible. Hay estrategias en todos los sectores: justamente, el hecho de que los haya ha impedido que, hasta el momento, la lucha se haga efectiva.

—Sabemos que las Fuerzas Armadas —sostiene un “dirigente revolucionario”— tienen planificada toda la defensa urbana. De allí que cuando en cierta prensa se hace aparecer al MIR como en una campaña concertada para rodear Santiago a través de campamentos, dichas denuncias reflejan un descriterio. Los campamentos brotan solos.

Para el Partido Comunista hay enemigos abiertos y de

los otros: “Los que todo el día y toda la noche —agrega el senador Teitelboim— hablan de revolución, pero que con sus actos favorecen a la contrarrevolución. Nosotros no somos dueños del Gobierno, pero creemos que todos los partidos que apoyaron el experimento político social que se está realizando en Chile, firmaron una *Carta Magna* común, obligatoria para cada uno, que es el programa de la UP. El



EL SECRETARIO del MIR, Miguel Enríquez.

MIR se opone a este programa y realiza continuas transgresiones a él. Promueve tomas indiscriminadas. Desprestigia la autoridad constituida. Todo esto contribuye a formar un clima para aventuras golpistas y saltos en el vacío”.

Pese a que el MIR no ha firmado pactos de apoyo al Gobierno, sí ha participado en discusiones conjuntas con el Presidente de la República y personeros de la UP. Allí se han barajado fórmulas de tácticas revolucionarias: el entendimiento no fructificó.

La situación es confusa. En círculos militares puede captarse la sensación de que mientras el Gobierno mantenga la vía legal, no habrá ambiente “para detenerlo”.

Descartado el Ejército chileno como elemento activo, quedan planteadas las alternativas políticas. El PC confía en el proceso de cambios bajo la legalidad: sabe también que un enfrentamiento armado significaría el fin del experimento marxista. Pero la ultraizquierda rechaza esa legalidad, condenando además al Gobierno —según declaraciones de Miguel Enríquez— por la represión.

Es, en consecuencia, una legalidad que poco se “diferencia de la legalidad burguesa”. Lo dice él. ■



VICTOR TORO: “Estamos en vísperas de una ofensiva revolucionaria”

Apogeo del mercado negro

Allende comenzó con un programa de corto plazo que apuntaba a redistribuir el ingreso a través de la congelación de los precios y la elevación de las remuneraciones en un 40%. Esto produjo un inusitado nivel de consumo y, a la larga, escasez, que se vio acentuada cuando comerciantes empezaron a esconder mercadería y las "filtraciones" de las fábricas tomadas abastecieron el mercado negro.

(Ercilla N° 1.931, 19 julio 1972)

Las extensas colas, largas esperas y muchas veces un rotundo "se acabó", parecen ser los inoportunos invitados a los hogares chilenos. Se vive lo que los economistas de la UP llaman "la consecuencia del aumento de ingresos y de consumo de la población". Según esta teoría, han ingresado a la familia chilena y han reclamado su derecho a comer, vestirse y vivir mejor, el 40% ciento restante: aquellas personas que subsistían miserablemente. En un país no preparado para enfrentar tal excesiva demanda, ésta provocó la escasez de los artículos más populares. Y así arribó el aliado tradicional: el mercado negro casero.

La falta de productos cárneos, lácteos, textiles y mecánicos, más las irregularidades en la entrega de combustibles, alentaron a industriales, distribuidores, comerciantes y hasta obreros para aprovecharse de la necesidad ajena. El fenómeno que antes lo sufrían quienes aspiraban a autos, ahora lo viven las amas de casa. Otra de las causas: el aparente estado de alarma de la población, que cree que de repente se va a acabar todo, por lo que habría que comprar grandes cantidades "para estar preparado".

La investigación hecha por Ercilla revela que la mayoría de las mujeres no rechaza la idea de cancelar un sobreprecio cuando el negociante ilícito golpea su casa para ofrecerle un pollo a 40 escudos (valen oficialmente la mitad), o bien para entregarle parafina a un escudo el litro. Esta cuesta sólo 0,50 de escudo, después de una a dos horas de cola en la bomba más cercana.

—Después de soportar heladas la espera, nos dicen que se agotó —dice Olivia Pardo, dos hijos, dueña de casa de La Cisterna—. Explicación: se lo llevaron los especuladores que hacían cola delante nuestro. Entonces debemos pedirles por favor a esos hombres que nos vendan el combustible a mayor precio.

OFERTA Y DEMANDA

Enfatizan los economistas chilenos que el poder adquisitivo de los obreros agrícolas e industriales se incrementó en un 80% entre diciembre del 70 y mayo del 72. En el mismo período el de los empleados subió en un 23 por ciento.

—¿Qué sacamos con tener más plata si no podemos comprar nada de lo que necesitamos? —pregunta, como otras muchas mujeres, Elena Salinas (76, soltera) en el barrio San Diego.

La escasez sería la antesala del mercado negro. Pero también —como acusan los industriales de oposición— influirían las políticas de requisamiento y estatización que han sembrado la duda y la falta de entusiasmo en los productores. Dicen que se les lleva al borde de la quiebra al no otorgárseles alzas de precios.



COLAS: paisaje de Santiago desde el amanecer. Alimentos, lanas, combustibles, siempre el ceremonial.



NIÑOS EN BUSCA DE GAS. Mientras más, aumentan los cilindros.

También es evidente que muchos obreros de las industrias del área social agravan el problema cuando adquieren en ellas más de las cuotas que les corresponden semanalmente, para entregarlas a la especulación.

SEGUN PASAN LAS HORAS

Ninguna explicación satisface a las mujeres del sector más afectado: la clase modesta. Para evitar los precios excesivos, se someten a la tortura que significa la interminable cola tras una pequeña parte de la cuota que necesitaban.

Después de siete horas de espera frente a la única distribuidora de la requisada industria Fabrilana, en San Diego, el premio es sólo un kilo de lana para cada mujer que tenga la suerte de alcanzarlo, apenas suficiente para dos chalecos. Las modestas mujeres, provenientes de Talca, Rancagua, San Bernardo y los barrios marginales de Santiago, descartan así lo que se ofrece en las ferias libres: a 30 escudos el madejón, en circunstancias que vale 16, oficial-

mente. Pierden gran parte del día, se arriesgan a cualquier asalto (salen a las tres de la mañana), pero tratan de ahorrar unos pesos.

Los dos carabineros de turno frente a la entrada de la distribuidora poco pueden hacer para detener la indignada protesta cuando los 600 kilos diarios de lana se agotan y quedan cientos de clientes todavía en la cola. Poco menos se ha tratado de linchar a los especuladores que integran la hilerá.

—El Gobierno tiene la culpa al permitirle la tranquilidad a los especuladores —acusa Rosario Ramírez, pobladora de Las Barrancas.

—Estamos obligados a venderles a todos —señala Jaime Aguirre, jefe de la distribuidora, y agrega—. No se puede probar el delito de la reventa.

Por otra parte, está atochada la capacidad industrial para los artículos de mayor consumo. Prácticamente la producción es vendida en cuanto sale de las máquinas. Sin embargo, hay industrias que prácticamente no producen lo necesario por falta de materias primas: no se pueden importar por falta de dólares. Es el caso de productos textiles, cosméticos y de la línea blanca.

Pero éste no es el punto de los elementos nacionales, los pollos, vendidos a mayor precio detrás de los mostradores o en las puertas de las casas, cuando pasan los especuladores en camionetas. Razón: en los almacenes y supermercados se agota toda la existencia con rapidez.

LOS AFECTADOS

La escasez de alimentos colados y de la leche en polvo hace que sean las guaguas las que soporten más peligrosamente el trance. Las madres deben hacer verdaderos malabares para "inventar" algún alimento que reemplace a los agotados. Pero no siempre afortunadamente: "Me vi obligada a darle leche líquida en lugar de Nan a mi bebé de ocho meses y se enfermó gravemente", se alarmó Ruth Molina, arrendataria del barrio Avenida Matta.

Mauricio Carvalho ■

La presión de las ollas

El primer cacerolazo se produjo a fines de 1971. Fue la primera protesta multitudinaria, cuando ya se sentía el peso de la inflación. Unas 150 mil personas fueron desviadas a calles laterales por el Gobierno, mientras otras tantas desfilaron por la Alameda en respaldo a la UP. Las confrontaciones fueron reprimidas por la fuerza, lo que le valió a los ministros Tohá y Vuskovic acusaciones constitucionales. Luego, las ollas marchantes se sucederían.

(Ercilla N° 1.937, 30 agosto 1972)

Fue en abril de 1952, en las postrimerías del Gobierno de Gabriel González Videla, cuando se produjo "la revolución de la chaucha". Los microscopos subieron de 40 a 60 centavos, y socialistas y comunistas (con sus dirigentes en la clandestinidad) encabezaron la protesta callejera con vehículos destrozados y quemados.

Veinte años después, las cosas han cambiado. Ellos son Gobierno, y califican de "provocación de los fascistas" la protesta de las dueñas de casa. Esta alimenta sus calderas con un alza promedio de 243 por ciento de los alimentos en 20 meses de Gobierno UP (arroz, de dos escudos 80 a 7,10; pollos, de 14 escudos a 100; pan, de 2 escudos 58 a 6,40). Además, deben hacer largas colas para comprar lo anterior. Y formar en una cola no significa que al cabo de algunas horas consiga lo que desea adquirir.

Es natural que la opinión política coseche este malestar. Pero halló todo germinado y bien abonado. Fue así como la protesta callejera resultó espontánea en Magallanes y en Santiago, donde por primera vez los comerciantes fueron comprendidos y resultaron simpáticos. Cada noche, las cacerolas metieron su zalagarda en cada ciudad a una hora tácitamente convenida: las diez de la noche. En Santiago, con Zona de Emergencia, los ultra de derecha excedieron las manifestaciones atentando contra las casas de ministros y personeros de la UP. En Los Angeles, ultras de izquierda fueron al enfrentamiento, resultando un muerto.

En Valparaíso, en cambio, la protesta tomó un cauce democrático en una multitudinaria "marcha de las cacerolas vacías". El senador Rafael Moreno (DC) y el diputado Sergio Diez (PN) fueron los oradores de fondo.

Rafael Moreno señaló: "Queremos que este Gobierno se vaya por la puerta por donde entró, con elecciones". Y llamó a ganar las elecciones de marzo.

En carta abierta al Presidente Allende, la directiva de la DC le dijo: "No esperamos convencerlo de sus profundos



CONCENTRACION PORTEÑA: protesta contra las alzas.

errores. Sólo queremos cumplir con nuestro deber de representar a S.E. nuestra inquietud frente al rumbo peligroso y casi suicida que está tomando su gestión de Gobierno. Con el pueblo no se juega".

En un párrafo, le expresa al Presidente Allende:

"Su Excelencia se ha referido constantemente a las amenazas de sedición y complot que afectarían al Gobierno provenientes de sectores minoritarios de extrema derecha. Por desgracia, esta inquietud presidencial no se hace extensiva a la ultraizquierda, que declara diariamente su decisión de romper con nuestra democracia y que tiene profundas ramificaciones en altos círculos oficiales y dentro del propio partido político en que S. E. milita. Especial mención merecen las declaraciones del Intendente de Santiago, ejemplo de provocación e incitación a aventuras extralegales".

La última fue una referencia a las expresiones del Intendente de Santiago, Alfredo Joignant, quien aseveró que 40 mil trabajadores del cordón industrial Cerrillos-Maipú querían marchar sobre el barrio alto. Sería la noche de San Bartolomé.

LOS PORFIADOS HECHOS

En el Gobierno y en la UP también están conscientes de que el presente no es de rosas. El secretario general del PC, senador Luis Corvalán, se lo dijo a los periodistas: "Nosotros creemos que tenemos problema, que tenemos dificultades".

En Temuco, el ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, también admitió errores: "No tenemos plata para hacer explotar la tierra expropiada". En 18 meses se expropiaron tres mil doscientos fundos, pero la explotación (siembras, abonos, pesticidas, tractores, silos, ganado, alambre) cuesta diez veces lo que vale el casco del suelo. El Gobierno, y en especial su ex ministro de Economía, Pedro Vuskovic, consideraban que había que echarle para adelante, que en el camino se arreglarían las cargas. Las utilidades de la gran minería del cobre, que antes iban a USA, convertidas en el sueldo de Chile financiarían gran parte. El resto vendría de las empresas estatizadas y de los Bancos que no tendrían que entregarles sus utilidades a los directores y accionistas. Pero esto no resultó: el cobre en vez de dar excedentes produjo pérdidas. Las empresas estatizadas, con improvisados administradores, también tuvieron déficit. Y hubo que gastar los pocos dólares en importar los alimentos más esenciales.

El Gobierno y la UP consideran que no se saca nada con llorar sobre la leche derramada, y que debe marcharse por un nuevo sendero. De ahí que estimen que cuanto figuraba en las 40 medidas correspondía a un esquema que "los porfiados hechos" obligaron a enmendar, pero que la esencia del programa se mantiene sin modificaciones. Y para cumplirlo en su totalidad precisan ganar el Congreso en marzo.

Sólo en el PS esta vía electoral encuentra oponentes.

Hernán Millas ■



LA YA HABITUAL COLA. Sin solución en el futuro inmediato.

Del paro al Gabinete cívico-militar

El paro de octubre de 1972 empezó con los camioneros, cuando el Instituto Corfo-Aysén propuso la creación de la Empresa de Transporte Integral. Luego se extendió a los colegios profesionales y otros gremios. Fue absoluto, nacional y maratónico: se prolongó por tres semanas, en medio de encarcelamientos, sabotajes y pérdidas de millones de dólares. Para controlarlo, Allende llamó a los militares a su Gobierno.

(Ercilla N° 1.947, 8 noviembre 1972)

En la víspera del juramento del nuevo Gabinete (el cuarto del Presidente Allende en sus dos años de Gobierno), que incluía a tres altos jefes de las Fuerzas Armadas, los periodistas le preguntaron a José Tohá, ministro de Defensa, acerca de esa posibilidad. Tohá expresó: "Desde que yo era niño, cada vez que había una renuncia de ministros, decían que los militares ingresarían al Gabinete".

Tohá recogía el pensamiento anímico de su partido, el Socialista, que estaba efectuando un Pleno Extraordinario para decidir acerca de su posición frente a este co-gobierno civil-militar en ciernes. Fue el sector anicetista el que se impuso sobre el del secretario general del PS, senador Carlos Altamirano, reacio a aceptar la incorporación de los uniformados. Para el sector duro de la UP, como también para sus aliados desde afuera —los miristas—, la entrada de las



PATRULLAJE EN SECTOR CENTRICO. Ejercicio para militares durante el paro.

portistas hizo que escasease la bencina. Veintiuna provincias fueron declaradas Zona de Emergencia. Hubo toque de queda en diez de ellas. Se declaró a Chile en Zona de Emergencia, con toque de queda. Las FF. AA. abandonaron sus cuarteles. Fueron acusados tres intendentes y destituidos dos (Wolf, de Bío-Bío, y Joignant, de Santiago). Los prelados de todos los credos religiosos redactaron una Oración por Chile. Durante dos semanas las emisoras permanecieron silenciadas, obligadas a mantenerse en cadena con la OIR, en la Moneda. Y has-

ta una radio UP (Portales) fue clausurada cuando se descolgó de la cadena haciendo un llamado al pueblo para defender al Gobierno, porque un triunvirato estaba a punto de asumir. Tal vez querían advertir que un general de Ejército, un contraalmirante y un general de Aviación ingresarían al Gabinete. Asimismo, la UP buscó inmunizar al paro, dándole carácter político. Y no sólo político, sino que sedicioso. El paro —para el oficialismo— buscaba derrocar al Gobierno.

Cada día que pasaba, en vez de disminuir o quebrarse, el paro aumentaba sus fuerzas. Se plegaron los colegios profesionales, incluyendo a los médicos. El Presidente Allende, en sus intervenciones por cadena nacional de emisoras y de televisión, fue admitiendo la gravedad. Dijo: "Han paralizado la mitad del país" y calculó las pérdidas en 100 millones de dólares.



EN LOS PRIMEROS DÍAS, Valparaíso mostraba el aspecto de una ciudad paralizada, pero tranquila. Sin embargo, un comerciante agredió en la vía pública a una mujer y se inició la sucesión de días explosivos.

FF. AA. al Gobierno evidenciaba la debilidad de la UP. Asimismo, impedía continuar con los "resquicios legales" para saltarse a grandes brincos las etapas en la vía hacia el socialismo. El secretario político del MIR dijo que ya antes se cayó en una renuncia al promulgarse la ley Carmona que entrega a las FF. AA. el control del armamento y la vigilancia de que no existan grupos paramilitares".

La UP tuvo que ir tomándole el pulso al paro de los gremios, que alcanzó el record de 24 días. Al comienzo, le restó importancia. El Presidente Allende y todos los medios de difusión del Gobierno insistieron en su fracaso: "Quisieron paralizar el país y no lo lograron", sostuvo el Jefe del Estado. Además, la UP insistió en que era "el paro de los patronos, de los grandes empresarios". Sin embargo, permanecían cerrados pequeños almacenes y paqueterías de San Pablo abajo y de Independencia y el comercio de pueblitos apenas marcados en los mapas. La huelga de los trans-

Cadenas de odio

(Ercilla N° 1.938, 6 septiembre 1972)

"La incierta y tensa situación que está viviendo nuestra patria y el pedido que nos formularon personas de las más diversas tendencias nos mueven a formular este mensaje de congoja y esperanza. Quiera Dios que nuestras palabras permitan acallar las pasiones y hacer reflexionar a todos los hombres de buena voluntad que aman verdaderamente a Chile y quisieran evitar la horrenda desgracia de una lucha fratricida, que vendría a ensangrentar a nuestra tierra; a deshacer nuestros hogares, y a sembrar la destrucción, la ruina y el hambre.

"El apocalíptico fantasma de la guerra aparece inquietante a nuestro atribulado espíritu, llenando de dolor y congoja a nuestro espíritu de pastor. ¿Será esto sólo una miedosa aprensión? El temor de equivocarnos en la apreciación de los hechos y circunstancias que continuamente se suceden, la duda de poder contribuir a calmar los ánimos y no a exacerbarlos, la esperanza siempre creciente en nuestro corazón de que el buen sentido y el patriotismo lograrán también ahora superar la difícil y violenta pugna en que nos encontramos nos habían hecho guardar un prudente silencio.

"Sin embargo, también el no decir una palabra de paz, que contribuya en algo a hacer reflexionar a los responsables. Una palabra que pudiera tener la milagrosa virtud de ser oída en el fragor de la lucha pasional, nos han obligado a dirigirnos a todos los hombres y mujeres con la esperanza y la congoja de ser escuchados.

"Tenemos que matar el odio antes que el odio destruya el alma de Chile".

(Mensaje del Cardenal Raúl Silva Henríquez)

Pero el paro no derribó al Gobierno, porque no era ésa la intención. La DC fue enfática al decir que condenaría cualquier aprovechamiento en ese sentido.

En cambio, derribó al Gabinete. Los cuatro ministros acusados constitucionalmente "de vulnerar la Constitución y no cumplir con las leyes" (Jaime Suárez, Interior; Carlos Matus, Economía; Jacques Chonchol, Agricultura y Aníbal Palma, Educación) dejaron de ser ministros. Como también el de Salud, doctor Juan Carlos Concha, que mereciese la reprobación de los médicos, y Hernán del Canto, secretario general de Gobierno, contra quien se querellase la Archi por la cadena de emisoras.

El nuevo ministro del Interior, general Carlos Prats González (que en semanas más, cuando el Presidente Allende viaje al extranjero pasará a convertirse en Vicepresidente de la República), se comprometió a que habría solución "dentro de las próximas cuarenta y ocho horas". El viernes en la noche había jurado el nuevo Gabinete. El lunes el país estaría normalizado.

Hubo escépticos en la UP que dudaron: ¿por qué lo que el gabinete UP no había conseguido en tres semanas podía ahora lograrse tan fácilmente? Sin embargo, así ocurrió.

El paro no terminó en rendición. Los dirigentes habían expresado: "Queremos que se nos garantice la tranquilidad en el trabajo; eso es lo esencial".

En la declaración del Gobierno, con la firma del general Prats y la de tres ministros políticos de la UP, aparte de señalarse que no habrá represalias y el Gobierno se desistirá de las querellas, hay un reconocimiento a los camio-



GENERAL PRATS Y PRESIDENTE ALLENDE, una tregua para asegurar la pacificación nacional.

neros y comerciantes, motores del paro. No se les califica de grandes empresarios o de patrones. De los camioneros se especifica: "En este sector de la economía no existe el control del capital extranjero y no existen empresas monopólicas". El Gobierno declara estar dispuesto a delimitar y garantizar por ley las actividades de los transportistas privados. La Empresa de Transporte Integral, propuesta por el Instituto Corfo-Aysén, y que encendiese la mecha, se dedicará a los transportes aéreo, marítimo y fluvial, pero no abarcará los camiones.

En cuanto a los comerciantes, se les garantiza la existencia legal de sus organizaciones y su derecho de petición a las autoridades. Respecto a su "cucu", las JAP, el documento expresa: "Estas no tienen como función expresa la venta directa de productos al público". Asimismo, el Go-

bierno les garantiza un abastecimiento oportuno y no se le privará de su representación actual.

Como complemento, "todos los partes, las requisiciones y las intervenciones dispuestas a contar del 10 de octubre, que afecten al comercio, a los transportistas, a las empresas constructoras, a la pequeña o mediana industria, serán dejados sin efecto".

LLEGO EL ALIVIO

El lunes, los titulares de los diarios reflejaron el sentimiento de alivio del país, porque el largo paro había terminado. El Siglo (PC): "País vuelve a la normalidad"; La Nación (Gobierno) quemó su último cartucho con "Enérgica advertencia del Gobierno a los huelguistas", pero en cuadro advirtió: "Posición del Gobierno no está destinada a aplastar los gremios". El Mercurio: "Triunfo del gremialismo"; La Prensa (DC): "Suspenden paro"; La Tercera: "General Prats arregló el paro".

Para llegar a este co-gobierno, que devolvería la normalidad, hay que rastrear algunos hechos y antecedentes.

Un artículo publicado hace dos meses por la revista Aquí Está, en una edición dedicada al Ejército, agradó en especial al hoy ministro del Interior, general Carlos Prats González. El artículo se titulaba: "El Quinto Poder", y acotaba que ha existido un divorcio permanente entre el Poder Político y el Poder Militar, lo que debía terminar: "En estos momentos muy difíciles para el país pensamos que nuestra patria puede recobrar el sentido de la hermandad si ambos poderes se unen".

ENTREVISTA Prats: el hombre, el general, el Vicepresidente

(Ercilla N° 1.950, 29 noviembre 1972)

En el "momio" barrio El Golf sur, en una casa que el Ejército adquirió para sus Comandantes en Jefe, reside el general Carlos Prats González, y allí continuará viviendo también desde este miércoles 29 cuando se convierta en Vicepresidente de la República. De 57 años, nacido en Talcahuano, casado con la iquiqueña Sofía Cuthbert Chiarleoni, tres hijas, cinco nietos, fue hasta hace poco para los chilenos "el general Prats".

Ercilla conversó con el militar el último fin de semana. Hubo que vencer su natural resistencia: "Soy el ministro del Interior y eso no significa que deba ser el Vicepresidente de la República cuando el Presidente viaje al extranjero. El cargo lo ocupará quien ocupe ese día el puesto de ministro del Interior".

"¿Y si (ustedes) se chingan?", preguntó socarrón, mientras lo fotografiaba Heliodoro Torrente.

Con esa advertencia, y con tal riesgo, el equipo de Ercilla sostuvo dos horas y media de cordial conversación.

¿Qué opinión le merece el sentimiento de estupefacción con que el nuevo Gabinete fue recibido?

—Comprendo que esta fórmula tan original, en la que aparecen ministros militares, ministros de partidos marxistas, de partidos cristianos y, digamos, socialdemócratas, tiene que causar estupefacción. Para los que no comprenden la realidad chilena, todo resulta incomprensible. Pero quienes nos conocen saben que nuestros problemas tienen una solución democrática. Estoy convencido que en



PRATS conversa con **Ercilla**.

octubre último estuvimos al borde de la guerra civil. De prolongarse esa situación, el país habría llegado a un enfrentamiento armado.

—Una guerra civil tendrá que significar una división de las Fuerzas Armadas...

—Una división, no; mientras subsista el Estado de Derecho.

—Es que sin la participación de fuerzas armadas en cada bando no hay guerra civil. Es sólo una lucha entre civiles, que tiene que cesar cuando entran las Fuerzas Armadas a poner orden.

—Empecemos por referirnos al comportamiento de las Fuerzas Armadas en el paro. Fue algo ejemplar. Se mantuvieron disciplinadas, cohesionadas, y afrontaron todo con una entereza moral y un espíritu de cuerpo admirables. La acción del Ejército en los días del paro fue la confirmación de que lo predicado por el general Schneider dio sus frutos. Las Fuerzas Armadas soportaron, además, numerosas afrentas, como las del "triguito" y las "plumitas".

En la edición siguiente, Aquí Está consignaba un saludo y congratulación del general Prats. Había sentido interpretado el pensamiento del Ejército en ese artículo.

Estas apreciaciones podrían servir de prolegómeno a lo que vendría. El ingreso de las Fuerzas Armadas al Gobierno, con un alto oficial de cada una de ellas, tuvo, según antecedentes que tiene *Ercilla*, el siguiente esquema:

1.- La entrada de las FF. AA. al Gabinete tendría dos objetos esenciales:

a) evitar un enfrentamiento de consecuencias imprevisibles;

b) asegurar de aquí a marzo elecciones normales.

2.- La entrada de las FF. AA. no implica compromisos políticos de ninguna especie.

3.- Se reserva dentro de la esfera de sus respectivos Ministerios la facultad de resolver discrecionalmente los asuntos de su respectiva incumbencia, en consideración a las políticas generales aprobadas.

4.- Libertad para resolver dentro de sus Ministerios sobre cuestiones funcionarias que pudieran estar entranando el normal desenvolvimiento de sus tareas específicas.

Estas bases darían la partida a la solución del 2 de noviembre.

DE CASTRISTA A CASTRENSE

La política es como Jalisco: nunca pierde. La UP busca argumentos para indicar que el paro fue un fracaso. La Oposición, que fue un éxito. Pero quedó demostrado, por enésima vez, que las reservas morales y democráticas de

Chile poseen un vigor que no existe en parte alguna del mundo capitalista, desarrollista o socialista.

Lo decía Pedro Machado, periodista cubano de la Agencia Prensa Latina. Sus primeras armas, como corresponsal extranjero, las hizo en México, Francia y Argelia:

-En cualquiera otra parte del mundo un paro como el que sufrió Chile termina en una guerra civil. En la dictadura del proletario o en una dictadura fascista.

En Chile, ni la una ni la otra. Las pérdidas de vidas humanas fueron mínimas ante la magnitud del movimiento: el paro gremial y el antiparo. Dos fuerzas terribles; que, sin embargo, nunca chocaron y donde hubo básicamente tres poderosos núcleos que las contuvieron: las FF. AA. y los partidos DC y Comunista. Y como elemento individual, Salvador Allende en su acción privada constante.

Para Allende, las FF. AA. son instrumentos vitales. El 24 de octubre hizo su primer alegato para la formación de este Gabinete. Su proposición fue tan insólita que fue rechazada de plano por Carlos Altamirano, del PS, y aceptada con la misma velocidad por Rafael Tarud, de la API. Los demás, sin salir del estupor, pidieron segunda tercera, cuarta y quincuagésima discusión.

Allende les dijo a los jefes de la UP:

-Ustedes están equivocados porque no conocen a las FF. AA. La mayoría de ustedes, por distintas razones, no hizo el Servicio Militar. Tienen de las FF. AA. chilenas una imagen "gorilista". Ustedes sufren de "civilismo", que es una enfermedad que pasó de moda en los países socialistas, donde las FF. AA. son -junto al



LOS MAS EXTRAÑOS vehículos sirvieron durante el paro de la movilización colectiva.

proletariado- los baluartes de la revolución.

Allende insistió: Gabinete con el Programa básico de la UP reforzado con las FF. AA. ¿De tregua? Por supuesto de tregua "con los sectores democráticos de la oposición política y de los dirigentes gremiales honestos, no corrompidos por la CIA". Pero "de combate implacable contra los traidores y los sediciosos".

El PS no es el único que sufre insomnios y escalofríos por la presencia militar. A la ultraderecha se le derrumbó el golpe de Estado; la oposición democrática apoya a Prats con más bríos que la UP, y para la ultraizquierda, "el camino castrista de la revolución se transformó en un camino castrense".

Hernán Millas
Luis Hernández Parker ■

-Sus palabras, general, traen confianza. Si las Fuerzas Armadas están unidas, no hay peligro de guerra civil.

-Conforme; pero si el Presidente Allende no hubiera tenido el poder de control sobre los trabajadores; si a la vez los trabajadores no hubiesen dado un ejemplo de disciplina social, pudo producirse el enfrentamiento. Piensen ustedes lo que sucedía a veinte días del paro, cuando en los hogares había un angustioso desabastecimiento, cuando las industrias ya no recibían las materias primas para seguir trabajando, cuando el clima de tensión crecía. Bastaba un fósforo. El Gobierno, a todo esto, hacía uso sólo de los mecanismos legales: zonas de emergencia, toque de queda, etcétera. ¿Qué habría pasado si en Santiago, en Valparaíso, o en Concepción empiezan a salir pobladas y comienza el saqueo?

-Pero los enfrentamientos entre civiles son limitados. El tanque actúa por presencia. Las Fuerzas Armadas entran a actuar y termina todo.

-No crean que es tan simple. Los militares le tememos a la guerra internacional, porque conocemos sus horrores. Y mucho más a la guerra civil.

-Pero para la guerra tiene que haber armas... ¿Cree usted que existen grupos armados, no como revolucionarios de café, sino como elementos capaces de una acción más coordinada?

-En noviembre del año pasado, yo respondí que no existían. Las cosas han cambiado. La dinámica social de Chile es sorprendente. Hace un año había gente que portaba palos, hondas o puñales. Desde febrero empezó una psicosis y todo el mundo quería tener armas. Revólveres y pistolas. Unos pretendían armarse para atacar. Otros, para defenderse. Sin embargo, grupos armados como tales, mientras ellos no se manifiesten fehacientemente, no se puede decir que existan.

-¿No cree, general, que no sólo revólveres y pistolas tienen los particulares? Hay individuos que ofrecen metralletas como quien anda por las casas vendiendo géneros.



EL ENIGMATICO general. El sino del mes de octubre.



-En el Ejército nos sonreíamos por el significado que le dan al hecho de que un particular pudiera haber comprado una de esas metralletas. En el Ejército, por cada arma automática, tenemos stocks muy grandes de municiones. Pero un civil si tiene sólo 50 tiros y una metralleta ésta se los come en segundos, y luego la metralleta no le sirve de nada.

-Usted, general, ¿categóricamente descarta la posibilidad de un rol más efectivo de las Fuerzas Armadas? Usted sabe a qué nos referimos...

-Hay algunos chilenos, no muchos por suerte, que piensan que las soluciones deben ser de fuerza. Ya les dije que cada país tiene sus propias características. En Chile, ésa es una solución sin destino. ¿A qué conduciría? A una dictadura. Tendría que ser implacablemente represiva. Para ello, las Fuerzas Armadas tendrían que transformarse en una policía especializada y refinada, y significaría convertir al pueblo en tupamaros. A la semana siguiente de los aplausos al dictador, los políticos de los bandos más encontrados estarían unidos gritándonos: "gorilas!" y pidiendo elecciones. Este no es un país de borregos. Los trabajadores representan un poder social. Están organizados. En este país hay dignidad vertical, los dirigentes políticos mueven efectivamente a las masas. No. Nosotros los militares no acariciamos la idea de reemplazar al poder civil, ni es nuestra misión.

Los diálogos de Allende

El convulsionado año 72 terminó con un respiro para Allende, ovacionado de pie durante varios minutos en la Asamblea de las Naciones Unidas cuando denunció la agresión internacional de que era víctima su Gobierno. “Vengo de Chile, un país pequeño pero donde hoy cualquier ciudadano es libre de expresarse como mejor prefiera”, decía al comienzo de su discurso.



(Ercilla N° 1.951, 6 diciembre 1972)

El lunes, a la hora señalada, conforme al protocolo y las buenas costumbres internacionales, el Presidente Salvador Allende ocupó la tribuna en el palacio de cemento y cristal que se eleva a orillas del East River en Nueva York y cumplió su promesa de usar la tribuna de las Naciones Unidas para denunciar al mundo las acechanzas del imperialismo. En sus manos tenía una carta de triunfo: mientras la Kennecott, después de perder su primera batalla jurídica en Francia, amenazaba con seguir su campaña por otros medios, la Cerro Pasco Corporation prefería negociar. Lo hizo y llegaron a un acuerdo su propio presidente y Salvador Allende, en una entrevista celebrada en el Waldorf Astoria.

Frente a la asamblea internacional Allende afirmó:

“He traído la voz de mi país, que pide comprensión, justicia; y la merece, pues siempre ha respetado el principio de la no intervención y no se ha apartado de sus deberes in-



CON EL PRESIDENTE VELASCO ALVARADO, primer diálogo en el aeropuerto de Lima.

ternacionales. Claro que tenemos diferencias con otros países, pero estamos llanos a discutir los puntos. He venido aquí a reafirmar la voluntad de paz y la cooperación internacional”.

En los días previos al discurso neoyorquino, el Presidente chileno trabajó intensamente, tanto en su breve escala peruana, como en su más extensa estada en México.

El viaje fue concebido hace algunos meses, pero su realización práctica sólo se concretó semanas atrás. El embargo del cobre solicitado por la Kennecott y la necesidad de definir cuanto antes la línea de cooperación estudiada y proyectada con la Unión Soviética, precipitaron la gira. Por un lado, el Jefe del Estado iría hasta la ONU para denunciar el papel que están jugando ciertas compañías transnacionales, “que por defender sus intereses atentan contra la soberanía de nuestros pueblos”, y, por otro, plantearía en la URSS una forma práctica de hacer efectiva la ayuda que Chile necesita.

Antes de partir, el Presidente Allende logró una carta de triunfo: el Tribunal de París, que conocía del juicio por el embargo del cobre chileno logrado por la Kennecott, resolvió levantar la acción precautoria, dejando momentáneamente en libertad a Chile para la comercialización del metal rojo. El levantamiento del embargo, si bien no es el final de la guerra, ya que el juicio puede prolongarse por 10 o 15 años según los juristas, permitió al Presidente chileno salir del país con un título moral más para su alegato ante la Asamblea General de la ONU.

ACUSACIONES EN LA ONU

(Ercilla N° 1.952, 13 diciembre 1972)

En buena medida, el discurso de Allende en la Asamblea General de las Naciones Unidas lo planteó con meri-



SALVADOR ALLENDE y Luis Echeverría. Eufórica recepción en la capital mexicana.

MOMENTO culminante del largo viaje presidencial. Discurso a tablero vuelto en la NU.

diana claridad. Ante lleno completo —no habitual en esta época del período de sesiones—, el Presidente chileno hizo un vibrante alegato en relación con las dificultades surgidas a raíz de la nacionalización del cobre. Con un discurso considerado por muchos delegados como “demasiado cuidado” o “excesivamente diplomático”, Allende disparó contra la acción de las llamadas compañías transnacionales, y en especial contra la International Telephone and Telegraph (ITT) y la Kennecott, a quienes acusó de atentar contra el interés de Chile. A la primera culpó de haber pretendido conspirar contra su ascensión al poder y posteriormente contra la estabilidad de su propio Gobierno. A la segunda no sólo de pretender desconocer la soberanía de Chile en relación con su facultad constitucional de disponer del cobre libremente, sino de intentar establecer un bloqueo internacional contra esta riqueza básica y su comercio.

Desde luego, tales acusaciones fueron el meollo de la intervención presidencial y la razón principal de la presencia de Allende en la tribuna mundial; el discurso, para el gusto de los habituales delegados de la ONU, “muy extenso y reiterativo”, mereció en cambio una larga ovación de pie, gesto no habitual y dispensado sólo a personajes ilustres. Según el recuerdo de funcionarios de Naciones Unidas, únicamente Kennedy y el Papa tuvieron aplausos más sonoros.



HORA DE VISITA a sus invitados oficiales. En los asientos, Emilio Filippi, de Ercilla, y José María Navasal, de El Mercurio.

En cuanto al capítulo final acerca del panorama de la política mundial, todos coincidieron en que se repitió allí, en una especie de miscelánea, los mismos conceptos habituales de los documentos permanentes de las Naciones Unidas, expuestos en un lenguaje no precisamente apropiado para el discurso de un Jefe de Estado.

DRAMATISMO

Pero fuera de estas consideraciones, las palabras de Allende, reunidas en 25 carillas escritas a espacio simple, impactaron por el asunto de fondo. Algunas frases marcan el propósito central del mandatario:

El poderío de las compañías transnacionales es tan grande que traspasa todas las fronteras. Sólo las inversiones en el extranjero de las compañías norteamericanas, que alcanzan hoy a 32 mil millones de dólares, crecieron entre 1950 a 1970 a un ritmo de diez por ciento al año, mientras las exportaciones de ese país aumentaron sólo a un cinco por ciento; sus utilidades son fabulosas y representan un enorme drenaje de recursos para los países en desarrollo. Sólo en un año estas empresas retiraron utilidades del Tercer Mundo, que significaron transferencias netas en favor de ellas de 1.723 millones de dólares: 1.013 millones en América Latina.

Estamos ante un verdadero conflicto frontal entre las grandes corporaciones transnacionales y los Estados. Estos aparecen interferidos en sus decisiones fundamentales —políticas, económicas y militares— por organizaciones globales que no dependen de ningún Estado.

El Presidente Allende, en esta referencia al Tercer Mundo, sintetizó en una frase la que llamó “nuestra dramática realidad”.

“Somos países potencialmente ricos, vivimos en la pobreza. Deambulamos de un lugar a otro pidiendo créditos, ayuda, y sin embargo somos —paradoja propia del sistema económico capitalista— grandes exportadores de capitales”.

TRASCENDENCIA DE UNA MISION

Si bien la espectacularidad del viaje le dio su intervención en la ONU, el principal hecho de la jornada es su en-



TRIBUNA INTERNACIONAL. El discurso de la NU bajo la cúpula neoyorquina.



FIDEL Y ALLENDE EN MATANZAS. Más que nada, solidaridad cubana.

trevista con los más altos jefes de la Unión Soviética.

En la ONU, Allende habló como representante de los países del Tercer Mundo —y así lo entendieron los delegados de esas naciones— y denunció el papel que juegan con los pueblos en vías de desarrollo los grandes consorcios transnacionales. En Moscú, planteó con franqueza y decisión lo que constituye su gran problema: Chile requiere asistencia técnica y apoyo económico, y confía en que los países socialistas —y en especial la URSS— sabrán ayudarlo a salir del paso.

El planteamiento tuvo otros contornos y así lo revela la declaración conjunta. Es obvio que existe una coincidencia política en lo fundamental, aunque no es efectivo lo divulgado por una agencia de noticias en orden a que Allende hubiera hablado de la URSS como de “hermana mayor de Chile”. Lo cierto fue que el Presidente chileno agradeció el respaldo recibido de “los países socialistas y en especial de la hermana mayor de éstos, la Unión Soviética”. Una mala traducción del intérprete provocó la confusión que en Chile sirvió para titulares de algunos diarios.

Que en la URSS los contactos serían algo más que meros formalismos protocolares quedó demostrado desde el comienzo. La recepción en el aeropuerto de “Vnukovo II” fue cordial, aunque no estruendosa. Extraordinariamente formal, como corresponde a un jefe de Estado, el recibimiento tuvo las características de un encuentro destinado a algo más que a destacar los aspectos folclóricos del país. A lo largo de la carretera que conduce al Kremlin —donde alojaron el Presidente Allende, su esposa y el canciller Almeyda— algunos miles de personas amables saludaron el paso de la comitiva que ocupaba un centenar de negros automóviles.

CARTAS EN LA MESA

Esa misma tarde, en la gran sala Catalina del Kremlin, adornada con 600 luces, se reunieron las delegaciones de ambas partes. Desde entonces para adelante estuvieron las cartas sobre la mesa. El jueves se realizaron dos entrevistas muy largas y “sustanciosas”. En lo concreto se habló de dar cima al intercambio de palabras de buena crianza para convertir las hermosas frases en hechos reales.

En el almuerzo ofrecido por Allende a los rusos en el Palacio de las Recepciones en las Colinas de Lenin, el mandatario subrayó que la URSS ha adoptado el socialismo y contribuye muy generosamente a que se construya en otras partes, y que en este sentido ha sido notable la lealtad guardada por la Unión Soviética con aquellos países que, siendo más pequeños, necesitan una mayor cooperación y asistencia.

Kosygin fue al grano. Dijo que la llegada y visita del presidente Allende tenía una gran importancia para la URSS y para el socialismo, que Chile abría una nueva vía en América Latina y que junto a Chile está en un esfuerzo similar la isla de Cuba. Sin embargo, destacó: “Vemos que en torno a Chile está toda América Latina y creemos que en toda América Latina se puede abrir paso el socialismo y que esto será el hecho más importante de estos tiempos”. Y en forma dramática, dentro de la austera sobriedad rusa, Kosygin le dijo a Allende: “Apoyamos sus ideas y ustedes pueden estar seguros de que siempre vamos a estar junto a ustedes. Nosotros estamos seguros de la victoria de Chile”.

Entremezclada con actos solemnes —una recepción final en el gran salón San Jorge del Kremlin, con asistencia de todo el cuerpo diplomático, deslumbró por su suntuosidad a los chilenos visitantes— surgió la declaración conjunta. Ella no concreta proyectos, pero los define. Desde luego queda en claro el consenso político. En lo específico se habla de aumentar la cooperación económica y hacer efectiva la línea de créditos acordada ya en 1969. La ayuda y la asistencia técnica se harán en el campo industrial (construcción de fábricas), agrícola, pesquero y de capacitación laboral. “Todo ello, y esto es muy importante —señaló un vocero chileno—, dejando en claro que este tipo de cooperación se continúa basando en el respeto a la autodeterminación de los pueblos y al principio de no intervención”.

Emilio Filippi ■



EN EL KREMLIN, con Breznev.

La hora del desempate

El empate político entre el Gobierno y la oposición había llevado a una inmovilidad exasperante. Pero ambos aún confiaban en una salida institucional: las elecciones parlamentarias de marzo de 1973. Para la oposición, era la oportunidad de obtener dos tercios del Congreso y así destituir constitucionalmente a Allende. El Gobierno, por su parte, tenía la esperanza de obtener más de la mitad y así llevar a cabo todas las reformas. Los resultados, sin embargo, no conformaron a nadie.

(Ercilla N° 1.964, 7 marzo 1973)

Llamados 4 millones 500 mil ciudadanos a decidir sobre el futuro político y económico del país, la mayoría se inclinó en favor de la Oposición para que el Poder Legislativo 1973-77 siguiera en su ruta de ser la valla que contuviera los excesos del Ejecutivo y lo fiscalizara sin pausa. El día 4, la mayoría cívica —y en particular las mujeres— le entregó sus preferencias a la CODE (Confederación Democrática) y dentro de ella, a la DC, que recuperó su clara primogenitura en votos y parlamentarios.

El domingo fue derrotado el oficialismo y también los delirantes que apostaron millones —y sillones— estimando que la oposición pasaría la marca de los dos tercios. Prácticamente desaparecieron del espectro parlamentario los minipartidos de uno y otro bando. En la CODE vencieron demócratacristianos y nacionales y en la UP, socialistas y comunistas. Han quedado cuatro fuerzas sólidas en sus aparatos internos, aunque separados por divergencias y contradicciones que emergieron nítidas durante la larga campaña. El Gobierno —aunque derrotado— mantuvo cómo un tercio en ambas ramas del Congreso Nacional. En el Senado Viejo la oposición estuvo al filo de la navaja de los dos tercios con 32 miembros. El Senado que se instale el 20 de mayo, antes del Mensaje Presidencial, estará compuesto por 30 curules de la oposición contra 20 de la izquierda.

La Cámara —que hasta el 20 de mayo estará formada por 93 opositores y 57 UP— también sufrirá variaciones. Descenderá la representación opositora —aunque conservando su mayoría— y aumentarán los personeros del oficialismo.

Comparados estos resultados con los comicios municipales de abril de 1971, el domingo se puso fin al “empate político”. En números redondos —porque la entrega de los cómputos sufrió una inexplicable demora—, la oposición elevó su 49% de entonces, al 61% de ahora. Aumentó su poderío en un 12%, el mismo que perdió la UP.

EL RITO ELECTORAL

Así, el resultado del día 4 fue un plebiscito, aunque en modo alguno semejante a aquellas mentalidades calenturientas que llegaron a vaticinar que la UP descendería al 30%.

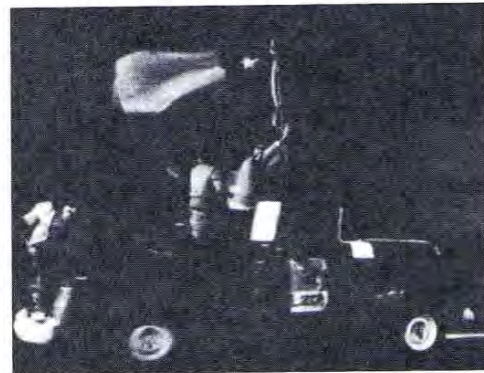
La campaña fue ardiente, pero, felizmente, el país volvió —en los momentos supremos— a cumplir con su



PRESIDENTE ALLENDE y senador Frei en el día de las elecciones. Nuevo traspaso de las mayorías.

tradicional rito electoral. Los últimos días fueron de aguas tranquilas. En Santiago, la DC, el Partido Nacional y la UP cerraron sus cruzadas con concentraciones masivas en días diferentes. Nadie desafió a sus parciales y el domingo fue una jornada sencillamente ejemplar. El Gobierno y las FF. AA. prometieron que habría elecciones libres, secretas e informadas. Las hubo. Las FF. AA. fueron custodios del orden público. Fallaron en la velocidad de las informaciones.

El control de los escrutinios, esta vez, en apariencia, estuvo bajo la vigilancia del general Prats. En la práctica, las manejó el subsecretario, Daniel Vergara, quien se apresuró a entregar resultados casi totales de varones y mujeres en aquellas provincias con clara mayoría UP. En cam-



BARRIO ALTO: la noche de Providencia. PN celebró el triunfo de sus candidatos.

bio, en las que favorecieron a la CODE durante toda la larga madrugada del lunes, las mesas de mujeres en Santiago, Valparaíso y Cautín no aparecían por ninguna parte. Había pasado el mediodía del lunes y el subsecretario no entregaba los cómputos finales porque, según él, se “estaban afinando”.

El Primer Mandatario habló con palabras mesuradas, destacó el significado de que su Gobierno hubiera aumentado la votación con que fue elegido. Y señaló que las elecciones constituían el triunfo de Chile, porque se habían realizado en completa calma, desmintiendo a los agoreros que sostuvieron que en su Gobierno no habría más elecciones. Nada más. Y para despedirse, pidió a todos tranquilidad, especialmente a los manifestantes políticos.

Frente a la DC, en la Alameda, hubo carnaval de alegría hasta pasada la medianoche. Los nacionales expresaron su júbilo frente a su sede en la calle Compañía. La UP manifestó su satisfacción en la avenida Bulnes. Cuando ultras de la UP se dirigieron hasta la sede de la DC “para darles su merecido a los momios”, Carabineros reprimió a los provocadores. Los noctámbulos santiaguinos que paseaban por el centro se retiraron a sus casas lagrimeando.

Pero de acuerdo con la tradición chilena, no hubo derrotados. La UP celebró el aumento de su cuota parlamentaria. La oposición, el hecho de que el Gobierno represente apenas un tercio. Las únicas caras largas fueron las de los “tremendistas”. En la oposición, los que esperaban los dos tercios “para que se fuera Allende”. En la UP y fuera de ella (MIR), los que pretendían la mayoría absoluta para ir a un plebiscito y transformar el Congreso en la Asamblea del Pueblo “con todo el poder para los trabajadores”.

H. P. ■

¿Crisis institucional?

La Controlaría y el Poder Judicial daban la razón a propietarios expropiados por el Gobierno, que intentaban invalidar los llamados resquicios legales con recursos de protección o de impugnar las tomas. Pero la fuerza policíaca, que debía desalojar las empresas tomadas, no recibía la orden correspondiente del Ejecutivo. Las fricciones entre ambos poderes fueron en aumento.

(Ercilla N° 1.978, 13 junio 1973)

Con el cerebro frío, pese al tema ardiente, los constitucionalistas tuvieron que hacerse una pregunta la semana pasada: ¿La vía chilena al socialismo ha llegado ya a una estación donde la angosta trocha legalista le impide continuar?

Todo parece afirmar esa premisa. La guerra fría entre el Ejecutivo y los otros dos Poderes del Estado llegó a su límite cuando el propio secretario general de Gobierno, Aníbal Palma, se negó a acatar la resolución del ministro de la Corte de Apelaciones, Hernán Cereceda, para que levantase la clausura a Radio Agricultura de Santiago. El funcionario de Gobierno, sin recurrir a los Tribunales, y arrogándose la calidad de magistrado, sancionó por seis días a esa emisora, pues al informar de que minutos antes una patrulla militar había disparado contra mineros



ATAQUES PERIODISTICOS a la Suprema, un síntoma.

de El Teniente en huelga, habló de dos trabajadores muertos, en circunstancia de que uno solo era la víctima fatal.

Para los magistrados de la Corte Suprema, Palma contó en forma ilegal con más recursos que el propio Poder Judicial, ya que en escasos minutos dispuso de la fuerza pública para que diera cumplimiento a su fallo en contra de la Agricultura. La Corte recién, "por enésima vez", había presentado al Presidente Allende la grave irregularidad en que incurrían intendentes y gobernadores cuando no cumplen su obligación de acatar los fallos y prestar el auxilio de la fuerza pública. Esta vez era el propio secretario general de Gobierno el que desafiaba a un magistrado de la Corte. Pero también la Suprema se sintió menoscabada por el Presi-

dente Allende, pues debieron transcurrir 20 horas después que transcribiera la resolución al Jefe del Estado para que la emisora pudiese reanudar sus transmisiones. Palma, que carece de fuero, porque su título de "ministro" secretario general de Gobierno es sólo de fantasía, fue declarado reo por los delitos de "prevaricación, perturbación de la posesión y desacato", quedando en libertad bajo fianza.

Ese no fue el único hecho que conturbó a los magistrados y a los constitucionalistas. Con perplejidad, se impusieron de una circular confidencial del Ministerio del Interior a todos los intendentes y gobernadores diciéndoles que no debían acatar la solicitud de otorgar la fuerza pública para cumplir las sentencias "si las circunstancias laborales o de otra índole determinan que se trata de un caso conflictivo".

También esa circular pasó a ponerse en el caso de que el magistrado impartiera una orden directa a Carabineros para el desalojo de determinado establecimiento o industria. Carabineros no acataría la orden y la comunicaría al intendente o gobernador para que éste resolviera o lo consultase con el Ministerio del Interior.

La circular número 3 pasó a agregarse a los hechos que la Corte Suprema considera que han incidido en la quiebra de la juridicidad.

Pero la mayor perplejidad surgió porque el firmante de esa circular confidencial, fechada el 19 de enero, era el general Carlos Prats González, ministro del Interior en esa época y que conservaba su puesto de Comandante en Jefe del Ejército. Se producía así la paradoja de que, siendo las Fuerzas Armadas las encargadas de respetar las normas constitucionales, su jefe máximo ordenaba por escrito su violación.

ACUSACIONES MULTIPLES

La UP replicó con el anuncio de que acusaría constitucionalmente a todos los ministros de la Corte Suprema. Su comisión política expresó que el Poder Judicial se había "transformado en otro bastión de la reacción". La UP respaldó a Palma diciendo que "ante el pueblo ha sido absuelto y lo que hoy comienza es el juicio popular a la Corte Suprema".

Huelga en El Teniente

(Ercilla N° 1.982, 11 julio 1973)

No fue sólo por coincidencia que a los 76 días la huelga de "El Teniente" se arreglara en forma súbita. De hecho, el movimiento había pasado a un tercer o cuarto plano a causa de los sucesos que vivió el país el viernes 29 de junio ("tancazo").

Pero también —y Guillermo Medina, líder de los trabajadores en conflicto, fue el primero en reconocerlo— la causa estaba perdiendo su fuerza inicial. Un 52 por ciento de los mineros (del 80 por ciento con que contó al principio) apoyaba la lucha.

A lo largo de tantos días de incertidumbre, de violencia, durante los cuales Chile perdió el equivalente a unos cien millones de dólares (contándose el apoyo de Chuquibambilla) por menor producción de cobre, la huelga pasará a la historia como una de las más duras. Cuatro muertos fue el saldo. Tres de ellos por accidentes y uno por disparos de un militar en la ciudad de Rancagua, declarada Zona en Estado de Emergencia. Decenas de heridos y múltiples atentados a la propiedad.

Cinco fórmulas ofreció el Ejecutivo, negándose a otorgar lo que consideró reajuste sobre reajuste. Sólo ofrecía bonos de producción. Los mineros exigían, por su parte, aumentos en tarjetas, que fueran imponentes.

La solución final se acercó más rápidamente cuando —el domingo 24 de junio— se realizó una secreta entrevista entre el general Carlos Prats y Alejandro Hales, abogado de los mineros. Ambos puntos de vista dieron frutos al día siguiente en Tomás Moro, donde se reunieron con el Presidente Allende.

El 28 de junio, Medina recibió la quinta fórmula.

Por paradoja, si los mineros hubieran logrado la aplicación de la ley por la que fueron a la huelga, habrían recibido un máximo de 22 mil escudos cada uno.



VIOLENTOS DIAS DE HUELGA: la batalla del puente Maipo.

Mauricio Carvalho

H. M. ■

La aventura fracasada

La oposición sabía que estaba llegando armamento al país y presentó un proyecto de ley de control de armas. Las Fuerzas Armadas podrían allanar sin formalismos cualquier lugar. Los militares iniciaron una serie de allanamientos para dismantlar la supuesta guerrilla de izquierda. Estas acciones, sumadas a las campañas de sectores más revolucionarios de la UP en contra de las Fuerzas Armadas, desarrollaron el antagonismo entre ambos. El resentimiento se manifestó en junio de 1973, cuando oficiales del regimiento Tacna rodearon con tanques el Palacio de la Moneda.

(Ercilla N° 1.981, 4 julio 1973)

Faltaban diez minutos para las nueve de la mañana del viernes 29 de junio cuando un funcionario del Senado conducía su citroneta, acompañado de su esposa, por la calle Santa Rosa. A ella debía dejarla en el Instituto Chileno-Francés de Cultura. De súbito fueron alcanzando a una columna de tanques que iba también en dirección a la Alameda, y que ocasionaba un taco en la estrecha y congestionada calle. A la pregunta de ella acerca de qué irían a hacer los tanques, él respondió sin darle importancia: "Talvez sea un acto de desagravio al general Prats".

PROVOCACION AL COMANDANTE

Estaba dentro de lo posible. Dos días antes, en la avenida Costanera, Alejandrina Cox de Valdivieso, que viajaba en su renoleta con un sobrino, había protagonizado un dramático incidente con el general Prats, que se dirigía al centro en su Ford azul de Comandante en Jefe del Ejército. "La persona que conducía empezó a sacarme reiteradamente la lengua y la otra a hacerme gestos con sus manos", relataría el propio general. Como repitiesen sus burlas, él disparó un tiro "con la intención de que se detuviesen". Prats agregó que sólo entonces se dio cuenta que quien manejaba era una dama y no un varón. Al comprobarlo —expresó— le dio excusas diciendo que no hubiese disparado de saber que se trataba de una dama. Añadió que en breves segundos se vio rodeado de automovilistas y un centenar de personas que lo increparon groseramente, al mismo tiempo que desinflaban los neumáticos de su auto.

Prats, de la Costanera se dirigió a la Moneda y puso su cargo a disposición del Presidente Allende. Este no sólo lo confirmó y le reiteró su confianza, sino que también decretó el Estado de Emergencia, afirmando que lo ocurrido en la Costanera no era un hecho casual y espontáneo.

Eso había ocurrido el miércoles 27. Al día siguiente, el jueves, el general Mario Sepúlveda Squella, jefe de la Zona



EL FIN DEL COMBATE. La Moneda, el viernes 29, custodiada por tanquetas de Carabineros.



ACCION BAJO la curiosidad de los santiaguinos.

de Emergencia, reveló que se había detectado un fallido cuartelazo. Era de personal de baja graduación. Implicados y antecedentes estaban ya en poder de la Fiscalía Militar.

La escueta relación de esos hechos la dio el ministro de Defensa, José Tohá, a los senadores que pidieron una sesión especial. No se dio crédito a sus palabras. "¿Duda usted acaso de lo que aseveró el Jefe de la Zona de Emergencia, general Sepúlveda?", le preguntó Tohá, en forma airada al senador Juan Hamilton (DC). Este le contestó: "Me merece fe la palabra de las Fuerzas Armadas. Pero, en cambio, no la del Gobierno". Tohá se retiró de la sala, manifestando su explicable indignación.

ACCION DESEPERADA

Pero el denunciado cuartelazo tenía que ver con ese insólito desfile de tanques de la mañana del viernes. Como el intento de conspiración se produjo en el Regimiento Blindado N° 2 (en calle Santa Rosa), la jefatura le comunicó a su comandante, el teniente coronel Roberto Souper Onfray, que por no haber estado él enterado de esos hechos perdía la confianza de la superioridad. Al día siguiente, el sábado, a las diez de la mañana debería hacer entrega del mando. Al parecer, el sancionado oficial apeló entonces a una medida desesperada.

Con la que creían inocente compañía de seis tanques, los automovilistas y los micros llegaron hasta la esquina de

Santa Rosa con Alameda. Cuando el primer tanque iba a cruzar la calzada el semáforo cambió a luz roja, y la columna, respetuosa, se detuvo. Después enfiló por Mac Iver. Otro semáforo. Enseguida dobló por Moneda hacia el Palacio de Gobierno.

Nadie podía imaginarse algo anormal. Esa mañana, los transeúntes caminaban apurados. Era el último día del mes.

A las 9.01 empezaron los disparos. Carreras, grupos, comentarios. Nadie podía explicarse lo que ocurría.

Luego los teléfonos comenzaron a repiquetear: "¡Golpe militar! ¡Están atacando la Moneda!".

Los padres iniciaron una serie de urgentes y nerviosas recomendaciones hacia sus hogares. Los jardines infantiles y los colegios fueron invadidos por personas que buscaban a sus hijos. Las calles se convirtieron en pistas de velocidad, donde todos querían arrancar del centro. Porque desde Amunátegui hasta Estado nadie tenía segura la vida. Las emisoras lanzaban sucesivos flashes pidiendo a la ciudadanía que no abandonara su casas.

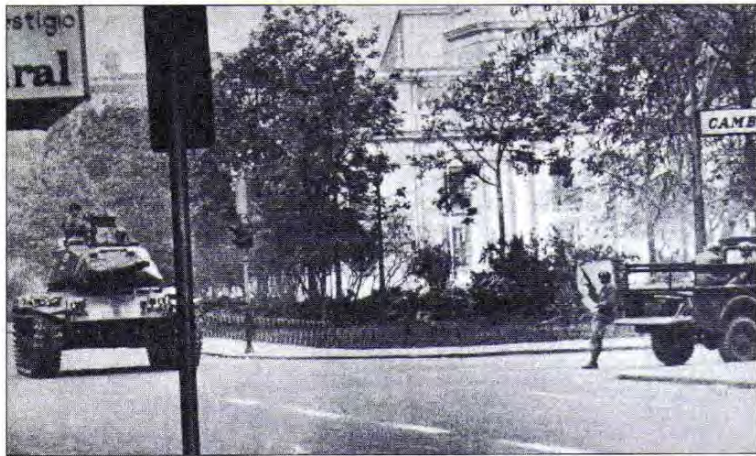
La mayor histeria y pánico se produjo en Agustinas desde Teatinos a Ahumada. La gente caía al suelo, porque estaban heridos de muerte, o recibieron una bala, o creyendo que así salvaban sus vidas.

Toda la acción de los sublevados iba dirigida al Palacio de la Moneda y al Ministerio de Defensa (donde rescatarían a un oficial arrestado el día antes).

Quando los carros blindados comenzaron a disparar contra las ventanas y el frontis de la Moneda, en su interior el teniente Guillermo Pérez —jefe de la Guardia de Palacio— dirigía a sus 70 hombres. Media hora antes había ordenado a dos de ellos que izasen la bandera sobre el mástil que da a la plaza de la Constitución. El Presidente Allende, en su discurso de la tarde del viernes, diría que el teniente Pérez había parafraseado a los sublevados la frase napoleónica: "La guardia muere, pero no se rinde, mierda".

EN TOMAS MORO

A las 8.15 de la mañana del viernes el Presidente Allende



MORANDE Y AGUSTINAS, desplazamiento de los tanques.

de fue informado de la intentona. Carabineros lo comunicó a su residencia de Tomás Moro. Media hora después, llegaron los tres Comandantes en Jefe y el Director subrogante de Carabineros (el titular, general Sepúlveda, se encuentra en Europa). Al mismo tiempo, fueron entrando los jefes de los partidos de la UP. A las 8.55 el subsecretario del Interior, Daniel Vergara (había llegado a la Moneda poco después de las ocho), le informó: "Compañero Presidente, tenemos tanques aquí, frente a la Moneda". Un instante después le agregaba: "Están disparando".

La primera medida que se adoptó fue reforzar la guardia de Tomás Moro con tanquetas de Carabineros. Los jefes de las Fuerzas Armadas estaban comunicándose con las diversas unidades para detectar las proyecciones del golpe.

Había nerviosismo en los políticos, porque en esos primeros momentos se creía que el alzamiento del Regimiento Blindado N° 2 podía no ser una acción aislada.

Las escasas noticias eran contradictorias y alarmantes.

Fue en ese clima tenso cuando el Presidente Allende habló por primera vez a través de las radios. Refirió que un grupo se había levantado en armas y pidió al pueblo salir de sus casas, a defender su Gobierno, "con armas o con lo que puedan".

Pero las noticias que iban recibiendo los jefes de las Fuerzas Armadas empezaron a levantarles el decaído ánimo a los personeros de la UP. El Buin en completa calma. El



PRESIDENTE ALLENDE en la noche del viernes.

Tacna, todo normal. La Escuela de Paracaidistas, igual. La Escuela de Suboficiales, en orden. La Aviación, la Armada...

Ya con el alma en el cuerpo, y comprendiendo que las Fuerzas Armadas podían perfectamente controlar la situación, Allende hizo su segunda intervención por radio. Esta vez pidió a los trabajadores tomarse las fábricas y concentrarse en sus lugares de trabajo, esperando las instrucciones. Los instó a no viajar al centro y a mantenerse alejados de los sucesos, permitiendo a las Fuerzas Armadas la reducción de los sublevados.

Desde un comienzo, el general Carlos Prats estimó que ésa era tarea exclusiva del Ejército. Si un grupo estaba mancillando la tradición de la institución, debía ser el mismo Ejército el que la limpiase.

El general Prats se hizo cargo personalmente de todas las medidas militares. Tuvo en su favor un hecho significativo: el Cuerpo de Generales se demostró muy unido y dispuesto a colaborar con su comandante en Jefe en todo lo que él dispusiera.

Prats dispuso que las tropas de la Guarnición de Santiago ocuparan coordinadamente posiciones en los alrededores del lugar de la sedición. Había que ir rodeándolo. No sólo dio órdenes por teléfono, sino que personalmente lle-



TEATINOS Y HUERFANOS. Tensión final.



LA PRIMERA versión de los diarios.

gó hasta la Alameda con San Ignacio, acompañado de dos oficiales de su Estado Mayor. Luego, a pie, se acercó a cuatro de los tanques amotinados que estaban en la Alameda, cercanos a la plaza Bulnes, y los fue conminando a que se rindiesen.

Una vez que el general Prats resolvió el problema militar y se hubiese rendido el último de los sublevados, Allende partió a la Moneda desde Tomás Moro.

Un dirigente de la UP confidenció: "En ese momento aún disparaban francotiradores desde lo alto de los edificios, pero a él no le importó. Incluso, quiso dirigirse a la Moneda a las nueve de la mañana, y el general Prats lo disuadió. Allende demostró muchos cojones. Tuvo gran capacidad de decisión y se habría jugado la vida".

Ya en la Moneda, Allende decidió pedir el Estado de Sitio y convocar al Consupsena.

TESIS GUBERNATIVA

Para el Gobierno, los instigadores del golpe son Patria y Libertad y el Partido Nacional. Dirigentes de la UP, consultados por *Ercilla*, no hicieron discriminación en grupos dentro del PN. Hablaron de todo el Partido. "La declaración de la directiva calificando la ilegitimidad del Gobierno fue una evidencia" —señaló un alto personero. Y precisó: "Ese era un llamado a la desobediencia de las Fuerzas Armadas". El Estado de Sitio tendría como dedicatoria al Partido Nacional. ■



GENERAL PRATS: control de la situación fuera de la Moneda.

Auge y caída de Patria y Libertad

(Ercilla N° 1.983, 18 julio 1973)

El automóvil se detuvo frente a la sede diplomática del Gobierno de Ecuador, en Santiago, y de él descendieron cinco hombres. Eran las 16 horas del viernes 29 de junio. Ingresaron y pidieron hablar con el embajador. Uno de los visitantes era Pablo Rodríguez Grez.

El 10 de marzo de 1970 —una semana después de que Allende y los partidos de la UP ganaban la elección presidencial—, Rodríguez (abogado, 34), junto a otros 200 abogados, se lanzaba a la aventura de formar un nuevo movimiento político. Con el nombre de "Movimiento Cívico Nacional Patria y Libertad" anunciaba el comienzo de "una lucha frontal para impedir que el marxismo deje caer su garras sobre nuestro país". Preconizaba el principio de autoridad: Gobierno autoritario, Estado integrado, empresas integradas. Aparecía el nacionalismo. Pero Rodríguez advertía que no se trataba de copiar las instrucciones de Hitler o Mussolini, de perseguir a nadie por sus ideas religiosas ni de discriminar racialmente.

En los meses siguientes, Patria y Libertad vio aumentados sus cuadros con grupos juveniles. Se arrendaron sedes, apareció el símbolo —bautizado como "la araña"— y las calles de Santiago comenzaron a transformarse en escenarios de desfiles con banderas, brazaletes y de muchachos que marchaban militarmente. Los 200 que habían creado el movimiento se convertían a mediados de 1971 en tres mil militantes. Todos obedientes al jefe nacional.

QUE RELLAS

El movimiento pasó a denominarse Frente Nacionalista Patria y Libertad. Se amplió el radio de acción a todo el país. Para el Gobierno, éste era responsable de la mayoría de los atentados ocurridos con posterioridad a noviembre de 1970.

El 24 de marzo de 1972, el movimiento tuvo su primer encuentro fuerte con el Gobierno. Efectivos policiales allanaron tres de sus sedes y detuvieron a Pablo Rodríguez, Roberto Thieme, secretario general, y otros militantes, por "haber programado una serie de actos abiertamente sediciosos para la marcha que había organizado un grupo de mujeres gremialistas". Se refería a las mujeres de los trabajadores de la Papelera de Puente Alto.

Rodríguez y Thieme fueron declarados reos y posteriormente dejados en libertad incondicional. Pero las acciones contra el movimiento continuaron. En mayo de 1973, el intendente de Valparaíso ordenaba allanar domicilios y sedes de dirigentes. A fines de mayo, en reunión del consejo nacional, realizado en Temuco, Pablo Rodríguez acusaba al Gobierno de "querer reeditar la Ley de Defensa de la Democracia y enviarnos al clandestinaje".

Sectores oficialistas plantearon —a comienzos de junio— que Patria y Libertad debía ser declarado ilegal. El 25 de junio —cuatro días antes del "tancazo"—, Pablo Rodrí-



PABLO RODRIGUEZ, el fundador del movimiento, recibe honores.



ROBERTO THIEME, HELGA THIEME Y BENJAMIN MATTE: la nueva época.

guez sostuvo que "no existe un solo proceso en el cual se encuentren encausados los dirigentes nacionalistas". Cuatro días después, Rodríguez junto a Benjamín Matte, Manuel Fuentes, John Schaffer y Juan Hurtado Larraín —la plana mayor de Patria y Libertad— entraban a la casa del embajador de Ecuador y pedían asilo político. En los días siguientes, a través de una declaración, reconocían haber participado en la organización del golpe militar junto a un grupo de oficiales del Regimiento Blindados N° 2.

PERSONAJES

En las dos etapas de Patria y Libertad entran a jugar las personalidades de Rodríguez, Roberto Thieme y Benjamín Matte. Rodríguez no estaba entre los que buscaban una salida de fuerza. No es el caso de Thieme. Este, el 27 de febrero de 1973, partió en un viaje a Temuco a bordo de un avión cuadriplaza. Decidió sobrevolar solo la región y se internó sobre el mar. Minutos después anunció que el aparato se estaba incendiando. Luego, el silencio.

Patria y Libertad comunicó su muerte. Pero a fines de mayo, Thieme reapareció en Mendoza. El movimiento en-

frentaba una lucha interna, entre la posición de Thieme por una acción más decidida contra el Gobierno y Rodríguez, quien continuaba planteando la resistencia civil. En el intertanto, otro personaje ingresó al movimiento: Benjamín Matte, ex presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura.

Al comienzo, Matte mostró marcadas simpatías por el régimen y ofreció colaboración. Su gestión a la cabeza de la SNA obligó a los propietarios agrícolas a buscar otra forma de defensa frente a la política de ocupaciones y expropiaciones. Y así la SNA comenzó a perder terreno frente a la Confederación de Sindicatos de Empleados Agrícolas.

Cuando se planteó la renovación de la directiva, en abril de 1973, Matte perdió en forma aplastante. Entonces, anunció que sin ser militante de Patria y Libertad, admiraba ese movimiento. Dos semanas después, en el Consejo Nacional de Temuco, fue designado Jefe Territorial. Según los observadores, reemplazó a Thieme en la línea dura. Y a él le habría correspondido organizar el intento golpista del 29 de junio.

NACIONALISMO

La partida de Rodríguez y la plana mayor a Ecuador dejó —aparentemente— desorganizado al movimiento. Pero Helga Thieme, prima de Roberto Thieme, afirma que Patria y Libertad continuará en acción. En una reunión secreta realizada en Santiago en la noche del domingo 15, la jefatura pasó a ser ejercida por Roberto Thieme, que llegó ese día a Santiago desde Buenos Aires.

Todo parece indicar que iniciarán una etapa de clandestinidad con Thieme como jefe nacional. Patria y Libertad ha elegido el más peligroso de los caminos.

Luis Alvarez Baltierra ■

El terrorismo otra vez

La situación para el Gobierno había llegado a un punto muerto. Un acuerdo con la Democracia Cristiana era la última esperanza institucional para salir de él. Mientras se preparaba el diálogo, una serie de atentados intentaron boicotarlo.

(Ercilla N° 1.985, 1 agosto 1973)

Decenas de atentados con dinamita y granadas caseras se extendieron durante la semana pasada por casi todo el país destruyendo postes de alumbrado, líneas férreas, bombas bencineras, vehículos e incluso casas particulares. En ese contexto puede analizarse —y se analiza por parte de las Inteligencias Naval, Militar y de la Fuerza Aérea— el asesinato del edecán naval del Presidente de la República, capitán de navío Arturo Araya Peeters. Los extremistas llegaron a la conclusión de que de esta manera podían entorpecer las conversaciones que se iniciaban el lunes 30 de julio entre Salvador Allende y el presidente del Partido Demócrata Cristiano, Patricio Aylwin.

Grupos armados de metralletas descendieron de veloces vehículos para cortar las mangueras —e incluso incendiar algunas de una decena de bombas bencineras de la zona central— y para demoler a dinamitazos tramos de una cantidad similar de líneas férreas. Como en su oportunidad lo experimentaron Uruguay, Argentina o Brasil, los atentados fueron demasiado numerosos y alejados entre sí para permitir que la fuerza pública pudiera impedirlos. Sólo se detuvo a un profesional que, con sus dos hijos, sembraba de miguelitos la Carretera Panamericana.

Pero en el caso del comandante Arturo Araya, al parecer el hilo está tomado más firmemente.

José Luis Riquelme Bascañán (33, técnico electricista de Corfo, experto en explosivos) se entregó a Carabineros pocas horas después de ocurrido el fallecimiento del marino en el Hospital Militar. La versión oficiosa fue que Riquelme, de inclinación socialista, fue contratado por 12 mil escudos para instalar granadas caseras en la controvertida calle Carlos Antúnez, apenas a una cuadra donde vivía el Edecán. Intención: raptarlo e impedir así el diálogo político.

El director de Investigaciones, Alfredo Joignant, informó después que a Riquelme lo acompañaban elementos de ultraderecha, ocho de los cuales fueron detenidos y sometidos a proceso por el fiscal militar Aldo Montagna. Se trata de Guillermo Rojas, José Iturriaga, Uka Lozano, Mario Rojas, Víctor Sepúlveda, Guillermo Necochea y los hermanos Luis y Wilfred Perry.

Arturo Araya (47, cuatro hijos, casado con Alicia Moder en segundas nupcias) llegó poco después de la medianoche del jueves 26 de julio a su casa de la tranquila calle Fidel Oteiza 1953. Venía de la Embajada de Cuba, donde se celebraba el vigésimo aniversario del "Asalto al Cuartel



EDECAN EN SU PUESTO: "el símbolo humano de la Armada".



TRISTE CORTEJO en la Moneda.

Moncada". Pidió permiso para retirarse al Presidente Allende, porque se sentía cansado. Cuando llegó a la vivienda de dos pisos, donde vivía desde marzo con Alicia Moder y una hija de ella, inmediatamente se puso su pijama y se dispuso a acostar.

No logró hacerlo. A la una de la madrugada y diez minutos, una fuerte detonación ocurrida en una camioneta fiscal ubicada en Carlos Antúnez con Fífel Oteiza lo impelió, como el resto de los vecinos, a salir al jardín. Según las versiones que habría entregado Riquelme Bascañán al fiscal militar y al ministro en visita, los extremistas que andaban con él se dividieron. Una facción colocó una bomba casera en la camioneta Chevrolet de Indap y la otra se ubicó frente a la casa del marino a la espera de que saliera para encañonarlo y obligarlo a que los acompañara. Para el efecto, hicieron detonar una segunda bomba en Fidel Oteiza, frente a la residencia.

LOS DISPAROS

El edecán salió furtivamente al antejardín, aunque la puerta de entrada posee una mirilla para observar al exterior. Al comprobar la seriedad de los sucesos, subió al segundo piso a buscar su metralleta: su única ayuda, porque siempre despreció la protección militar. Cuando salió al balcón, increpó al grupo que corría en dirección de su casa después de detonar la bomba y enfrentarse en un balceo a un grupo de

obreros (en el Hospital Militar se atendió a un herido) y de afectar con un certero disparo la electricidad del sector al impactar un transformador eléctrico.

Arturo Araya hizo ocho o diez disparos al aire, los que fueron contestados por sus adversarios. Una bala calibre 22 se alojó en su hemitórax y penetró sin salida en el pulmón derecho. Otros cuatro impactos se alojaron en las paredes del segundo piso. Inmediatamente, los hechores se

dieron a la fuga. La misma voz, que minutos antes gritó "caguemos a este huevón", ordenó dispersarse. Los vecinos señalaron haber escuchado, además, penetrantes silbidos, como de órdenes. Mientras, el comandante alcanzaba a llegar hasta su cama. Su esposa lo ayudó a tenderse. El se desvaneció víctima de una anemia aguda. Despertó poco antes de que lo fuera a buscar una ambulancia del hospital del Salvador que llegó en diez minutos. Tomó la mano de Alicia Moder y le dijo: "¡Mijita, no quiero morir!", y volvió a perder por pocos instantes el conocimiento. Lo recuperó una última vez cuando la ambulancia estaba en las inmediaciones del Hospital Militar. Exclamó a su esposa: "Si muero, que me sepien en el mar". Era el mismo deseo que había expresado desde hacía mucho tiempo a sus familiares y amigos. Se cumplirá dentro de tres meses. Mientras, el sábado, sus restos fueron enterrados en el Mausoleo que la Armada Nacional posee en Valparaíso, después de que se lo veló con todos los honores en la Moneda.

Mauricio Carvalho ■



EL BALCON del asesinato.

Consecuencias del diálogo

La Corte Suprema declaraba la pérdida del imperio de la ley en medio de los cacerolazos populares y de un paro generalizado. En ese escenario, a instancias de la Iglesia, la DC agotaba sus gestiones para acordar con el Gobierno una salida al conflicto.

(Ercilla N° 1.986, 8 agosto 1973)

El desarrollado entre el Gobierno y la DC no fue un diálogo entre sordos. Fue entre interlocutores que hablaron idiomas diferentes y les faltó el intérprete que les permitiera entenderse. Por eso, el coloquio se cerró "sin dolor y sin ruido" y únicamente las turbulencias furiosas que azotan al país podrían reanudarlos mediante la formación de un Gabinete que le diera garantías parejas al oficialismo y a la oposición, pero marginando de este hipotético y casi imposible entendimiento a los extremos de la ultraderecha y de la ultraizquierda, que se radicalizaron hasta el punto de que ya no es cuento del lobo un conato de guerra civil que la inmensa mayoría de la ciudadanía rechaza con vigor y con espanto.

Los esfuerzos para encontrar el mínimo consenso no fueron estériles. Ambas partes están conscientes de que la situación es de "gravedad extrema", como lo expresaron Allende y Aylwin.

A la crisis económica que ya alcanzó la hiperinflación, el vacío en las arcas fiscales y la quiebra en la balanza de pagos, se unió la práctica paralización del país por la huelga de los transportistas a la que adhirió la mayoría de los gremios del rodado. La nación está cercada por el fantasma del hambre. La indisciplina laboral, el desabastecimiento y el mercado negro van en acelerado aumento. Ninguna de las medidas adoptadas por el Ejecutivo con su Plan de Emergencia dio resultado.

El Gobierno, a través de la CUT, ha llamado a la movilización general.

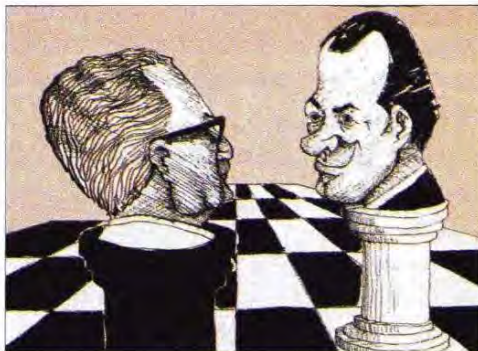
El MIR, unido al flanco altamiranista del PS, declaró que ya estaba en la "oposición revolucionaria y popular" contra "los reformistas, burócratas y componedores". Estas palabras las pronunció Miguel Enríquez, hijo del actual ministro de Educación. Los dirigentes de los llamados "cordones industriales" se desplazan por su cuenta creando, de hecho, un poder paralelo a la Moneda. Allende y la CUT ya no los puede contener, como tampoco puede interferir en la acción, cada vez más independiente, de las FF. AA., sobre todo de la Fach y



LOS DIALOGANTES: senadores Olgún y Aylwin y el Presidente.



LARGA ESPERA: periodistas atentos a las conversaciones.



ALLENDE Y LA DC: las últimas jugadas institucionales.

de la Armada. La tajante y espectacular declaración del general del aire Nicanor Díaz, desautorizando al director de Investigaciones, Alfredo Joignant (PS); los allanamientos de los castrenses en Santiago, Valparaíso, Concepción y Punta Arenas, el rol que están adoptando los uniformados que cumplen con la Ley de Control de Armas e investigan el insensato asesinato del comandante Araya, sin pedirle permiso a nadie. Lo hacen porque la Constitución les asignó estas tareas, no porque se los ordenara el Ejecutivo, el Legislativo o la Justicia Ordinaria.

En octubre del año pasado, las FF. AA. estuvieron cuadradas con el Gobierno. Esta vez sería teme-



DIRIGENTES UP: debate en la Moneda.

riario y falso asegurar que están en otras trincheras. Están en las que les indican sus obligaciones profesionales. Ellas son las únicas garantías de que en Chile no habrá un baño de sangre y lo impedirán con sus instrumentos de guerra. En ellos descansa la supervivencia del proceso democrático. Por eso, la DC fue terminante en reclamar “un Gabinete de garantías que se basara en un papel preponderante e institucional de las FF. AA”.

CUATRO HORAS PARA LA RUPTURA

Cuando el presidente de la DC, senador Patrio Aylwin, expresó antes de iniciar el diálogo que pedía a Dios que le asistiera para responder a la confianza que todos sus camaradas le depositaron, no fue una mera frase emotiva. El domingo 29, en la víspera de ir a la Moneda a conversar con el Presidente Allende, en el living de su casa se erigió un altar y ofició una misa un sacerdote de la UC. Toda la directiva estuvo presente. Y con sus señoras e hijos. Incluso, llegó desde su casona de San Bernardo, el padre del presidente de la DC, Miguel Aylwin Gajardo, de 84 años, ex presidente de la Corte Suprema, quien con su venerable figura presidió ese cónclave espiritual, que respondía al llamado del Episcopado a buscar una tregua que evitase un enfrentamiento armado entre chilenos.

El senador Aylwin leyó el Evangelio, en que San Pablo decía: “Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos; soportaos unos a otros con amor...”.

Una semana más tarde, en contraste con todo este cúmulo de buenas intenciones, el mismo presidente de la DC tenía que expresar con desesperanza: “Estimamos terminadas las conversaciones. La respuesta del Presidente de la República no ha acogido nuestras bases para lograr un acuerdo. Ha propuesto medidas dilatorias, que no ofrecen tregua ni garantizan la estabilidad institucional del país”.

¿En qué falló el diálogo?

MOMENTOS DECISIVOS

Lo siguiente es un resumen de las cuatro horas de conversación (desde las 12.20 hasta las 13.50 del lunes, y 22.20 a 0.50 de aquella misma noche).

Aylwin llegó las dos veces a la Moneda con el vicepresidente del partido, senador Osvaldo Olguín.

Hubo respeto entre los dialogantes. Aylwin se dirigía a Allende como “señor Presidente”. Y Allende a Aylwin lo trataba de “Presidente” y a Olguín de “colega” por la condición común de médicos.

Mientras hablaban, se servían café y refrescos (la mayoría, agua mineral). Olguín tomaba apuntes para la DC. Almeyda hizo anotaciones a mediodía, y en la noche le correspondió a Cademártori servir de secretario de actas.

Antes de entrar a buscar las convergencias y coincidencias hablaron de la situación del país, sin que ni uno ni otro señalase los culpables del actual estado. Allende tenía en su mesa un cúmulo de carpetas que le prepararon sus asesores.

Respecto de las coincidencias Allende las enumeró:

“Estamos de acuerdo en lo del desarme. Hay un solo Ejército, que es el que la Constitución autoriza, y que aplica la Ley del Control de Armas. También coincidimos en el reconocimiento a la libertad y al derecho que la Constitución otorga a las personas. Igual concordamos con que se mantenga el Estado de Derecho”.

DISCREPANCIAS

Aylwin tomó pie de la última frase de Allende y pasó a darle cuerpo al entendimiento: promulgar las Reformas, la que legaliza las áreas de la economía y la que da seguridades a los medianos y pequeños agricultores, industriales y comerciantes.

Ahí sí que había discrepancias.

“Aquí hay un diferendo entre el Ejecutivo y el Congreso. Y el Ejecutivo no tiene derecho a imponer su criterio al Congreso —opinó Allende—, ni el Congreso al Ejecutivo. Por eso recurrí al Tribunal Constitucional. Dije que acataría su resolución. Ustedes dijeron que el Tribunal no tenía competencia y que no acatarían el fallo. Yo estaba dispuesto a acatarlo. No me imaginé nunca que se iba a declarar incompetente”.

También se habló de las tomas. Allende reiteró que era contrario a ellas, pero... “No podemos echar a los trabajadores de las industrias tomadas, porque ellos son el sustento del Gobierno. El único sostén, junto con las Fuerzas Armadas... Tengo cien mil trabajadores que están dispuestos a defender al Gobierno y no me puedo quedar sin lo único que me apoya”, fue su argumento más dramático. Pero también dio a conocer que había industrias que se estaban devolviendo: Indus Lever, Savory, entre otras.

Y las tomas tenían también íntima relación hasta a dónde va a llegar el área social: “De nuevo aquí volvemos al problema de la discrepancia sobre el área social —admitió Allende—, si se mantiene o se restringe”.

GABINETE MILITAR

Pero aquello podía estudiarse. Lo primero era



AYLWIN EN EL PDC: respuesta presidencial insatisfactoria.

partir con algo. Aylwin volvió a recordar el informe de la comisión político-técnica de la DC: “La conclusión unánime de ésta —señaló— es que la desconfianza entre los chilenos ha producido tensiones tales que la salvación de la democracia —deseamos que usted, señor Presidente, termine su período presidencial, subrayó— pasa por la integración de las Fuerzas Armadas en el Gobierno, porque son el grupo que les daría garantías a nuestro acuerdo”.

Ya estaba planteado. Allende hizo ver que eso significaba una abdicación de los políticos. Aylwin precisó que en el momento grave que vivía el país, si realmente se buscaba una tregua que permitiese ir creando las condiciones de un diálogo con entendimiento, las Fuerzas Armadas eran un excelente aval.

Allende insistió en que “los políticos debemos llegar a acuerdos previos”. No cerró las puertas a un Gabinete militar, pero para más adelante.

Y fue categórico en ese sentido: “No podría ser condición previa que haya Gabinete militar mañana o pasado, para seguir conversando”.

Aylwin aprovechó esto último para hacerle ver que las conversaciones no podían terminar en una declaración, sino en algo tangible. “Se han hecho tantas declaraciones, que la gente no nos va a creer, señor Presidente. Por eso creemos que un Gabinete con las FF. AA. es lo único que inmediatamente ayudaría a restablecer el factor confianza”.

Las conversaciones hasta ahí llegaron. Prometieron volver a verse. “Nos juntamos a tomar un café, no más”, dijo Allende, cordial. Lo que habían hablado tenían que consultarlo ambos. Aquella noche, Allende había empezado a decirle a Aylwin: “¿Cómo está, Presidente? ¿Ha reunido a su grey? Yo no he reunido a la mía, porque está muy discola”.

No volvieron a reunirse. Allende contestó con una contraproposición: no habría Gabinete con las FF. AA. y las Reformas serían promulgadas, pero más adelante, luego de que el Congreso aprobase otra más.

¿Acaso aquella grey discola impidió el acuerdo?

El café quedó esperando.

Luis Hernández Parker
Hernán Millas ■

El paro de agosto

(Ercilla N° 1.988, 22 agosto 1973)

El nuevo paro de los transportistas sorprendió otra vez al Gobierno. Las autoridades sostienen que, en cambio, los dirigentes de la Confederación de Transporte Terrestre tenían todo dispuesto para detener las actividades. Lo demostraría la organización de cada uno de los parques que taxistas, microbuseros, taxibuseros y camioneros poseen en distintos puntos del país. A ello, los representantes del último gremio replican que "no estamos en presencia de un paro ni de una huelga, sino tan sólo de la legítima suspensión de actividades acordada por particulares dueños de camión, quienes al no recibir de parte del Gobierno los elementos mínimos para ejecutar el servicio del transporte de carga, han acordado libremente suspender en forma indefinida sus labores habituales".

A juicio de Juan Jara, responsable de la Confederación de Transporte Terrestre, dos meses antes del paro los cuatro gremios que lo integran avisaron al Gobierno las repercusiones que tendría la falta de interés en solucionarles los numerosos problemas. Desde entonces hubo una organización espontánea.

SEMANA PERDIDA

Aquellos que se inclinaron por la protección mutua, buscaron con anterioridad al movimiento lugares apropiados. Hablaron con los dueños de predios para lograr aquellos que les permitieran dominar la totalidad de las máquinas. Para todos, el objetivo primordial es prevenir el ataque de los extremistas. Se levantaron campamentos de vigilancia en el centro de cada parque. Particularmente, los dueños desprendieron piezas importantes para que no funcionaran.

Francisco Arteaga, presidente del Sindicato de Papele-



PARQUE DE CAMIONES: ¿organización espontánea?

ra Laja, y actual cabeza de los camioneros, sostiene que sus asociados no tienen inconvenientes en permitir la incautación de sus vehículos en el sector en que se encuentran detenidos. La medida entregada a los militares por medio del decreto gubernamental del 14 de agosto (que nombró interventores uniformados en todo el país) no es rechazada porque sirve para proteger las máquinas ante cualquier ataque extremista. Sin embargo, combatirán a toda costa la requisición: "es ilegal".

LAS PROMESAS

El gremio del rodado desea que se le cumplan con rapidez todas las promesas del Ejecutivo ofrecidas durante la vigencia del paro de octubre y aun antes. Todos los gremios poseen el mismo problema (falta de repuestos y de máquinas), pero es la Confederación de Sindicatos de Dueños de

Camiones la que se siente más perjudicada por lo que estima incumplimientos:

- Puede demostrar que no se le ha entregado ningún camión, aunque el Gobierno asegura que se les destinaron 467.
- De acuerdo al convenio del 23 de mayo de 1972 (firmado por el entonces ministro de Economía, Fernando Flores, y León Vilarín), las tarifas debieron ser reajustadas cada 90 días.
- El entonces ministro del Interior, Carlos Prats, prometió enviar prontamente al Congreso un proyecto de ley que garantizara la actividad del transporte. Todavía no se cumple.

Después de 28 días de suspensión de actividades, el ex Ministro de Obras Públicas, general Ruiz, estaba de acuerdo en que debía otorgárseles a los camioneros lo prometido. Propuso que volvieran al trabajo y que inmediatamente él estudiaría los casos. Juan Jara le manifestó que la experiencia acumulada indicaba que no convenía regresar antes de que el Gobierno cumpliera. "Nosotros creemos en su palabra —le dijeron a Ruiz—, ¿pero qué pasaría si a usted lo cambiaran?".

Entonces, "para que se notara la buena disposición de la Confederación del rodado", Jara propuso su fórmula, basada en el anterior ofrecimiento del Gobierno: 2 mil trecientos camiones Fiat y 400 Pegaso (que ellos no han recibido).

A principios de semana volvió a sus labores —aunque con flojera— la locomoción colectiva. La renuncia del Subsecretario de Transportes, Jaime Faivovich, y un acta en que se estipulan indemnizaciones por atentados fueron suficientes para que acordaran transportar a los pasajeros que esperaban con impaciencia.

Sin embargo, la solución para los camioneros se dilata peligrosamente. Poco a poco, diferentes gremios comienzan a testimoniar su solidaridad y a detener sus actividades. Y el paro sigue.

Mauricio Carvallo ■

ACUERDO DE OPOSICION EN LA CAMARA El Gobierno quebranta la institucionalidad

(23 agosto 1973)

La inclusión de militares en el "Gabinete de Salvación" del Presidente Allende indignó a los parlamentarios de oposición, que tenían mayoría en el Congreso. Tras un debate que se prolongó por dos sesiones, la última en la noche del 22 de agosto, la Cámara de Diputados acordó representar a los ministros de las Fuerzas Armadas y Carabineros que "frente al grave quebrantamiento del orden constitucional y legal de la República", como calificaron el momento que se vivía, no les correspondía prestarse para "avaluar determinada política partidista" en el Gabinete; su deber era, en cambio, "encauzar la acción gubernativa por las del Derecho y asegurar las bases esenciales de convivencia democrática entre los chilenos". En caso contrario, advirtieron, la presencia de los ministros militares en el Gobierno comprometería gravemente el carácter profesional de las Fuerzas Armadas y Carabineros, "con abierta infracción a lo dispuesto en el artículo 22° de la Constitución Política y un grave deterioro de su prestigio institucional".

El proyecto de acuerdo de nacionales y demócratacristianos fue aprobado por 81 votos opositores, contra 47 de la UP. La medida se les comunicó de inmediato a los ministros militares y al Presidente.

Las opiniones contrarias no se dejaron esperar. Parlamentarios de la UP, que fueron los que solicitaron una segunda discusión para el proyecto, lo calificaron de "sedicioso".

Así lo estimó el diputado comunista Jorge Insunza, quien además insistió durante el debate en que los demócratacristianos no se hicieran eco de esta "argucia derechista para desencadenar el golpe de Estado".

La infiltración extremista

(Ercilla N° 1.990, 5 septiembre 1973)

Un virtual estado de guerra existe entre la Armada y grupos extremistas pro-Gobierno. Entre estos últimos, el sector socialista —mayoritario— que acepta la conducción política del senador Carlos Altamirano, el MIR y el Mapu, dirigido por el diputado por Concepción Oscar Guillermo Garretón, aparecen como “autores intelectuales” del intento de apoderarse de dos naves de la Escuadra activa, en el que iban a participar tropas de marinería y suboficiales. La intención, de acuerdo con declaraciones de los implicados, era lograr el control de las naves Almirante Latorre y Blanco Encalada.

El operativo, conducido en la práctica por el sargento segundo, maquinista Juan Cárdenas Villablanca, concluiría —según los supuestos planes— en el bombardeo de la Escuela Naval, Fuerte Vergara, cuarteles de defensa de costa e Infantería de Marina. Frente a una resistencia de los oficiales, se contemplaba su ejecución sumaria.

ALARMA EN EL BELLOTO

En las primeras horas del 29 de junio pasado, mientras en Santiago comenzaba el “tancazo”, en las unidades de la Armada se observaba un clima de normalidad. Lo mismo en la Fuerza Aérea. Casi a las 10 de la mañana, cuando la decena de tanques del Blindado N° 2 rodeaba la Moneda, surgió la intranquilidad en la Armada y la Fach. En la base aeronaval de El Belloto —cercana a Viña del Mar—, los oficiales descubrieron un grupo de marineros y suboficiales en abierta deliberación.

Dirigentes del MIR replican que, efectivamente, en El Belloto hubo tensión armada. Pero que la razón de la inquietud de la tropa fue la deliberación de los oficiales. Según el MIR, éstos discutían la posibilidad de establecer un puente aéreo hacia Santiago con efectivos de Infantería de Marina, para apoyar al Blindado N° 2. Los suboficiales se habrían presentado ante la oficialidad para asegurar que la tropa no participaría en la acción. Cinco fueron acusados de insubordinación. Finalmen-

A mediados de 1973, causaban preocupación los rumores de un golpe de Estado, mientras se acusaba al PS y al MIR de infiltrarse en las filas castrenses. Al menos se conoció un caso: el intento de sublevación de la marinería del acorazado Almirante Latorre, en agosto de 1973. Se acusó de haberlo incitado al presidente del PS, Carlos Altamirano, y al diputado Mapu Oscar Garretón. Allende los defendió, pero días después, el 9 de septiembre, el propio Altamirano reconoció su responsabilidad.



REGISTRO MILITAR en Concepción provocó las iras del MIR.

te sólo uno fue procesado.

Se eligió a la Armada como paso inicial de la infiltración. La izquierda sostiene que es la rama más representativa de la lucha de clases en el terreno militar. Explotando diferencias en las garantías “para oficiales” y “la miseria de tropas y suboficiales”, los activistas iniciaron la concientización de los cuadros. Personaje clave fue el sargento segundo Juan Cárdenas.

Los planes eran “ganarle el quien vive” a los sectores que ellos denominan “golpistas”. El MIR daba por hecho un golpe militar a mediados de agosto —dirigido por la Fach y la Armada—. La “toma” de las naves estaba planificada para el 11 de agosto, fecha en que la Escuadra debía salir a maniobras. No alcanzaron a realizarla. Los servicios de inteligencia de la Marina habían iniciado —desde el 29 de junio— una investigación para llegar hasta los autores intelectuales del “comité de suboficiales”.

El 7, la Armada comunicó oficialmente el intento de sedición. Los primeros implicados confirmaron los planes. También aparecieron los nombres de los secretarios generales del PS, senador Altamirano; del MIR, Miguel Enríquez, y del Mapu, diputado Garretón. Sobre los dos parlamentarios se interpuso una petición de desafuero,

a requerimiento del Gobierno, de acuerdo a la Ley de Seguridad Interior del Estado. A través del proceso caratulado “Sedición frustrada”, la Armada informó que se había declarado reos a 45 hombres de tropa y tres civiles. El desafuero provocó airadas reacciones en el sector oficialista. Los propios afectados replicaron. Altamirano afirmó que “si los golpistas quieren arriesgar una acción en contra del Gobierno, se encontrarán con un Vietnam heroico”. Miguel Enríquez acusó a su vez a los “oficiales reaccionarios” de haber preparado, desde mayo, un golpe de Estado gorila.

Luis Alvarez Baltierra ■



ALTAMIRANO: el pueblo debe armarse.



INFANTES DE MARINA controlan a extremistas en el puerto.

Los pasos antes del "Once"

Lo que hicieron el Ejército y el general Pinochet antes del "Once", de acuerdo con una entrevista realizada a Augusto Pinochet en 1977.

(Ercilla N° 2.197, 7 septiembre 1977)

Ante la gravedad de la situación que se vivía en agosto de 1973, el Presidente Allende formó el gabinete de "Salvación Nacional". Los tres Comandantes en Jefe de las FF. AA. y el general Director de Carabineros lo integraron. Por este motivo, el 9 de agosto nuevamente Augusto Pinochet, en calidad de subrogante, asumió la jefatura del Ejército, al ser nombrado Prats ministro de Defensa Nacional.

Durante agosto y septiembre, el MIR había tratado de infiltrar a las Fuerzas Armadas. Los opositores al régimen consideraban que el mayor obstáculo para cualquier acción de orden militar era Prats. A éste se le presionaba para que renunciase. Un grupo de mujeres se lo pidió en su propio domicilio. Fue la gota que rebasó el vaso. El 23 de agosto renunció y Allende designó como reemplazante a Pinochet.

Conjuntamente, otros dos generales presentaron sus expedientes de retiro, y antes de serles designados sus reemplazantes, abandonaron sus puestos.

A fines de agosto el clima era insostenible. El día 27, la Dirección de Operaciones entregó un extenso e interesante memorándum sobre la situación nacional e institucional.

La planificación y estudios de la situación nacional llegaba a su fase final, mientras la planificación de Telecomunicaciones estaba terminada. Pinochet, entretanto, cuenta que cumplió un plan de visitas a todas las unidades de las guarniciones de Santiago, San Bernardo, San Felipe, Los Andes, Quillota y Valparaíso.

En todas esas reuniones dice que comenzaba declarando "no ser marxista; ser un soldado que asumía las responsabilidades de la conducción del Ejército". Después, conversaba a solas con el comandante de la unidad. Recuerda que todos le dieron su más irrestricto apoyo.

El 29 de agosto, un grupo de violentistas, integrado por algunos extranjeros, asesinaba sin motivo, al subteniente Héctor Lacrampette Calderón. Hubo entonces la promesa de hacerle justicia y que a los miristas "se les infiltraría hasta el alma".

LA BATALLA DE SANTIAGO

En el análisis que efectuaban los oficiales que preparaban el plan se estableció que la batalla por Santiago sería de doble cerco, para lo cual era necesario disponer de dos agrupaciones que darían el golpe: una que haría inicialmente el primer cerco y la segunda que daría el abrazo final. Para ello era necesario una fase de alistamiento previo a cubierto de la información del Gobierno.



POR DECISION del Presidente Allende, el general Pinochet asumió en agosto de 1973 la jefatura del Ejército.



FUE EL GENERAL Carlos Prats, al renunciar a su cargo, quien recomendó a Pinochet para sucederlo como Comandante en Jefe del Ejército.

El martes 5 de septiembre manifestó el Comandante en Jefe del Ejército al ministro de Defensa, Orlando Letelier, que la revista Preparatoria de la Parada del 19 se efectuaría el 14 y que en ella sólo participarían las tropas de la Guarnición de Santiago. Las otras guarniciones no concurrirían y sólo asistirían el 19. Justificó esta medida en el ahorro de combustible. Con ello se dejó la acción para el día 14 de septiembre. Objetivo: la Moneda.

Durante agosto, los comandantes en jefe de las FF. AA. se reunieron para tratar el momento que vivía el país. Sin embargo, en ningún momento se conversó con los altos mandos de la Marina y Aviación, por parte del Ejército, sobre la salida de Allende de la Presidencia.

Para ver la reacción del jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, almirante Patricio Carvajal, su colega del Ejército le solía decir a la salida:

—Muy interesante la reunión, almirante, pero ésta no es la solución de la Escuela: la solución es una sola.

Frase que se dice en la Academia de Guerra cuando no se está dentro de la respuesta a un tema.

En las tardes de los días 5 y 6 de septiembre, Pinochet habló con el almirante Carvajal. El tema fue solayado, pero el general comprendió y dijo:

—¡Hay que mantener compás de espera!

No se podía decir el 14 es el día, por la promesa de no decir nada a nadie.

El 7 de septiembre, el general Gustavo Leigh concurrió a la oficina de Pinochet. Nada se pudo hablar del tema, pero los silencios dijeron mucho.

El 8 transcurrió rutinariamente. Sin embargo, el domingo 9 en la tarde, Pinochet tuvo visitas en su casa. Era el cumpleaños de su hija menor. A la hora del té llegó Leigh. Ambos pasaron al escritorio, so pretexto de mostrar un mapa de reciente adquisición.

Señala el general Pinochet en su relato:

—Estábamos en ese lugar conversando sobre la situación que se vivía y la necesidad de tomar una resolución, cuando llegaron a la casa dos altos jefes de la Armada, a quienes mi esposa los hizo pasar al escritorio donde me encontraba. Eran portadores de un documento del almirante Merino.

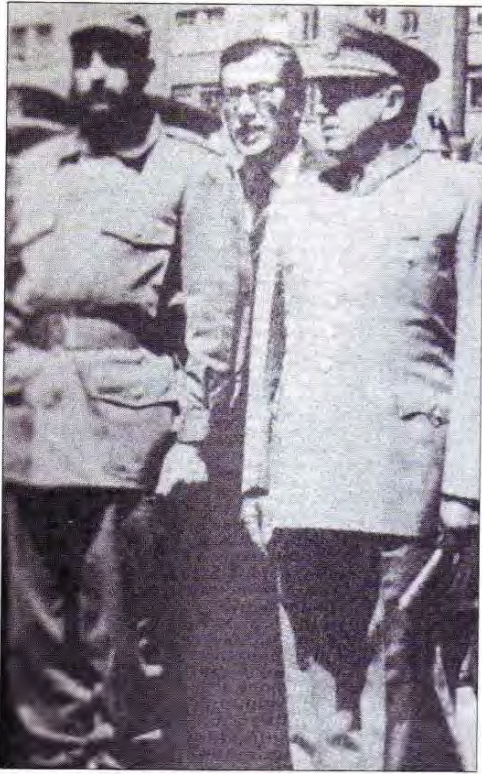
En él se pedía que participara el Ejército en una acción para derribar al Gobierno, en dos días más. En caso de no aceptarse lo que se solicitaba, la Armada actuaría sola el 11 de septiembre. Pinochet sopesó la situación. El plan del día 14 debía adelantarse en 48 horas.

El general Leigh y el general Pinochet firmaron el acta. Los visitantes se retiraron bajo la reiteración del "secreto".

GESTO INESPERADO

El anticipo del plazo planteaba diversas interrogantes. En la noche del 9 al 10 el general Pinochet les buscó respuesta.

—La revista Preparatoria era un buen motivo para alistar las tropas. ¿Cómo hacerlo sin despertar sospechas en el Gobierno?



ENTRES OCASIONES debió Pinochet ser el anfitrión del comandante Fidel Castro durante su visita oficial a nuestro país.

—Las órdenes para las unidades del norte y sur se podrían adelantar, con el envío de aviones militares que viajarían el 10.

—Las unidades fuera de Santiago, destinadas a producir el doble cerco y que debían concurrir a la capital cuando se les ordenara, serían informadas por comunicación "secreta".

Lo que no tenía solución era el alistamiento de tropas para el amanecer del martes 11. ¿Cómo justificarlo?

Sin embargo, el senador Carlos Altamirano dio la solución. La prensa del día 10 daba cuenta de un violento discurso dicho la víspera en Valparaíso. El 11 los Tribunales de Justicia debían pronunciarse sobre su desafuero para dar curso a una querrela en su contra. Las amenazas del senador socialista y su situación podían provocar actos de violencia.

El general Pinochet bajó del 5° al 4° piso del Ministerio. Pidió hablar con el ministro Orlando Letelier: éste lo recibió de inmediato. Entonces le expuso la preocupación del Ejército por las palabras de Altamirano:

—Este caballero, que en nada ayuda a solucionar la tirantez presente, me obliga a disponer el acuartelamiento de las tropas mañana en la mañana, como previsión de posibles disturbios que se puedan producir, no sólo en ese puerto, sino también en Santiago, como consecuencias de su desafuero como senador.

El ministro guardó silencio y se dio por informado de la medida adoptada por el mando del Ejército. Eran las 10.15 horas del 10 de septiembre. Ese día un general del Cuerpo de Carabineros comunicó que ellos habían tomado la decisión de unirse a las FF. AA. para la acción del día siguiente.

Las actividades de esa mañana fueron rutinarias. Incluso, Pinochet recibió a una delegación de generales en retiro. Luego citó para las 12.30 horas en su oficina a los generales que iban a mandar las columnas del día 11.



EL GABINETE de la Salvación Nacional: duraría una semana.

A la hora señalada, se presentaron. Se tomó el sable del general Pinochet y se les pidió jurar como soldados que todo lo que se hablase allí era secreto. Luego Pinochet les manifestó:

—Señores generales: mañana martes 11 de septiembre ocuparemos la Moneda y expulsaremos del Gobierno al señor Allende y a sus cómplices, dándoseles la oportunidad para que salgan del país. Si hay resistencia armada, nos emplearemos duramente con nuestros medios. Aquí se les entregan las órdenes de acuerdo a las agrupaciones para que ustedes las cumplan como buenos soldados.

"Las columnas no se moverán hasta mañana a las 7.30 horas. Si la resistencia se incrementa en la Moneda, ella será bombardeada por la FACH; en ese caso, las tropas se alejarán y marcarán su línea más adelantada. Posteriormente, pasada la acción aérea, se reanudará el ataque con toda la potencia posible".

Para el alistamiento de las tropas, se aprovecharía el acuartelamiento que se iniciaba a las 6.30 del día 11. Hasta esa hora todo debía ser normal. Se informó que la Escuadra zarparía esa tarde de Valparaíso, para regresar al amanecer del martes. Carabineros retiraría sus efectivos de la Moneda, para dejar en libertad de acción al Ejército.

El término de la reunión fue un fuerte abrazo de despedida.

ULTIMAS HORAS

Después de almuerzo, Pinochet llamó al secretario general del Ejército y con él se prepararon las comunicaciones radiales a todas las guarniciones del país. Los radiogramas iban en clave y en ellos se ordenaba "ocupar de inmediato todas las Intendencias y Gobernaciones de Chile". Estos documentos saldrían a las 6 horas del día 11, calculando que su descifrado estaría claro antes de las 8 horas.

CUT acelera la defensa del Gobierno legítimo

¡CHILENO EL PUEBLO TE LLAMA A SUS FILAS!

Derecha criminal apura planes para guerra civil. Ex presidentes DC contra golpe y enfrentamiento

Colectando a brasileños se despide Chile

EL SIGLO

primer activista de la revolución chilena

IGLESIAS ORAN POR PAZ EN CHILE

CONSTANTES Y VIOLENTOS desafíos lanzaron ciertos dirigentes de izquierda durante el Gobierno de la UP. Algunos se los tomaron en serio.

No hubo más variaciones en el trabajo de la Comandancia en Jefe, hasta las 18.30 horas en que fueron citados otros tres generales. Luego de ser juramentados se les expuso lo que se iba a realizar y se les designó en puestos del cuartel general del Comandante en Jefe. El general más antiguo fue designado como jefe del Estado Mayor, al que le seguía como jefe del servicio de Inteligencia y al menos antiguo como jefe de operaciones.

Después de una breve orientación, se les indicó que a las 7.30 horas del día 11 de septiembre se constituiría el puesto de mando del Comandante en Jefe, próximo a la Central de Telecomunicaciones del Ejército, para disponer de los enlaces con todas las unidades y guarniciones del país. Pinochet le recaló al jefe del Estado Mayor que si no llegaba a las 7.30 horas a ese lugar, él debería asumir el puesto para la conducción del pronunciamiento militar a lo largo de todo Chile.

Asimismo, se insistió: "Todo se debe mantener normal hasta mañana a las 7.30 horas, pues cualquier movimiento de tropas no previsto podría atraer la atención del Gobierno".

Esa noche, el general Pinochet no durmió. A las 6.30 horas del 11 sonó el teléfono en su casa. Era la telefonista de la casa presidencial de Tomás Moro. Respondió como si se tratara de una persona que recién despierta. Sólo informaron "que iban a llamar más tarde". Se vistió. A las siete llegaban unos vehículos que se habían citado "para ir a pasar una revista". Antes de dirigirse al puesto de mando, pasó a ver a sus nietos. Veinte minutos para las ocho llegó a Peñalolén. Reunió al personal que lo había trasladado y les expresó lo que sucedía.

Antes de las ocho estaba el cuartel general instalado y funcionando. Las radios tocaban la Canción Nacional y más tarde la voz del teniente coronel Aillard leía el Bando N° 1 desde una caseta de emergencia instalada en el Ministerio. ■



El día "D"

Tal era el caos que se vivía en el país que, según afirman algunos, la noche del lunes 10 Allende había decidido llamar a plebiscito para que la ciudadanía se pronunciara sobre las reformas, lo que probablemente habría cambiado la historia. En las primeras horas del 11, sin embargo, llegaron hasta su casa los rumores de que se estaba gestando una asonada. Entró a la Moneda a las 7.30 horas. Media hora después, varias emisoras de radio comenzaban a transmitir bandos militares.

(Ercilla N° 1.991, 26 septiembre 1973)

En un comentario sobre el fracaso de la sublevación del Blindado N° 2 —el "tancazo" del 29 de junio—, un diario de USA ironizó sobre el hecho de que las Fuerzas Armadas chilenas ("que nunca han perdido una guerra", según recordó) habían sido "incapaces de dar con éxito un golpe de Estado". La explicación, recalcó en su primera conferencia de prensa el nuevo ministro del Interior, general Oscar Bonilla, era otra: reiterando los deseos militares de no alterar la vida constitucional chilena, en esa oportunidad se llegó incluso "al increíble sacrificio" de disparar "contra nuestros propios hermanos, para seguir con esa lealtad con el poder civil... Bastaba que hubiéramos seguido al Blindado para que cayera el Gobierno".

Poco más de dos meses después, su actuación se desarrolló con impecable eficacia. Provincias conflictivas como Concepción y Valparaíso fueron controladas, y sólo en Santiago —principalmente por la "terca actitud" del doctor Salvador Allende, como habría de explicar el general Ernesto Baeza— se produjo una batalla formal, concentrada en torno al Palacio de la Moneda. Sólo más tarde la actuación desesperada de grupos armados provocó pequeñas escaramuzas, la más importante de las cuales fue, probablemente, el intento de asalto de comisarías y el Regimiento "Maipo", en Valparaíso, el viernes 14.



A LAS 11.55 se inició el ataque aéreo a la Moneda. Los cohetes lanzados por los aviones Hawker-Hunter causaban daños graves en los altos muros.



TEMPRANO EN LA MAÑANA, alertados por las informaciones radiales, los reporteros llegaron al Palacio de Gobierno.

ALERTA EN TOMAS MORO

El lunes 10 de septiembre, los ministros uniformados que formaban parte del último Gabinete de Allende asistieron como de costumbre a sus oficinas. También sobre este punto, el general Bonilla fue explícito. Cuando los periodistas le preguntaron las razones de los ministros militares para actuar de este modo, respondió con ironía:

"¿Qué querían, que avisáramos que íbamos a dar un golpe?"

El primer indicio del movimiento militar lo tuvo Allende alrededor de las siete de la mañana del martes. Un oficial de Carabineros de Valparaíso informó a la residencia de Tomás Moro que la situación en el puerto era anormal. La información era más que efectiva: el desplazamiento de las fuerzas, la ocupación de calles y sitios estratégicos, el control total por parte de las FF. AA. y Carabineros se inició allí hora y media antes que en el resto del

Amigos y testigos en Palacio

La prensa oficialista anunciaba que ese día, a las 11, Allende iba a asistir a la inauguración de una exposición en la Universidad Técnica del Estado. En la mayoría de los diarios del anterior Gobierno se indicaba, en pequeños párrafos, que el entonces Presidente hablaría al país, lo que en realidad debía haber ocurrido el día anterior, sufriendo una extraña postergación.

A las 8.30 se registró el arribo de Salvador Allende a la Moneda. A esa hora y en los tensos minutos siguientes ingresaron, además, Daniel Vergara, Fernando Flores, Osvaldo Puccio, los periodistas Frida Modak y Verónica Abumada; el jefe de radio de la OIR, René Largo Fariás, y posteriormente Augusto Olivares, director de TV Nacional. También se encontraba en el interior la Guardia de Carabineros que debía ser relevada a las 10; funcionarios de Investigaciones de la Cancillería y otros empleados subalternos del régimen.

Los hechos se desencadenaron con impresionante velocidad. Según el informe policial del inspector Pedro Espinoza, Allende vestía esa mañana chaqueta de tweed, un beatle gris con cuello subido y pantalones marengo.

En esos momentos, señaló posteriormente el actual Secretario General de Gobierno, coronel Pedro Ewing, el Presidente se dedicó a realizar diversos llamados con la intención de "indisponer" a los altos mandos de las Fuerzas Armadas. Un inútil intento.

En esos instantes, entre las 10 y las 11 horas, la Moneda ya estaba rodeada de tropas militares de infantería y blindados. Además estaba vigente el plazo dado por la Junta Militar de bombardear el edificio a las 11. Minutos antes de su vencimiento, abandonaron el Palacio un grupo de mujeres y funcionarios.

Un grupo de periodistas había seguido las primeras alternativas y pudieron observar que en algunas ventanas del Palacio los miembros de la escolta de Allende (GAP) tomaban posiciones instalando ametralladoras "punto 30" dispuestos a resistir. Por las declaraciones oficiales, se sabe ahora que, en el momento de cumplirse el plazo para el bombardeo aéreo y terrestre, permanecían en el interior Allende, Daniel Vergara, Fernando Flores, Augusto Olivares y Osvaldo Puccio acompañados por un grupo de guardaespaldas, y Miria Contrenas de Rupert, conocida como "La Payita", que ejercía funciones de secretaria privada y era amiga íntima del Presidente.

Dos aparatos de cazabombardero Hawker-Hunter, de la Fach, sobrevolaban la ciudad realizando vuelos rasantes sobre la Moneda. Estaban efectuando las maniobras de cálculo de precisión para el lanzamiento de sus rockets. Y el plazo se cumplió, no sin que antes el general Baeza llevara a efecto una última gestión. Allende respondió: "Hagan lo que quieran".

país. En Valparaíso estaba —también— la primera emisora de radio que inauguró las transmisiones de la "red de las FF.AA. y Carabineros".

Con esta información, el Jefe del Estado depuesto decidió trasladarse de inmediato con fuerte escolta al Palacio de la Moneda. Su llegada y el inmediato cierre del Palacio alertaron a los periodistas de la Unidad Popular que en sus primeros informativos dieron cuenta de esta situación, pero sin tener acceso a la sede del Gobierno. A esa hora, sin embargo, ya había dos emisoras allendistas en silencio: Radio Nacional (del MIR), allanada por efectivos militares, y la Radio de la Universidad Técnica del Estado, que informó que un "comando" no identificado había destruido los equipos.

Poco después, no obstante, la situación —en el éter ra-

dial— ya estaba definida y no dejaba lugar a dudas: las radios oficialistas recibieron la orden de acallar sus transmisiones o exponerse a un silenciamiento forzado. Justo cuando radio Corporación daba cuenta de que sus antenas estaban siendo atacadas por los aviones de la Fach, en las emisoras que militaban en la oposición a Allende, se transmitió el primer comunicado de la Junta de Comandantes en Jefe y Director de Carabineros.

Las operaciones habían empezado horas antes. En la tarde del lunes. La Escuadra —que había demorado su zarpe de Valparaíso— se puso finalmente proa al mar. El hecho no sólo fue visto por miles de porteños, sino que abundantemente publicitado por todos los medios de difusión esa misma noche. Era, aparentemente, el comienzo de una nueva operación "Unitas". Pero estas maniobras



AMENAZA: Se temió que el tanque atropellara a los rendidos de la Moneda.

—por primera vez en su historia— no se realizaron: pocas horas después de su partida, los barcos de guerra retornaron a Valparaíso. Fue la primera acción y la que alertó a Allende.

Pero no era la única. En distintos puntos del país, en forma coordinada, diversos jefes militares movilizaron sus tropas con precisión, tomando el control desde Arica a Punta Arenas.

MENSAJE FINAL

A lo largo del país, en esas primeras horas del martes 11, sólo hubo un incidente grave: en una comisaría de Antofagasta, el carabiniero Guillermo Schmidt —descrito oficialmente como "de tendencias extremistas"— aprovechó el momento en que se hacía una formación en el cuartel, para atacar al comisario y al subcomisario, dándoles muerte con su revólver de servicio. Pero si esperaba encontrar apoyo de sus compañeros, se equivocó: reducido de inmediato, desarmado, "juizado por los tribunales en tiempo de guerra", se informó al día siguiente que "el criminal, confeso de su delito, fue fusilado".

En Santiago, entretanto, la única emisora allendista que seguía en el aire era Radio Magallanes, del PC. Por ella, a las 9.20, minutos después de una breve aparición en su balcón habitual, Allende dirigió su último mensaje.

AVISO TARDIO

La emisora, sin embargo, pudo transmitir largo rato más. En esos minutos reiteró el llamado hecho en la noche anterior por el PC y que el diario El Siglo publicó ese martes en primera página, con un ancho título en que llamaba a todo el mundo "a sus puestos de combate".

Aparentemente, el PC logró detectar los preparativos militares: en la noche del lunes, "a la hora del cierre de este boletín". Según dijo la locutora del Canal Nacional de TV, se hizo entrega del llamado de alerta que después reprodujo El Siglo. Pero el aviso llegó demasiado tarde: a media mañana, cuando la cadena de las FF. AA. y Cara-



TANQUES rodean el Palacio de Gobierno.





LOS CIVILES que salían del Palacio eran retenidos por los soldados, para luego ser trasladados a cuarteles militares.



A LAS 11.20 horas fue bombardeada la residencia de Allende en Tomás Moro.

bineros hizo su primer recuento, se precisó que el control del país era total. Especial énfasis se puso en ese informe en la custodia de algunos servicios esenciales y los vitales oleoductos.

A las diez de la mañana, según el relato que hizo en México María Isabel Allende de Tambuti, se encontró por primera vez con su padre en la Moneda. "Me quedé muy impresionada. Llevaba un sweater y el casco, con la ametralladora a la espalda". Según René Largo Farías, Allende ordenó a "las mujeres y los hombres que no tengan como defenderse" que se fueran. "Ordene que las compañeras abandonen la Moneda. Quiero que se vayan. Yo no me voy a rendir y no quiero que el de ustedes sea un sacrificio estéril".

A esa hora, las fuerzas militares habían llegado al convencimiento de que no quedaba más remedio que proceder al bombardeo aéreo y terrestre de la Casa de Gobierno. Las reiteradas advertencias hechas por la red radial se tornaron dramáticas a eso de las 11.15, cuando se conminó a salir a las mujeres "en un plazo de tres minutos". A esa hora, según el relato de Largo Farías, el doctor Allende se reunió con sus hijas en un sótano de la Moneda y las obligó a salir. Seis personas salieron entonces a la calle. Antes, la Guardia de Carabineros también lo había hecho.

En los minutos siguientes, como en una película en que se inmoviliza la imagen, todo quedó dispuesto para el ataque final.



EL PRESIDENTE ALLENDE resisitó el ataque militar armado con su fusil AK y protegido por un casco.

Recuerdos del general Palacios

"Tener que destruir una reliquia nacional es doloroso. Pero, como militar, considero que era inevitable". En estos términos resumió su impresión en Colombia —adonde llegó la semana pasada como presidente de la delegación chilena al Quinto Festival Deportivo Sudamericano de Cadetes— el general Javier Palacios, recordando el bombardeo aéreo y terrestre de la Moneda.

El militar, conocido por millones de televidentes, porque entró al Palacio con un brazo vendado, fue el jefe de combates. De su entrada a las ruinas aún humeantes, recordó:

"Cuando penetré al Palacio, las llamas lo habían convertido en un infierno. Encontré a Allende recostado sobre un sillón, con la metralleta que le había regalado Fidel Castro, colocada contra su cuerpo, cerca de su mandíbula. Se había disparado dos proyectiles".

"El (Allende) estuvo disparando todo el tiempo, porque tenía las manos llenas de pólvora. El cargador de la metralleta estaba vacío. Había numerosas vainillas en la ventana y cerca de su cuerpo. A su lado también estaba un revólver, y cuando pasé a identificarlo, tenía un casco y una máscara de gases".

EL BOMBARDEO

Por más de media hora, un largo suspenso reinó en Santiago y en todo Chile: después del ultimátum de las 11.15 ninguna referencia se volvió a hacer por la radio a la situación de la Moneda.

No faltaron, eso sí, otras informaciones: la Junta Militar explicó en su Bando N° 5 —reiteradamente leído por la radio— que la situación no había sido deseada ni buscada por los militares; decretó el Estado de Sitio y, para Santiago, se dispuso a esa hora el toque de queda que debía empezar a regir a las tres de la tarde. Este último anuncio significó que centenares de miles de personas, atrapadas por las novedades en sus lugares de trabajo, salieran a la calle, en un apresurado regreso a sus hogares.

Posiblemente la última esperanza de que el "poder popular" se hiciera presente en favor de Allende murió en esos momentos: obreros, dueñas de casa, estudiantes, profesionales y empleados, sin siquiera mostrar mayor angustia, coparon los últimos vehículos de la locomoción colectiva o —simplemente— se resignaron a caminar.

Al filo del mediodía, los escasos santiaguinos que aún permanecían en el centro tuvieron ocasión de presenciar lo que —a falta de palabras más adecuadas o técnicas— uno de ellos describió a *Ercilla* como "un espectáculo inolvidable e impresionante". Dos Hawker-Hunter de

la Fach descendieron velozmente desde el norte y dejaron caer sus cohetes sobre las viejas paredes del Palacio Presidencial.

Los ataques se repitieron más de una docena de veces, dejando caer —según los testigos— unos 20 proyectiles. A las 12.06 por primera vez salió humo del interior. En los minutos siguientes, mientras la acción aérea era apoyada desde tierra por los tanques, el fuego aumentó en intensidad: una columna de humo negro, visible a varios centenares de metros, fue la confirmación de que la Junta Militar estaba decidida a resolver la situación "hasta las últimas consecuencias", para usar una frase favorita del régimen derrocado.

A las 12.15 el bombardeo había concluido.



CUBIERTO POR UNA MANTA, a las 16.30 horas fue retirado el cuerpo del extinto Presidente (arriba). El suicidio se registró a las 14 horas, en el Salón de la Independencia (abajo).



IMPACTO DE LOS "ROCKETS": empieza a arder el Palacio de la Moneda.

Sus efectos se tradujeron en la destrucción de numerosas dependencias del Palacio, especialmente del sector de calle Moneda, donde se ubicaban las oficinas presidenciales y la Subsecretaría de Interior. Casi de inmediato se inició un incendio, mientras las fuerzas militares disponían el lanzamiento de bombas lacrimógenas al interior del edificio.

EL SUICIDIO

Poco después, Allende se decidió a acatar las instrucciones de la Junta Militar enviando a Fernando Flores, Daniel Vergara y Osvaldo Puccio al Ministerio de Defensa a recibir las normas por las cuales debía efectuarse la rendición. Mientras los tres enviados permanecían en Defensa, se enteraron de que Allende estaba dispuesto a abandonar de inmediato la Moneda. La Junta Militar le había ofrecido un avión para sacarlo del país junto a su familia y a las personas que él indicara.

El Ejército dispuso entonces que un vehículo militar, tripulado por una patrulla, se acercara a la puerta de Morandé 80. En el interior del edificio se había formado una larga fila de funcionarios encabezada por "La Payita". Allende, aparentemente —por declaraciones de algunos testigos—, iba en el último lugar. Tenía sobre su cabeza un casco militar y llevaba en sus manos una ametralladora liviana. Sorpresivamente, se retiró y regresó al Salón de la Inde-



LA CERTERA puntería de la Fach.



LOS MILITARES ya se han hecho del poder. Cualquier sospechoso debe ser detenido.



YA EN EL PODER, los miembros de la Junta, Augusto Pinochet, José Toribio Merino, Gustavo Leigh y César Mendoza, se reunieron en la Escuela Militar.

pendencia, ubicado a un costado del Gran Comedor donde se acostumbraba efectuar las ceremonias de juramentos ministeriales y conferencias de prensa. Fue en ese salón, cuyo nombre se debe a un enorme cuadro que recuerda la gesta del 12 de febrero de 1818, donde el Presidente se sentó sobre un sillón de felpa rojo confortable, y colocándose la boca de la metralleta bajo el mentón, apretó el gatillo. Dos balas perforaron su cabeza y provocaron el rompimiento de la caja craneana.

Uno de sus médicos personales, el doctor Patricio Guijón, al sentir los disparos volvió y entró al Salón de la Independencia. El cuerpo de Allende yacía semirrecochado sobre el diván. La metralleta, un modelo soviético marca AKA, fue encontrada por el facultativo apoyado en el antebrazo y abdomen del suicida. Guijón retiró el arma, para poder apreciar si Allende aún estaba vivo y al comprobar su muerte la puso nuevamente en el sitio donde la encontró, abandonando el lugar. El periodista Augusto Olivares había tomado también la decisión de autoeliminarse, aun cuando su acción no fue observada por nadie.

La hora de la muerte de Allende, según el informe de la policía civil, fue registrada como a las 14.15 del martes.

RUMBO A LA EMBAJADA

Para los funcionarios de la UP que se encontraban

La economía futura

En reunión sostenida la semana pasada con los dirigentes que forman parte de la Confederación Única de Profesionales de Chile, su presidente, Julio Bazán (que posee ágil consulta con la Junta de Gobierno), dio las bases principales en que se asentará la economía futura de Chile: "Centralizada de mercado libre de gran promoción a la industria privada, en que todos tendrán su oportunidad personal de colaborar".

dentro de la Moneda el martes 11, el problema en las primeras horas de la tarde era cómo llegar hasta una embajada, para pedir asilo. Dos de ellos fueron entrevistados por un periodista del diario mexicano Excelsior. Se trata de René Largo Fariás y de Jorge Uribe, ambos de la OIR. Largo Fariás, que fue detenido al salir del Palacio Pres-

idencial, no quiso contar cómo llegó a la Embajada de México, "para no comprometer a las personas que me ayudaron". Llevó consigo, y mostró algunas anotaciones con indicación de horas del curso de los acontecimientos.

Uribe, en cambio, no tuvo inconvenientes en narrar su aventura. "A eso de las 14 horas —dijo— salí por una puerta de calle Morandé y recorrí más de media cuadra antes de que me detuvieran los carabineros. Me preguntaron que quién era, qué hacía y dónde había estado". Mostrando las cámaras fotográficas que se había colgado del cuello, respondió Uribe que era periodista de El Mercurio. "En la confusión del momento, me dejaron pasar", señaló. ■



POCOS DIAS DESPUES DEL GOLPE los transeúntes podían apreciar los daños que el ataque produjo en el Palacio de Gobierno.

El pensamiento de la Junta

Ya a las 10.35 horas del 11 de septiembre de 1973, los miembros de la Junta Militar de Gobierno habían dado a conocer, a través del Bando N° 5, la razón principal del levantamiento. "Las Fuerzas Armadas han asumido el deber moral que la patria les impone de destituir al Gobierno..., asumiendo el poder por el solo lapso en que las circunstancias lo exijan". Firmaban quienes asumirían la administración del país: Pinochet, Merino, Leigh y Mendoza.



LA JUNTA DE GOBIERNO, en su primera aparición con los integrantes del Gabinete recién formado.

(*Ercilla* N° 1.991, 26 septiembre 1973)

Desde que los chilenos pudieron escuchar los primeros bandos y proclamas de la Junta Militar—que culminaron el día 11 por la noche con palabras transmitidas por radio y TV de los cuatro generales en la Escuela Militar—hasta que concluyeron las acciones de combate de los primeros días, se ha ido delineando lo que es el pensamiento político de los integrantes del nuevo Gobierno y que, curiosamente, responde al estilo original con que se han planteado siempre estas cuestiones en Chile.

La administración pasada intentó su "vía chilena al socialismo" golpeando la cátedra de los esquemas políticos tradicionales—el pasado fue el primer Gobierno marxista elegido por votación democrática—, y fracasó fundamentalmente porque sus propios dirigentes no creyeron en lo que afirmaban.

El estilo de los nuevos gobernantes también es original. No responde a los modelos de gobiernos fuertes latinoamericanos, creando confusión en los medios informativos extranjeros que no logran entender cómo lo que ellos calificaron *a priori* de "dictadura derechista", ha logrado la vuelta a la normalidad ciudadana en tan corto tiempo, conquistando la adhesión de sectores mayoritarios del país, incluyendo las diversas Iglesias, los partidos políticos opositores a Allende, el Poder Judicial y la Contraloría, además de la evidente disminución de las hostilidades de los adherentes no extremistas del marxismo.

Para entender lo que ocurre—el afianzamiento de un nacionalismo moderado, que cree en las ventajas de la tecnología y que recurre a especialistas de diversas corrientes políticas (excepto marxistas) para conducir la nación—hay que ser chileno o bien conocer su historia y tradiciones, que pesan más de lo que normalmente se cree.

Las FF. AA. chilenas nunca fueron amigas de la delibación; durante los últimos 40 años sostuvieron, en pú-



TEDEUM EN LA GRATITUD Nacional, el 18: la Junta en pleno en su primera aparición en público.

blico y en privado, su preferencia por las tareas profesionales. Los problemas políticos debían resolverlos los civiles. "Nosotros nos encargamos de velar por el respeto a la Constitución", expresaban.

Justamente esa obligación fue la que cumplieron para dar "el doloroso y no buscado paso" del movimiento del 11 de septiembre. Con unanimidad de criterios, los tres Comandantes en Jefe y el general Director de Carabineros, desde el comienzo señalaron esa posición.

El mejor retrato de esta situación lo hizo el propio Presidente de la Junta, general Augusto Pinochet, al expresar que "éste no es un golpe de Estado, sino un movimiento militar que pretende recuperar el país por la senda de la legalidad y la constitucionalidad, manteniendo a

la gente con sus derechos y libertades".

Al segundo día de la instalación de la Junta de Gobierno, el país y el mundo conocieron —a través del Bando N° 5— una declaración de 14 puntos, en los que se resumen las irregularidades del régimen allendista y que motivaron la acción de las FF. AA. "Estas —señala el Bando— han asumido el deber moral que la patria les impone de destituir al Gobierno que, aunque inicialmente legítimo, ha caído en la ilegalidad flagrante, asumiendo el poder por el solo lapso en que las

circunstancias lo exijan, apoyadas en la evidencia del sentir de la gran mayoría nacional, lo cual, de por sí, ante Dios y ante la Historia, hace justo su actuar".

Declaraciones posteriores fueron estableciendo cuál es el pensamiento vivo de la Junta. Los siguientes son algunos párrafos marcados de este nacionalismo militar "a la chilena":

- Hoy nace un Chile nuevo, en que no hay vencedores ni vencidos. La patria se ha liberado de los malos chilenos que, fanatizados por la prédica de mercenarios extranjeros puestos al servicio del marxismo internacional, pretendían hacer de Chile un país de esclavos.

Nada tienen que temer los que tengan las manos limpias y la conciencia tranquila, porque es para ellos y para todos el fruto de este renacer esperanzado.

(Proclama de la Junta, 15 de septiembre).

• Para el Chile nuevo no hay más jóvenes pobres ni ricos; no hay más luchas de clases ni sectarismos que pretendan encasillar tu mente. Todos los jóvenes de Chile son iguales ante la ley, pero más que eso lo serán también ante la vida.

(Llamado de la Junta a la juventud, 16 de septiembre).

• Jamás he pensado en revoluciones. No nos gusta la política. Esto de ahora ha sido únicamente una necesidad patriótica. Nosotros somos un Ejército profesional.

(Declaraciones del general Pinochet a radio Luxemburgo, de París, 16 de septiembre).

• Se precisa la colaboración de todos; pretendemos el logro de una efectiva justicia social; ésta no será una vuelta al pasado, se respetarán todos los derechos. Nada deben temer quienes confiaron equivocadamente en traidores que ofrecieron una "Patria nueva" y sólo nos dieron hambre, odio, atropellos e injusticias.

(Bando 31, de llamado a los trabajadores, 16 de septiembre).

• Se asume el mando supremo de la nación con el patriótico compromiso de restaurar la chilenidad, la justicia y la institucionalidad quebrantadas, conscientes de que ésta es la única forma de ser fieles a las tradiciones nacionales, al legado de los Padres de la Patria y a la Historia de Chile y de permitir que la evolución y el progreso del país se encaucen vigorosamente por los caminos que la dinámica de los tiempos actuales exigen a Chile en el concierto de la comunidad internacional de que forma parte.

(Decreto Ley N° 1, del Acta de Constitución de la Junta de Gobierno, aparecido en el Diario Oficial con fecha 11, pero publicado el 18 de septiembre).

AUGUSTO PINOCHET: "CONSTRUIR UNA NACION DE HERMANOS"

Fue él quien dijo que los miembros de la Junta "somos todos unos generales viejos". Sin embargo, nada en el enérgico aspecto de Augusto Pinochet Ugarte corrobora la afirmación: en eso estuvieron de acuerdo—sobre todo— los corresponsales extranjeros, que debieron madrugar el viernes pasado para acudir a una conferencia de prensa citada por el Presidente de la Junta en la Escuela Militar, a las ocho de la mañana.

De sus 57 años (serán 58 el 25 de noviembre), 40 han estado dedicados a la carrera militar: aunque nació en Valparaíso, eligió la Escuela Militar y, en ella, la Infantería. Su servicio lo llevó a diversos destinos a través de todo el país y al extranjero—misión militar en USA en 1956—, hasta culminar como general de división en 1970.

Oficial de Estado Mayor, es, además, profesor militar en geografía militar y geodesia: parte de su vena docente se ha concretado en varias publicaciones y hasta alcanzó al exterior como profesor de la Academia de Guerra del Ecuador.

Casado y padre de cinco hijos, el general Pinochet está especialmente preocupado de la amistad entre los



PINOCHET: "Más que reconstruir, Chile necesita progresar económica y socialmente".



LEIGH: "Salir del descalabro económico, moral y social".

chilenos, y de agradecer a los soldados "por la lealtad, valor y espíritu de sacrificio que demostraron en cada acto". En un mensaje especial, el 19 de septiembre, les advirtió: "La decisión que tomamos con profundo dolor emana de nuestra responsabilidad por los destinos de la patria, por el pueblo, por las personas que estaban sufriendo. Lo hicimos para evitar daños mayores y por causa de los graves desaciertos y tensiones que habían arruinado al país. Debemos ahora construir una nación de hermanos. Más que reconstruir, Chile necesita progresar económica y socialmente y esto requiere sacrificios de todos por igual".

JOSE TORIBIO MERINO: "CHILE SABRA ENTENDER..."

Podría haber sido elegido como inspiración por Francisco Coloane: porque José Toribio Merino Castro participó en el último viaje de la Baquedano, como guardiamarina. Hoy, a los 57 años, y comandante en jefe de la Armada, el almirante Merino no pudo acogerse al deseado descanso, como explicó en su primera intervención por televisión, en la noche del 11 de septiembre, sino que debió entrar a "dirigir el destino de la patria, porque de nada sirven las instituciones armadas si no hay patria".

Al explicar las razones, subrayó: "Tal vez sea triste que se haya quebrado una tradición democrática en este

continente era larga. Pero cuando el Estado pierde sus calidades, vienen aquellos que por mandato deben mantener su vigencia a asumir ese cargo. Estamos seguros de que Chile sabrá entender nuestro sacrificio, entender que para nosotros es mucho más fácil, más agradable, estar cerca del mar, junto a nuestro buque".

GUSTAVO LEIGH: "NO TOLERAR EL CANCER MARXISTA"

En 1960, en un momento terrible para Chile, Gustavo Leigh Guzmán actuó como jefe

de la agrupación de helicópteros en los trabajos de desagüe del lago Riñihue. Trece años más tarde, como general del Aire y Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, debió acometer otra "triste y dolorosa misión", después "de tres años de soportar el cáncer marxista que nos llevó a un descalabro económico, moral y social que no se podía seguir tolerando por los sagrados intereses de la patria".

Por puntos, el menor de la Junta, el general Leigh cumplió 53 años el 19 de septiembre, en medio de un abrumador día de trabajo, que no dejó tiempo para festejos. Padre de dos hijos grandes y dos minilolos (se volvió a casar después de enviudar), es apasionado por la música estereofónica, tal vez como compensación al ruido de las turbinas de sus aviones. Es piloto de bombardeo y siguió un curso especial de piloto de helicópteros en USA.

CESAR MENDOZA: "RESTABLECER EL ORDEN"

La misión de Carabineros de Chile "en este momento supremo de decisión, es—explicó el actual general Director de esa institución, César Mendoza— restablecer el orden jurídico que últimamente estuvo seriamente quebrantado. No se trata de aplastar tendencias o perseguir corrientes ideológicas ni de venganzas personales".

Tranquilo y de apariencia introverso, el general Mendoza se preocupó de agradecer a todos los carabineros, en todos los rincones del país, por su lealtad y valor en los difíciles momentos vividos por el país. El conoce la dura labor: en su carrera—egresó en 1940 de la Escuela de Carabineros como brigadier— ha estado destinado a comisarías en San Miguel, Talagante, Lontué y Talca, además de Santiago, Valparaíso y Concepción. ■



MERINO: "Cuando el Estado pierde sus calidades, vienen aquellos que por mandato deben mantener su vigencia a asumir ese cargo".

Cómo se improvisa un Gobierno Militar

(Ercilla N° 1.991, 26 septiembre 1973)

La febril actividad que se vive estos días en el Ministerio de Defensa, el edificio Portales y la Escuela Militar, da una imagen exacta de cómo se está gobernando a Chile desde el 11 de septiembre. Las tareas —emprendidas “sobre la marcha”— son mucho más complejas que las de un nuevo Gobierno regularmente constituido. La más elemental: adecuar una infraestructura gubernativa, después de la destrucción del Palacio de la Moneda y de los daños sufridos por algunos ministerios, como el de Economía, Obras Públicas y Educación.

Lentamente, muchas de estas carteras —que en los primeros días del régimen militar fueron servidas en unidades de las FF. AA.— retornaron a sus dependencias habituales. El canciller, almirante Ismael Huerta, protagonizó el regreso más espectacular, al instalarse en el ala sur-oriental de la Moneda, que fue la que tuvo mejor suerte con los *rockets* de los Hawker-Hunters.

ESTILO COLEGIADO

Pero la Presidencia —en este caso, la Junta de Gobierno—, el Ministerio del Interior y la Secretaría General de Gobierno no podrán funcionar en la sede tradicional, al menos hasta que la Cámara de la Construcción no cumpla su ofrecimiento de restaurar el Palacio.

Por ahora, la dirección central del país se hará desde el edificio que albergara el año pasado a la Unctad III. Este, convertido por el Gobierno de la Unidad Popular en el Edificio de la Cultura “Gabriela Mistral”, pasó a llamarse “Diego Portales”, en honor del estadista que, con sentido de autoridad, consolidó la República. Voceros de la Junta se apresuraron a explicar: “No se trata de restarle méritos a la insigne poetisa, pero el rebautizo expresa mejor la política que se propone realizar el Gobierno”.

Mientras las oficinas del edificio eran habilitadas para recibir a los gobernantes, la Junta actuó desde la Escuela Militar Bernardo O’Higgins. Allí tuvieron lugar las primeras y arduas sesiones de trabajo de los cuatro jefes de las Fuerzas Armadas y de Orden. El carácter colegiado del Gobierno hizo necesario un nuevo estilo de trabajo, que se traduce en reuniones permanentes de sus miembros. Cada uno tiene iguales atribuciones y la designación de un presidente de la Junta no implica delegación de facultades. Se eligió al general Augusto Pinochet por ser el comandante en jefe de la rama más antigua, el Ejército.

SIN CARNET PARTIDISTA

Las decisiones se toman por unanimidad, no por votación, y una vez agotada la discusión. Todos conocen de todas las materias, si bien, fuera de las reuniones, cada miembro se encarga de estudiar algunas en particular.

La designación de los miembros del Gabinete se hizo por acuerdo de la Junta y con consultas al cuerpo de generales de cada institución. Todos los militares designados recibieron los “ofrecimientos” como una orden y



GENERALES PINOCHET, BONILLA Y BRADY: la reconstrucción.

“una destinación más”, mientras que los dos oficiales en retiro que integran el Gabinete consideraron que era “una obligación imposible de eludir”.

A la presencia de dos ministros civiles —en las carteras de Educación y Justicia— se unió la de numerosos subsecretarios, jefes de servicios y asesores sin uniforme. El criterio que se siguió para reclutarlos fue su “profesionalismo y carencia de tinte político”, según explicó el ministro Pedro Ewing, secretario general de Gobierno. Más concretamente, “no tener tinte” significa “no pertenecer a un partido”. Fue así como dos colaboradores del ex Presidente Jorge Alessandri alcanzaron importantes posiciones: el ex subsecretario del Interior, Jaime Silva Silva, asumió la vicepresidencia de Indap, y el ex ministro (en varias carteras) Enrique Ortúzar Escobar quedó a la cabeza de la comisión que estudia una nueva constitución. Este equipo de juristas está integrado además por Jaime Guzmán, profesor de derecho constitucional y conocido polemista de la TV, y por Hernán Leigh, ex diputado radical y hermano del comandante en jefe de La Fach.

El anuncio de una completa reforma a la Carta Fundamental se tomó como uno de los pasos más decisivos. Es también una afirmación del propósito de reconstruir Chile no sólo en lo económico, sino desde sus cimientos políticos y jurídicos.

LA LEY MILITAR

El propósito principal que anima a los constituyentes es el de evitar que “el marxismo pueda nuevamente



MINISTRO DEL INTERIOR, general Bonilla, visita una población.

hincar sus garras en el país”, según la gráfica expresión del general Leigh. Se discutía, a este respecto, la posibilidad de declarar fuera de la Constitución —y no sólo de la ley— a todo partido y organización marxista.

—La Constitución que nos regía estaba basada en la buena fe de la gente —dijo el ministro coronel Ewing—. Tenía por eso vulnerabilidades, que fueron muy bien aprovechadas. Mientras se establece el nuevo régimen constitucional, vamos a gobernar mediante decretos leyes, los cuales estarán inscritos, no obstante, en el contexto legal que hemos heredado. No queremos forzarlo.

La “biblia” legal del actual Gobierno es el Código de Justicia Militar, que autoriza a aplicar sus disposiciones a la población civil en tiempo de guerra. Y la actual situación es, para los militares, de guerra interna. Las expresiones más dramáticas de esta realidad jurídica son, quizás, la orden de fusilar a todo el que atente contra las FF. AA., y el consejo de guerra que se sigue en contra de Daniel Vergara y Alfredo Joignant, por conspiración contra los altos mandos militares. ■

Los operativos se multiplican

(Ercilla N° 1.991, 26 septiembre 1973)

Los operativos militares y de carabineros en cada barrio, población y comuna ya se tornan habituales para el chileno. Para nadie es un misterio que seguirán hasta que la totalidad de los hombres más buscados hayan sido capturados y cuando se encuentren las armas que las escuelas de guerrillas deseaban emplear prontamente.

Durante toda la semana pasada, gran cantidad de allanamientos efectuados con inmenso despliegue de armas y soldados, sorprendieron elementos mortíferos. Como lo encontrado en el fin de semana en los paraderos 18 y 22 de Vicuña Mackenna (en una casa particular y en las dependencias de la planta de transmisión de Radio Minería, respectivamente), todas las armas tenían un monótono punto de procedencia: la URSS y Checoslovaquia, traídas vía Cuba.

El domingo pasado, desde las dos de la madrugada hasta la tarde, unos 300 soldados y carabineros allanaron cada departamento de la remodelación San Borja, comenzando con el que se levanta en la Alameda con Vicuña Mackenna, para terminar en Victoria Subercaseaux.

Fue en esas torres donde los elementos extremistas extranjeros tenían residencia. Allí vivía también el ex director de Investigaciones, Eduardo Paredes, muerto en la población La Legua por la policía.

EL DIFÍCIL INTERROGATORIO

Cuatro liebres de los recorridos de la capital fueron el medio para satisfacer la curiosidad periodística sobre los presos políticos. Después de entrevistarse con el general Leigh, los corresponsales extranjeros y reporteros nacionales obtuvieron una invitación para visitar —ese mismo sá-



DETENIDOS en el Estadio Nacional.

bado 22—el Estadio Nacional. El “campo de Ñuñoa” sirve desde el 11 de septiembre como improvisada cárcel para quienes actuaron contra el pronunciamiento militar.

La “excursión” causó natural expectación. Las autoridades destacaron que no es corriente que un Gobierno muestre al mundo sus detenidos políticos. Sin embargo, al-

gunos corresponsales manifestaron decepción por no poder hablar con ellos. Esta fue una medida más bien teórica, que se rompió apenas los periodistas ingresaron a la cancha, desde donde mantuvieron hacia la graderías un diálogo a viva voz.

En tribunas y galerías, cerca de un millar de detenidos —incluyendo diez mujeres—. Por un momento, la situación fue de un espectáculo doble: presos y periodistas se miraban mutuamente. Después de las preguntas vinieron las “pedidas” de cigarrillos y una lluvia de cajetillas cruzaron la barrera.

La queja generalizada fue: “Hace once días que estamos aquí y ni siquiera nos han interrogado”.

El coronel de Ejército Jorge Espinoza —a cargo del campo— confirmó: “Es efectivo que los procesos que siguen los tribunales militares en contra de cada uno de los detenidos son muy lentos. Hay que reunir antecedentes”.

La multitud detenida en el Estadio es de heterogénea composición: profesionales, estudiantes, obreros, pobladores y también elementos del lumpen. Priman los jóvenes con

largos cabellos y aún barbas, pero en los túneles —a través de las rejas— se observaron numerosos rapados.

Doce periodistas fueron los rostros más conocidos para los visitantes nacionales. Los *very important persons* de la Unidad Popular —como los llamó el general Leigh— no se encuentran allí, sino en la isla Dawson, cerca de Punta Arenas. ■

Investigaciones: liquidar en el acto

Uno de los servicios de orden interior vitales para el país es la Dirección General de Investigaciones. En el régimen marxista el 90 por ciento de los funcionarios era obligado, por los jefes a cumplir órdenes políticas.

A esta realidad se enfrentó el nuevo director general nombrado por la Junta Militar. Se trata del general Ernesto Baeza.

En entrevista concedida a Ercilla, el general puntualizó el espíritu que existirá en las actuaciones del Servicio de Investigaciones.

—He dispuesto que se ponga en práctica una organización de acuerdo con un concepto militar. He nombrado un grupo de oficiales de Ejército, que serán verdaderos asesores para dar disciplina militar. La casi totalidad de los malos elementos, que habían sido incorporados por el régimen anterior, han sido destituidos y en otros casos se ha procedido al traslado de funcionarios.

—Frente al delito común, ¿cuál será la actitud del servicio?

—Todo delincuente que resista la acción del personal de Investigaciones será eliminado en el acto, con las armas que posee nuestro personal. Tanto los francotiradores como los que cometen delitos contra la población, su tranquilidad y la vida de las personas. También será eliminado el individuo que proceda en forma violenta a quitar un vehículo. Las órdenes al respecto son terminantes.

Y en esta función anunciada por el general Baeza se dispondrá de la cooperación de las propias fuerzas militares. El viernes 21 un destacamento del Regimiento Buin allanó la población Quinta Bella, de Conchalí. El operativo permitió detectar a centenares de hombres que a esa hora —las 10— deberían estar en sus ocupaciones habituales. Sin embargo, el hecho de encontrarse en sus domicilios sin causa justificada significa que actúan en el terreno de la delincuencia. Estos focos criminales, de acuerdo a la decisión de las nuevas autoridades del país, tendrán que ser eliminados por revelar el grado de descomposición moral y social a que había conducido el régimen marxista.



GENERAL BAEZA: la disciplina militar a Investigaciones.

El fin justifica los medios

¿Hay algún lugar del mundo donde la CIA no haya intervenido? Si la respuesta es afirmativa, ciertamente ese lugar no es nuestro país. El año 2000, casi tres décadas después del Golpe, se dieron a conocer los últimos antecedentes sobre el grado de penetración logrado en Chile por ese brazo de la Inteligencia norteamericana. Se confirmó oficialmente lo que ya se sabía.



LA CIA intervino para evitar que Allende asumiera el poder, incluso con apoyo logístico para el intento de secuestro con resultado de muerte del general René Schneider.

(Ercilla N° 3.147, 2 octubre 2000)
La última apertura de archivos de la Central Intelligence Agency (CIA) se produjo gracias a la iniciativa del diputado demócrata Maurice Hinchey, quien impulsó una enmienda —aprobada por el Congreso norteamericano— mediante la cual se condicionó la aprobación del presupuesto de la CIA a la entrega de antecedentes sobre sus acciones en Chile durante los 60 y 70.

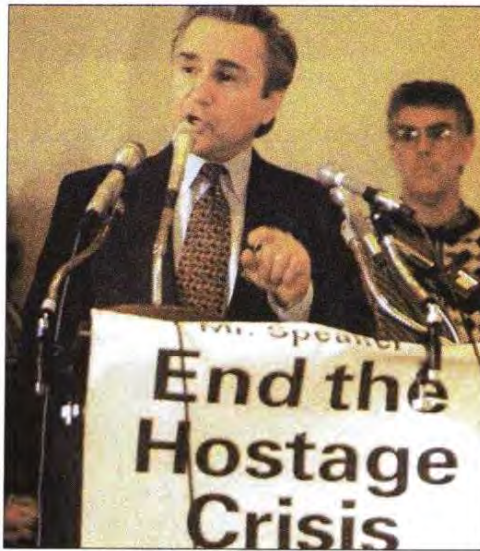
Los resultados fueron chocantes no sólo porque se confirmó la abierta intervención de Estados Unidos en asuntos internos de nuestro país, sino además porque mostró que a la hora de cumplir ciertos objetivos, la CIA no tuvo consideraciones legales, ni menos ética.

EL VETO A ALLENDE

El resumen de 26 hojas del Informe se remonta a más de tres décadas. En el contexto de los años 60, la CIA apuntaba a desacreditar a quienes profesaban la corriente de pensamiento más odiada por los gobiernos estadounidenses: el marxismo.

Salvador Allende —líder de la izquierda chilena que desde los 50 se perfilaba como presidenciable— fue blanco de acciones encubiertas para evitar que llegara a la Moneda, mediante el desarrollo de numerosos proyectos de acción política y apoyo a determinados partidos, antes y después de las elecciones de 1964 y de 1970.

Este plan se habría iniciado —según el Informe Hinchey— en abril de 1962, cuando se aprobó “llevar adelante un programa de asistencia financiera encubierta para el Partido Demócrata Cristiano (PDC) para apoyar al candidato Eduardo Frei en las elecciones de 1964”, hecho hoy des-



LAS GESTIONES del diputado demócrata Maurice Hinchley permitieron conocer parte de las acciones encubiertas que la CIA desarrolló en Chile.

mentido tajantemente por dirigentes de ese partido.

La estrategia desarrollada en 1965 estuvo destinada a otorgar ayuda disimulada a ciertos aspirantes a diputados, al igual que en 1968, año en que se “aprobó un programa de acción política para apoyar a candidatos individuales moderados que participaran en la elección parlamentaria de 1969”. La CIA también derivó, en 1967, recursos de la instalación de un mecanismo de propaganda a través de los medios de comunicación.

DOS CAMINOS

Los primeros años de la década del 70 estuvieron mar-

cados por los planes Camino I y II, que tenían por objetivo desarrollar “acciones entorpecedoras” que impidieran la victoria de Allende. El primero contempló influir el voto parlamentario y evitar que el Presidente Electo, que no había logrado mayoría absoluta, fuera ratificado en el Congreso Nacional. Una segunda etapa de este mismo plan se desarrolló ya durante el Gobierno de la Unidad Popular, y consistió en inyectar “millones de dólares para reforzar a los partidos políticos de oposición”. Esta vez no sólo la Democracia Cristiana fue destinada a “socavar al Presidente y crear un ambiente de tensión”.

El plan Camino II fue más allá. “La CIA fue instruida para intentar instigar un golpe de Estado para evitar que Allende asumiera la Presidencia”, revela el Informe. Con miras a este objetivo, la Agencia tomó contacto con tres grupos conspiradores, los cuales coincidieron —al igual que la CIA— en la necesidad de secuestrar al comandante en jefe del Ejército, general René Schneider, debido a su decisión de no impedir que Allende llegara al poder.

“Aunque la CIA entregó armas a uno de los grupos —consigna el Informe—, no hemos encontrado ninguna información de que la intención de los conspiradores o de la CIA fuera matar al general. El contacto con uno de los grupos de conspiradores fue desechado temprano por sus tendencias extremistas. La CIA entregó gas lacrimógeno, pistolas y municiones al segundo grupo. El tercer grupo intentó secuestrar a Schneider, hiriéndolo mortalmente en el ataque. La CIA había motivado previamente a este grupo a lanzar un golpe, pero les retiró el apoyo cuatro días antes del ataque porque, según la estimación de la CIA, el grupo no podía llevarlo a cabo exitosamente”.

Ana María Yévenes ■





ERCILLA